

¡SEÑOR, POR FAVOR!

Dame otra oportunidad

Lorraine Peterson



Traducido por:

Victor Pérez, Ester Quijas, Aida Maese

SEÑOR, POR FAVOR, DAME OTRA OPORTUNIDAD,

-EL SECRETO DE LA ORACIÓN PARA LA JUVENTUD-

LORENA PETERSON nació en Red Wing, Minnesota, creció en un rancho cerca de Ellsworth, Winsconsin, y ahora reside en El Paso, Texas. Recibió su título de Historia, por la Universidad de North Park en Chicago y ha tomado cursos de verano en la Universidad de Minnesota y la Universidad de México, en la ciudad de México.

Lorena ha impartido clases a nivel secundaria y preparatoria. Ha sido líder en clubes cristianos no denominacionales en escuelas públicas de Minneapolis, ha impartido estudios Bíblicos para adolescentes, y ahora escribe para jóvenes. Ella ha escrito varios libros devocionales para adolescentes y jóvenes, que han sido "Bestsellers."

Anybody Can Be Cool... But Awesome Takes Practice
Dying of Embarrassment and Living To Tell About it
Falling off Cloud Nine and Other High Places
How to Get a Life... No Strings Attached!
If God Loves Me, Why Can't I Get My Locker Open?
If the Devil Made You Do It, You Blew It!
If You Really Trust Me, Why Can't I Stay Out Later?
Lord, I Haven't Talked to You Since the Last Crisis, But...
Please Give Me Another Chance, Lord
Radical Advice From The Ultimate Wise Guy
Real Characters in the Making
Trying to Get Toothpaste Back Into the Tube
Why isn't God Giving Cash Prizes?

Prefacio

La cosa más importante que los adolescentes y jóvenes necesitan en un mundo peligroso, caótico y pecaminoso, está ahí a su alcance. Está disponible para todo joven sin importar el trasfondo familiar, su capacidad intelectual o posición económica. Es algo que puede transformar una víctima en un vencedor, cambiar amargura en amor, y trae poder sobrenatural sobre situaciones de crisis o rutina diaria. Es algo que puede liberar de la tentación y proveer protección, abrir puertas para la vida eterna, dar el valor para defender lo que es correcto, y mandar ayuda a cualquiera que la necesite. Estoy hablando de la oración.

E. M. Bounds lo dice de una mejor manera: “La oración puede hacer cualquier cosa que Dios puede hacer.” Es un poder increíble disponible para todos. Cada joven tiene problemas que sólo Dios puede resolver, es atormentado por personas que solo Dios puede cambiar, y llevan heridas de crisis que sólo Dios puede sanar. La mayoría tienen amistades con problemas tan grandes que solo la oración puede cambiar.

Este libro está diseñado para mostrarte como puedes ser una persona diferente al aprender a orar.

Aprender a orar, es como aprender a tocar bien un instrumento musical. Se requiere de mucho tiempo, práctica e instrucción. La mayoría nunca llega más allá de lo más básico, ya sea porque se recita rápidamente una lista de personas que quieren bendecir, se hacen llamadas de emergencia al cielo, o se repasa una lista de cosas que se necesitan o quieren. Oraciones tan indeterminadas que no se sabe si están contestadas o no, no son efectivas. Oraciones vagas y demandas egoístas erran completamente el objetivo de la oración. Este libro intenta definir la oración bíblicamente, dar al lector un entendimiento de la oración, enseñar la guerra espiritual, y presentar algunas sugerencias prácticas sobre como orar por otros.

Tú necesitas aprender a orar mejor, porque:

- 1) *La oración y el pecado no van juntos.* La oración significa permanecer tiempo en la presencia de Dios, en el cual la persona aprecia la santidad de Dios y aprende a odiar el pecado. Un guerrero con práctica en la oración sabe cómo atacar a Satanás en el poder de Jesús de tal manera que el diablo tiene que retirarse. La forma en que usas la oración para conocer mejor a Jesús, te convierte más como Él.
- 2) *Una persona que ora, nunca estará indefenso.* La enfermedad, problemas psicológicos, dificultades familiares, adicciones, gobiernos locales, líderes mundiales y padres – todos responden al increíble poder de Dios, el cual actúa mediante la oración. Tú puedes orar cuando te encuentres en peligro físico, cuando estés muy desanimado, o cuando estés en una situación social incómoda. Si un grupo de ustedes se une a orar por tu escuela o por tu iglesia,

no hay forma de decirles lo que puede pasar. No hay nada que ustedes no puedan cambiar, porque siempre pueden orar.

- 3) *Una vez que empiezas a ver algunos resultados emocionantes de tus oraciones, muchos dilemas desaparecen.* Si tu puedes orar a un Dios todopoderoso, no tienes que preocuparte por preguntas como: ¿Está bien robar comida en vez de morir de hambre?, ¿Cuál de las doce personas se merece los tres espacios en el bote salvavidas? ¿Debo mentir para hacer sentir mejor a una persona? Tú puedes orar al Dios que mandó maná del cielo, y El puede proveer otra vez. Pídele a Dios que salve a todos. Él hizo un excelente trabajo con Noé y su familia. Tu Señor puede hacer feliz a tu amigo aún si el sabe la verdad. Tú puedes obedecer a autoridades injustas y orar para que El Todopoderoso te defienda. Puedes amar a tus enemigos y perdonar cosas horrendas que te hicieron, porque puedes orar y recibir la habilidad de amar y perdonar.
- 4) *La oración te puede convertir en la persona que Dios quiere que seas.* La oración convierte a gente ordinaria en gigantes espirituales. Paciencia, sumisión y humildad se aprenden de rodillas. La oración produce también sabiduría, valor y grandes ideas. Tú nunca entenderás tu potencial total hasta que te conviertas en una persona de mucha oración. A través de la historia Dios usó grandemente a los hombres y mujeres que realmente aprendieron a orar. Si quieres que tu vida cuente, la oración debe ser tu prioridad. La oración no es para viejitas. Es para jóvenes que quieren tomar retos.

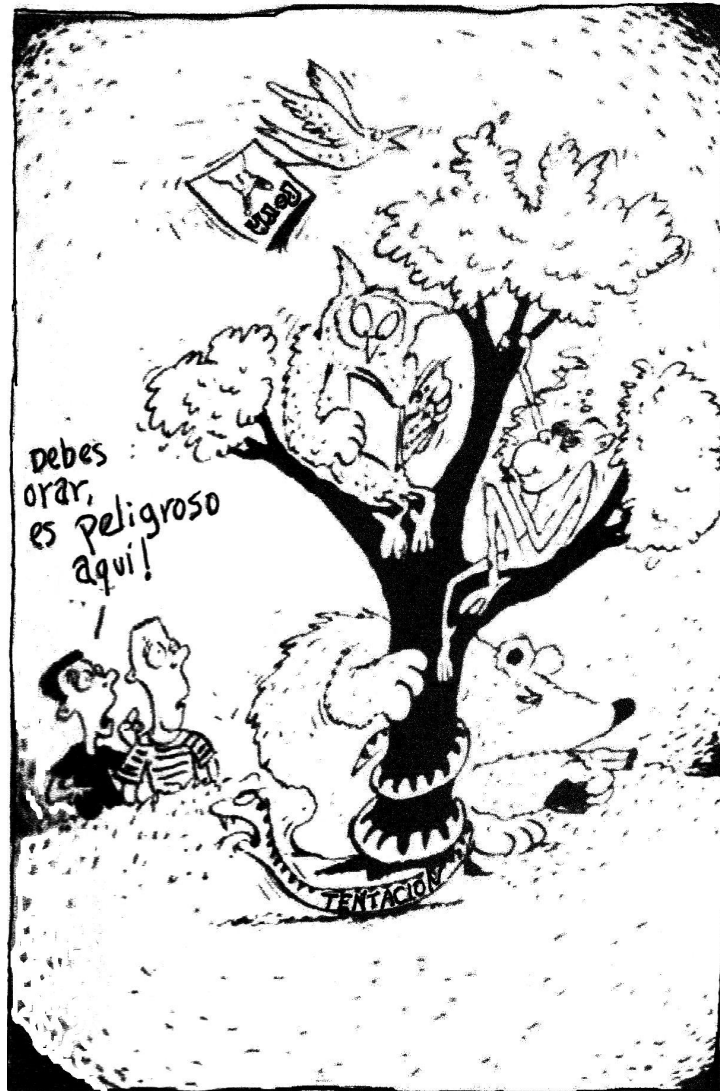
Claro, Dios merece todo el crédito por este manuscrito y yo oré mucho mientras lo escribía. Un agradecimiento especial para David Hazard, mi talentoso y comprensivo editor, por sus sugerencias de mucha ayuda y correcciones minuciosas. Aprecio el amor y apoyo de mi hermana, Lynn, de mi cuñado Earl y de mi sobrinas y sobrinos, Beth, Brett, Kaari y Kirk. Una cosa me asombra – muchas personas que sus vidas y escritos contribuyeron a este libro, ahora están en el cielo. ¡Que tributo al impacto permanente logrado por una vida de oración!

Libros que me ayudaron a escribir este, incluyen:

Don't Just Stand There, Pray Something por Ronald Dunn, *Why pray?* por Douglas F. Kelly, *Prayer* de O. Hallesby, *And God Changed His Mind* por el Hermano Andres, *A Treasury of Prayer* por E. M. Bounds, *The Best of E. M. Bounds*, *How to Pray* por R. A. Torrey, *Answers to Prayer* y *Principles of Prayer* por Charles G. Finney, *Touch the World Through Prayer* y *Mighty Prevailing Prayer* por Wesley L. Duewel, *The Ministry of Intercessory Prayer*, *Waiting on God* y *With Christ in the School of Prayer* por Andrés Murray, *Prayer Power Unlimited* por J. Oswald Saunders, *Touching the Heart of God* compilado por Leonardo E. LeSourd, y *What Happens When We Pray for Our Families* por Evelyn Christenson.

CAPÍTULO 1

LA DIFERENCIA ENTRE LOS QUE SE DAN POR VENCIDOS Y LOS GANADORES.



Jorge no estaba seguro si podría mantenerse casto por más tiempo. Aunque

era joven y el matrimonio estaba fuera de lugar, él y Casandra estaban profundamente enamorados. Él sabía que debían haber establecido acuerdos claros para evitar la tentación sexual desde meses atrás.

Pero fue más fácil - y emocionante - tomar algunos riesgos. Por ejemplo, se dio cuenta que como verdaderos cristianos no había pretexto por ver la película que ya habían visto el sábado por la noche. Debido a un accidente que provocó un terrible tráfico, ellos se habían retrasado y para la comedia familiar que ellos planeaban ver ya se habían agotado los boletos. Fue más fácil, sólo ponerse en otra línea que proponer otras opciones para esa tarde. Esa misma noche, como otras tantas más, ellos casi cruzaron la línea. Además, la presión venía por otros ángulos también. Él estaba seguro que era el único joven virgen en su clase de educación física y sabía que los muchachos de su edad presumían de "hacerlo", de tener relaciones sexuales.

Eso no era su único problema. En contra de la voluntad de su mamá, Jorge había tomado un trabajo en una tienda. Las horas eran buenas y el pago decente. Pero hacia dos semanas, en una mañana del sábado, dos jóvenes estaban tramando un asalto. Afortunadamente la presencia de un par de policías que pasaban ahuyentaron a los rateros. Pero ahora Jorge veía a cada cliente como sospechoso. El miedo a la violencia lo mantenía tenso todo el tiempo. Pero si renunciaba, tendría que vender su carro y admitir a su mamá y a Casandra que tenía miedo. Hasta entonces, no estaba listo para hacer ambas cosas.

Y luego, estaba su casa. El padre de Jorge estaba tomando otra vez, y la vida familiar se estaba convirtiendo en algo sin control. Su hermano se había unido al ejército sólo para huir y estaba sirviendo en un área muy peligrosa y lejana. Él sintió que era su obligación ver las noticias de las diez con su mamá. El reporte siempre era malo y tenía miedo que su hermano nunca llegara a casa vivo.....

Jorge - y cada joven en el planeta hoy - tienen dos opciones: la difícil coexistencia con la derrota moral, problemas personales, broncas familiares y crisis mundiales - o tomar la ofensiva de "realmente" aprender a orar.

No hablo de rápidas conversaciones casuales con Dios antes de empezar a comerse algunas piezas de pizza de peperoni o cuando estás medio dormido. No hablo de la auto lástima en que reflexionas acerca de cada problema, uno por uno y dices un "amén". Lo que tengo en mente es llevar un riguroso entrenamiento necesario para convertirse en "un guerrero efectivo de oración" - alguien que sus peticiones hagan una diferencia en su vida diaria. Me estoy refiriendo al tipo de dedicación requerida de un músico de primera clase, un atleta muy bien preparado para usar eficientemente el arma de la oración para cambiar su mundo.

Como adolescente o joven, tú estás en las líneas del frente de la guerra dirigida por Satanás, para tratar de destruir la fe cristiana. No necesitas más estadísticas sobre el suicidio, drogas, y enfermedades transmitidas sexualmente;

sin duda estás cansado de oír lo terrible que es el mundo y qué difícil es ser un cristiano ahora. ¡Como si tú no lo supieras! La razón por la que toco el tema es para retarte en adoptar el estilo de vida radical de un compromiso total a Cristo y hacer los sacrificios necesarios - es la única forma de descubrir cómo orar efectivamente por ti mismo y por otros, es una decisión crítica, importantísima. Estoy convencida que la única forma en la que puedes ser feliz, bien balanceado y entregado a Dios, es aprendiendo a usar el poder de la oración.

Necesito ser honesta contigo. No será fácil encontrar adultos que sus vidas sean lo suficientemente libres del materialismo, de preocupaciones triviales, y quehaceres diarios, para que establezcan la oración como su prioridad - puede ser aun imposible en donde tú vives. Las ocupaciones, la ansiedad y muchas demandas de vivir han atrapado de alguna forma a la mayoría de los cristianos adultos en el pensar que ellos tienen poco o casi nada de tiempo para orar. La oración verdadera es un arte casi olvidado - y su ausencia es la razón por el desastre en el que estamos hoy.

Pero tú no tienes que ser como todos. Tú puedes hacer una notable diferencia. Los adolescentes y jóvenes han sido parte de cada avivamiento en la historia. Aquí está solo un ejemplo de Ricardo Eastman, un hombre que su ministerio de oración ahora ha tocado a miles: Empezó a finales de 1960 y el lo describe:

Organicé un retiro cerca de las montañas de “Sierra Nevada” para veintidós adolescentes y jóvenes de nuestra iglesia. Ninguno de nosotros tenía experiencia en sesiones de oraciones prolongadas, ciertamente no por una noche entera. Estuvimos a punto de renunciar después de una hora. Entonces el muchacho más joven de ahí, de trece años, tuvo una sugerencia. ¿Porque no empezamos a orar en una manera diferente - como guerreros? Entonces, con lágrimas en sus ojos, el describió como se vio él y sus amigos guerreando en contra de la oscuridad del alcohol, sexo y drogas, que había crecido en la comunidad de hippies a través de todo el sur de California. Él nos pidió permanecer con él toda la noche y “pelear contra el diablo”.

Para las tres de la mañana, un espíritu de quebrantamiento (con una disponibilidad de confesar el pecado a Dios, y un deseo de dar a Dios el todo de nuestra vida) había descendido sobre nuestro campo de retiro. El cuarto era calurosamente alumbrado por el resplandor de los troncos que ardían en la chimenea, pero también por el ardor de los jóvenes mismos. Todos empezamos a llorar y clamar. Un estudiante de 17 años se acostó sobre su cabeza en medio del cuarto llorando por la juventud de California que tenía problemas con las drogas.

Eso fue el inicio. Pronto los retiros de oración de intercesión (tiempo de oración exclusivamente por otros) en nuestra iglesia empezaron a aumentar, hasta que 175 jóvenes estaban participando. En un año, el “movimiento de Jesús” empezó en muchas partes de California. Al menos 800,000 jóvenes encontraron a Cristo en esos emocionantes días.

Ese jovencito de 13 años es uno de los grandes héroes de la historia. Necesitamos gente como él ahora. Él no sabía mucho acerca de la oración ni sus amigos pero estaban dispuestos a aprender. Los jóvenes se convierten

particularmente en buenos guerreros de oración por no aceptar las cosas como son. Algunas veces el entusiasmo y la perspectiva dada por Dios a la juventud para ver a través de la hipocresía y patrones fútiles que los adultos defienden son mal usados – pero puede también despertarte a la verdad e impulsarte a hacer algo que pueda traer cambio.

☒ **Razones por lo que necesitamos una Revolución.**

Este libro está dirigido a empezar una revolución -una revolución de oración- la cual yo pienso que es nuestra única esperanza. Estoy escribiendo a adolescentes y jóvenes porque yo pienso que ustedes van a escuchar. Voy a intentar darte algunas razones para unirte a esta revolución.

ATAQUE SEXUAL.

En las generaciones pasadas los adolescentes y jóvenes que decidieron la abstinencia sexual recibieron mucha ayuda de normas sociales, instrucciones de adultos y apoyo de compañeros. Ahora, tú estás prácticamente solo. Permanecer virgen hasta el matrimonio literalmente depende de tu habilidad para aprender a orar. Sólo la ayuda sobrenatural puede rescatarte de probabilidades como ésta. Un periódico de renombre en los Estados Unidos reportó que “casi siete de diez muchachas y casi nueve de diez muchachos tienen relaciones sexuales antes de los 20 años; y cada año tres millones de adolescentes y jóvenes presentan una enfermedad de transmisión sexual.”

Las cifras en muchos países son similares, tendrías que ser muy aislado para no notar que te mueves en una sociedad saturada de sexo. Anuncios muy grandes puestos en las calles, previos de cine, comerciales de televisión, reportes de noticias, sitios de internet, conversaciones en el recreo - casi todo lo que ves u oyes será sexo, sexo, sexo. Según un reporte oficial de E.E.U.U: “Los adolescentes y jóvenes son expuestos a una estimación de 3,000 a 4,000 referencias de actividad sexual en televisión y en películas cada año.” Michelle, un adolescente, dice “Nuestras familias y maestros nos enseñan a decir “No” al sexo – pero seguido, la TV, películas, y comerciales dicen “Sí” al sexo. Se ha hecho muy glamoroso.”

Necesitas intervención divina para mantenerte puro. Sólo la oración te dará el poder para apagar la televisión, desconectar la computadora o para salirte del cuarto cuando la película que rentaste es muy atrevida. Tú y tu novio o novia deben evitar lugares aislados, la recámara, o un cuarto del hotel. Los canales de comunicación entre tú y Dios deben permanecer abiertos.

El incesante bombardeo de comentarios y visuales con provocación sexual provee aun más proyectos de oración. Necesitas orar por tu propia protección en contra de la contaminación mental y el daño físico. Como dice Filipenses 4:8 “Por último hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, noble, todo lo justo, todo lo amable, todo lo digno de admiración. En fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio”. Para poner esto en práctica, debes permanentemente llenar tu mente con la Palabra de Dios y orar sin cesar.

Cuando la pornografía es tan disponible, tan legal, tan aprobada por los medios, y tan a la moda, es terriblemente fácil dejar que la curiosidad te extraiga lo mejor de ti. El diablo ha sido especialmente exitoso en tentar a los adolescentes y jóvenes tímidos y con heridas, atrapados en pornografía. Ya que adquirir revistas baratas de pornografía no representa el riesgo de ser mandado por un tubo, que te dejen plantado, o ser rechazado cuando invitas a una muchacha a salir, el amor de fantasía es más fácil que trabajar muy duro por mantener una amistad cercana. Porque hay tantos lugares para comprar pornografía y tantos sitios en internet para este negocio, que nunca podrás aislarte totalmente de esta tentación. Muchos cristianos de renombre han sido atrapados en esta trampa - tal vez porque "los pecados ocultos" parecen ser más atractivos que la maldad que todos ven. Si tienes alguna debilidad en esta área necesitas hacer oración de guerra cada día antes de salir de casa.

La influencia tan ampliamente dispersa de la pornografía y la contaminación general de una sociedad loca por la sexualidad trae como consecuencia el peligro del asalto sexual y violación. Cuidadosamente deberás evitar cualquier situación que pueda ser peligrosa. Con tanta homosexualidad, aún hombres corren riesgo. Aún el joven más cauteloso, que vive correctamente, se enfrenta con peligro en ésta área; es indispensable que tú aprendas a orar diariamente por la protección de Dios. Si la oración ferviente de todo tu corazón es un hábito, saldrá automáticamente en el momento de crisis. Hay muchas historias verdaderas de la protección de Dios en las situaciones de emergencia.

Me gustaría compartir este incidente de la vida real de Jean Ware:

"A las 9:35 de un domingo por la noche; había ido a la sala, para ver un programa cristiano en televisión. Mi esposo, un médico familiar, había salido de la casa para atender sus responsabilidades médicas. De pronto me percaté de algo o alguien que estaba detrás de mí. Al voltearme, la silueta de un hombre en posición agachada fue revelada por varios segundos al estar por la luz. Él me tomó por detrás y sostuvo un cuchillo grande en mi estómago. Su cabeza estaba cubierta con una caperuza con huecos en sus ojos. Al momento que sus brazos rodearon mi garganta, el me dijo que no hiciera ningún sonido y con palabras vulgares me hizo saber de sus intenciones de violarme. El amarró una toalla muy apretada alrededor de mi cabeza para cegarme, por lo que no podía ver nada.....

Entonces él me tiró en el sofá. Al estar orando, no sé como puedo describir la presencia repentina de Jesús. Fue tan gentil y natural. Sentí como si yo ni siquiera fuera parte de lo que estaba sucediendo. Me oí a mi misma decirle al atacante. "Te amo. Tú eres un buen joven. Haré cualquier cosa para ayudarte, pero no puedo ser parte de esto".

Las palabras no fueron de condenación, ni de pánico, de susto o de mucha emoción, sólo gentil y fluida, como agua viva derramada en palabras de amor. Pero yo no amaba a ese hombre. Mi cuerpo estaba aterrado en shock, mi mente estaba gelatinosa. Fue el Espíritu Santo a través de mí alcanzando a este hombre, levantando todo el armamento de guerra espiritual para mi bien.

El hombre se puso muy enojado, y me decía continuamente que me callara.

“Por favor perdóneme,” dije, “pero no puedo dejar de hablar.” Se puso más enojado, cuando consistentemente, pero gentilmente, resistía a su acto. Las palabras espirituales continuaron fluyendo.

El apuntó un arma en mi cara, después de golpearme con ella, y decir. “Te voy a volar la cabeza.”

Yo le creí. Sentí que mi muerte estaba muy cerca, pero parecía muy normal y fácil. Solo pensé, *Tú y Yo, Señor...* En los ojos de mi mente, me acerqué a Jesús para tocar el borde de su manto y empecé a orar con voz audible. Cuando hice esto, fue como si el hombre hubiera golpeado una barda de ladrillos. Él paró y dijo, Me voy. Quédese aquí diez minutos y no se mueva ¿Cómo me salgo de esta casa?

Tan pronto como pude, me paré y corrí a la casa de mi vecina. Yo fui la decima en ser atacada por este hombre pero la única que no fue violada.

Es interesante notar que la autora de este artículo es una persona que se había unido a un ministerio de intercesión como voluntaria para orar por otros. Ella es una persona que su vital conexión diaria con Dios se ha convertido en algo tan fuerte que la oración fue la primera cosa que vino a su mente en una crisis. Orar es como nadar, en esto, si tú no aprendes a orar bajo las condiciones ordinarias, tus peticiones de emergencia no serán tan efectivas cuando te encuentres en “problemas fuertes.”

VIOLENCIA.

Otro peligro que enfrentas como un joven es estar en el lugar equivocado en el tiempo incorrecto cuando alguien decide jalar el gatillo. En un mundo tan peligroso como el nuestro, no debes salir de la casa sin antes pedir la protección de Dios. La oración es tu primera línea de defensa siempre. Hace unos años en Guadalajara, México, un amigo me estaba llevando a casa. Queriendo ayudar a lo que parecía un conductor aturdido, el paró su carro y fue para ofrecerle ayuda. Esto aparentemente asustó al hombre que parecía estar drogado y estaba obviamente intoxicado. Antes de podernos ir, el nos persiguió con un rifle. Empecé a orar inmediatamente en voz audible. Pronto, las palabras amables de mi amigo habían calmado completamente al hombre con el rifle. Pero para mí, el mayor milagro fue que nunca sentí miedo - durante o después del incidente. Me fui a la cama tan pronto como llegué a la casa y dormí como si no hubiera pasado nada. Sentí literalmente el escudo de Dios alrededor de mi. La oración es muy importante en la lucha contra la depresión, el desánimo y la tentación de suicidarse.

Hay una epidemia de suicidios según un artículo en el periódico más importante de Los Ángeles: “Cerca de un millón de adolescentes y jóvenes americanos intentaron suicidarse durante un reciente período de doce meses y se estima que 276,000 mantuvieron heridas serias suficientes para requerir tratamiento, de acuerdo a un estudio federal publicado en Septiembre 19 de 1991. De los encuestados (11,631 estudiantes en grados nueve a doce a través del país)

27.3 % dijo que habían pensado seriamente en el suicidio en un punto durante el período previo de doce meses.” Y las cosas con los años no han mejorado, una



fascinación con la muerte y todo lo morboso se está esparciendo en el país. Hay ciertamente muchas cosas sucediendo que pueden hacerte sentir deprimido. Si el diablo susurra, "Tú podrías cometer suicidio y terminar con esto," tú necesitas contar con misiles de oración a la mano.

Tomando la ofensiva con oración en contra de problemas gigantes desde el inicio puede evitarte de hundirte en desesperación antes que te ataque. Saber que en el punto en el cual Satanás sugiere el suicidio, tú puedes sacar la oración de "resiste al diablo y huirá de ti." Te aseguro que tú puedes cancelar su ataque y reclamar una victoria. Pero si no tienes algo de práctica en guerra espiritual, el diablo hará su lista de "imposibilidades" tan real que tu solo te rendirás.

ASALTO SOBRE AMIGOS Y FAMILIA

La oración te ayudará a encarar las preocupaciones y necesidades de otros a quienes estimas. Tú tienes buenos amigos que están enfrentando problemas terribles. Ellos necesitan tus oraciones y tu ayuda para enseñarles cómo orar. Recuerdo cuando "Laura La Loca" llegó a nuestras reuniones de club bíblico de preparatoria. Jesús hizo la diferencia en su vida y la gente lo notó. Ella me dijo un día que todo cambió cuando aprendió a orar. Si estimas a tus amigos lo suficiente para ayudarlos, practica orando más - y diles acerca de lo que has aprendido de la oración.

Tampoco tus padres están libres de ataque - aún si ellos son cristianos. Hay más divorcios cada año y muchas parejas se están separando. Alguien tiene que orar por tus padres y ese alguien eres tú. Y no pares de orar aún si las cosas parecen estar yendo muy bien. Obviamente, tu oración no garantizará que automáticamente tus padres permanecerán juntos o que regresen, pero es la mejor

contribución que puedes hacer para ese fin. Cuando tus padres tienen problemas, tú necesitas orar efectivamente por ellos - y por ti. Dios puede sanar tus heridas, renovar tu entusiasmo y llenarte con esperanza - pero sólo si pides y recibes y te mantienes pidiendo y recibiendo.

La vida tiene un título: *Manéjela con Oración*. Si no ponemos atención, los resultados serán corazones rotos, sueños deshechos, y esperanza deshecha - piezas que por ti mismo, nunca podrás poner en su lugar. Hoy, la vida puede llevar a la derrota a cualquiera. Sólo un experimentado guerrero de oración -que tiene buena disposición para obedecer las Escrituras y practicar la oración diaria- puede ser un ganador consistente.

CAPÍTULO 2

TÚ ERES MÁS IMPORTANTE DE LO QUE TÚ PIENSAS QUE ERES.



Las ideas creativas del Sr. Martínez hicieron la clase de ciencias sociales algo interesante. Él tenía un toque especial para forzar a estudiantes a pensar en algunos de los tópicos más importantes en la vida.

Diana encontró el tema sobre el futuro muy interesante. La final sería dos días de debate incluyendo a la clase completa. Aquellos que creían que el futuro era predeterminado formaron un equipo, mientras que otros argumentarían que la gente tiene la llave para su propio destino. La primera cosa que destelló en la mente de Diana fueron las profecías concernientes a la segunda venida de Cristo, por lo que ella se unió al equipo que argumentaría que el resultado de la historia ya estaba sellado.

Infelizmente, Diana se encontró con un grupo de fatalistas fanáticos que creen que lo que será, será — Ellos se desentienden de la responsabilidad moral porque, de acuerdo a ellos, el cerebro ha sido ya programado con patrones de comportamiento predeterminado. Otros mantuvieron que “la reencarnación” y la “ley del karma”, la cual supuestamente purgaría todo mal y eventualmente trae todo al mismo estado de nada. Ella se preguntaba si siquiera sería capaz de encontrar un punto en el cual estuviera de acuerdo con sus compañeros de equipo.

Sin embargo, los humanistas por otro lado se mantuvieron diciendo que el hombre solo había empezado a explorar horizontes ilimitados de poder y habilidad. El potencial de ser como dios estaba solo empezando a emerger como la evolución entra en su etapa final. Nadie estaba diciendo nada que tuviera sentido, y Diana estaba preocupada que su calificación por su participación fuera un desastre.

Pero algo aún más preocupante ocurrió. Gustavo, el otro cristiano en la clase, terminó el debate conteniendo con ella. Él le preguntó a ella si había orado alguna vez. Cuando ella contestó “sí” él le contestó que entonces ella era incongruente porque la oración no haría nada bueno si Dios ya había planeado todo para conformarse a su voluntad.

“Yo oro”, él continuó, “porque la oración cambia las naciones, atmósferas, instituciones, e individuos. Dios me dio la libre voluntad para afectar cambios a través de orarle a Él y pedirle ayuda para hacer las decisiones que dirigirán mi futuro”.

Diana contradijo con, “¿Crees que las profecías que se mencionan en la Biblia se harán realidad, aún si oras en contra de ellas?” Gustavo tenía que decir “sí”, y presentar una refutación.

Cuando Diana llegó a casa después de la escuela, ella estaba casi llorando. Ella pensó que era terrible que los únicos cristianos en la clase terminaran discutiendo entre ellos. Pero aún más mal que eso, ella estaba completamente confundida. Es realmente cierto que Dios tiene todo planeado, ya sea que oremos o no.

Cuando Diana intentaba orar, ella se preguntaba si valía la pena o no; ¿Por qué tendría que decirle a Dios sus problemas cuando Él ya lo sabía todo sobre ellos? Si Él ya había decidido qué haría, era una pérdida de tiempo pedirle Su ayuda.

Finalmente Diana decidió compartir su dilema con un profesor de Universidad que asistía a su iglesia, un hombre que era un cristiano muy dedicado.

¿Hace la oración alguna diferencia?

Después de que ella le explicó sus dudas y sus preguntas en detalle, el Profesor Villalobos sonrió. “Mucha gente se pregunta de esto.” Le aseguró a ella. “A través de la historia la gente se ha frustrado porque Dios simplemente no cabe en nuestra forma de razonar ni en nuestros sistemas.

“Quizás intentar ver a los seres humanos desde el punto de vista de un árbol pudiera ayudarnos un poco. Si los árboles pudieran pensar, ellos tal vez pasarían horas tratando de explicar el “sistema de raíces portátiles” el cual le permite a los hombres y mujeres moverse con tanta libertad, la sábila escondida en los abrigo de invierno lo cual nos permite ser tan activos en invierno como en verano, o la “capacidad de absorción invisible” lo que permite a las mujeres recibir suficiente rocío para sobrevivir aún cuando usan constantemente paraguas. El problema obvio sería que los árboles viven en tan limitada dimensión que la manera en que funcionan los seres humanos sería un completo misterio para ellos.



“Aunque nosotros los mortales odiamos admitirlo”, el Profesor Villalobos continuó, “no podemos lograr resolver cómo un Dios infinito opera. No puedo realmente entender como Jesús pudo nacer de una virgen en Belém, experimentar hambre, sed, fatiga y a la misma vez ser “el resplandor de la gloria de Dios y la exacta representación de Su ser, sosteniendo todas las cosas por Su poderosa palabra” (Hebreos 1:3). Cómo es que Dios no recuerda mas nuestros pecados (Isaías 43:25) y ¿sabe aún el número de cabellos que tengo en mi cabeza? Esa parte la hice más fácil para Dios, comentó el profesor, sobándose su calva cabellera. “Pero ni siquiera puedo contar los cabellos que me quedan y soy terriblemente malo en olvidar los pecados que se cometen contra mí. Nuestra mente simplemente no trabaja como la de Dios. Hebreos 6:17 nos dice que el propósito de Dios nunca cambia y Efesios 1:11 nos asegura que todo lo que sucede ha sido predestinado

conforme el propósito del que hace todas las cosas según el designio de Su voluntad. También registra que Dios, después de decirle a Moisés que lo dejara solo para que pudiera destruir a los israelitas rebeldes, 'se detuvo y no trajo la destrucción que había amenazado sobre su pueblo' (Éxodo 32:14), porque Él oyó las oraciones de Moisés.

"Todos estos hechos bíblicos nos dejan en la misma situación que un árbol tratando de entender a los seres humanos. Porque somos prisioneros del tiempo, espacio, capacidad mental humana, y los prejuicios de la gente, no podemos entender completamente como un Dios infinito opera. Todavía, frecuentemente tratamos de entender con explicaciones racionales las obras del Todopoderoso.

"Personalmente, siento que hacer teologías muy consistentes e intentar meter a Dios en un modelo humano solo ha causado muchos problemas a través de los siglos. Nuestro Dios simplemente no cabe en los razonamientos humanos. Las religiones del hombre no pueden interpretar sus acciones. La realidad apoyará que ni el fatalismo (que lo que será, será) ni la idea que los humanos controlan completamente su propio destino. Los que creen que el cerebro es una máquina pre-programada necesitan admitir que ciertas actitudes y trabajo duro son parte del éxito, así como gemelos idénticos pueden reaccionar en formas diferentes. Aquellos que están esperando por avances científicos y logros educativos para producir el cielo en la tierra deben estar un poco desanimados por ahora".

"Podemos no entender muy bien pero ÉL está controlando el universo dándonos poder en la oración; no es problema para Dios. Alguien ha sugerido que es similar a Dios, al hacer y programar la computadora universal con consecuencias en cada teclada. Él sabe qué escogerás antes de tomar una decisión pero aún te da el derecho a escoger. El que hizo la computadora también ha establecido algunos incambiables los cuales están fuera de los límites de operadores humanos. Entre más estudiamos el manual y conocemos al inventor, más aprendemos a tomar las decisiones correctas y a orar para hacer cambios positivos"

"¡Wow!" exclamó Diana. "Eso hace girar mi mente."

"Cuando explicaste la razón para tu entrevista conmigo", el Señor Villalobos continuó en su forma profesional, "Hice una lista de algunas citas, las cuales te darán una idea de cómo otros han intentado resolver las preguntas que has formulado. El misionero internacional, el hermano Andrés ofrece esta idea:

"El plan de Dios para nosotros no es concreto. Sólo su carácter y naturaleza son incambiables. Sus decisiones no lo son... Él siempre está dispuesto a escuchar nuestro lado de la historia, y aún si Él tiene planes para hacer algo. Él esta abierto para cambiar esos planes bajo las condiciones correctas".

Douglas F. Kelly, en su libro, *Si Dios sabe todo ¿Por qué Orar?*, hace estos comentarios:

"Podemos mantener la correcta perspectiva si mantenemos juntos en nuestras mentes estas dos tremendas verdades bíblicas. La primera es que Dios tiene un plan trazado y es totalmente soberano (el gran jefe) sobre todo. La otra es que la oración humana es realmente efectiva en el reino supernatural. Dios ha arreglado Su plan de tal manera que las oraciones de los santos son uno de los principales medios; Él los usa para completar su

plan final.... Las bendiciones de Dios y sus promesas tienen que ser oradas para su ejecución”.

W. A. Pratney explica que nuestro eterno Dios actúa en la historia:

“La vida no es una película. El futuro no está predeterminado. El Regidor de la historia puede establecer su propio tiempo. Es nuestra solemne responsabilidad y privilegio avanzar en el futuro con Él y por Su poder alterarlo para siempre por individuos, para naciones, por el mundo - para el Reino y para el Rey”.

“Ningún humano pudo saber de antemano que Judas traicionaría a Jesús, y también al mismo tiempo darle una opción real en ese aspecto. Pero eso no significa que Dios no pudo. Dios vive en un reino de “súper tiempo,” lo que le permite combinar muchas habilidades que son imposibilidades humanas.”

El Profesor Villalobos continuó y a Diana le gustó su explicación interesante.

Las analogías siempre tienen sus defectos pero me interesaría intentar una que pudiera unir el hecho que Dios es soberano - y que Él también cambia cosas en respuesta a nuestras oraciones”.

“Pongamos a una maestra de kinder en el salón de clases con sus estudiantes. Ella determina el curso de estudios, pero ha decidido dejarlos decorar el salón y pide sus sugerencias. Carlos, que tiene un papá súper estricto, no logra dar ninguna idea porque tiene miedo de que la instructora no considere su opinión. Beto pregunta entusiasmado: ‘¡Maestra Martha!, ¿Podemos tener una jungla en nuestro salón?’ Ella sonríe y responde, ‘Si, creo que podemos’. Después de titubear, Anita sugiere traer su gato ‘tigre’ por un día para que ‘la jungla’ pueda tener animales de verdad! Sin embargo, cuando Timoteo aboga y aboga por una boa constrictora ella se retracta - pero los anima a presentar otras ideas. Tina quiere traer su acuario, pero Luz decide no hablarle mas a la maestra Martha porque ella no comprará un perico para la jungla! Y a Sara se le permite colocar las flores de papel que ella planea hacer.



“Dios, como esa maestra, ha decidido darnos libertad personal y la participación de oración para estructurar algunos de sus planes”. Sin embargo orar que el sol salga en el oeste o pedirle que suspenda la ley de la gravedad por unos minutos para que puedas hacer una broma increíble, no lograrías ninguna acción de parte de Dios”.

“El Señor permite que la oración amolde eventos que nos afectan a nosotros como Su gente. Un estudio cuidadoso de las Escrituras nos dará mucha instrucción acerca de las oraciones que Dios no contestará y las que sí. Pero existe una gran área abierta – cosas por las cuales podemos orar hasta que Dios conteste nuestras oraciones o cambie nuestras oraciones. No hay peligro por pedir cosas incorrectas mientras que nuestro corazón no sea terco y determinado a lograrlo a nuestra manera”.

“Algunas personas tienen miedo de pedir, así que se pierden de muchas cosas que Dios ha otorgado. Otros erróneamente creen que ellos y no Dios, están a cargo del universo e intentan dirigirlo a Él en las oraciones. Si evitamos estos dos extremos, la oración nos permitirá desarrollar una relación cada vez más cercana a Dios y las respuestas a las oraciones nos bendecirán a nosotros y a otros”.

“Dios es como esa maestra en el kinder, se deleita en darnos una parte real para llevar a cabo sus planes. Y hacemos esto a través de la oración. “Si yo fuera joven como tú”, el Profesor Villalobos concluyó; aprender a orar sería mi mayor prioridad. No me convertí a Cristo hasta los treinta y un años, así que tuve un comienzo tarde.”

Diana agradeció al Profesor Villalobos. Al estar manejando a casa, no dejó de pensar que increíble era que ese Dios todopoderoso diera la oportunidad a jóvenes como ella a lograr un impacto real en la solución de eventos a través de la oración. Cuando ella llegó a su calle, vio que su papá estaba organizando a la familia en recoger las hojas y limpiar el patio. Tony de tres años estaba juntando las hojas en su carrito de juguete, encantado en su oportunidad de “ayudar.” Marcos de trece años estaba ayudando a su padre a recoger y embolsar las hojas. Su mamá y su hermana Raquel de diez años estaban barriendo el patio y acomodando las macetas. Tony estaba más bien jugando con su camión de bomberos y Raquel pensó que dejar el trabajo para platicar por veinte minutos con su amiga era necesario. Pero cada uno se sentía útil, aceptado, e importante al completar un proyecto familiar.

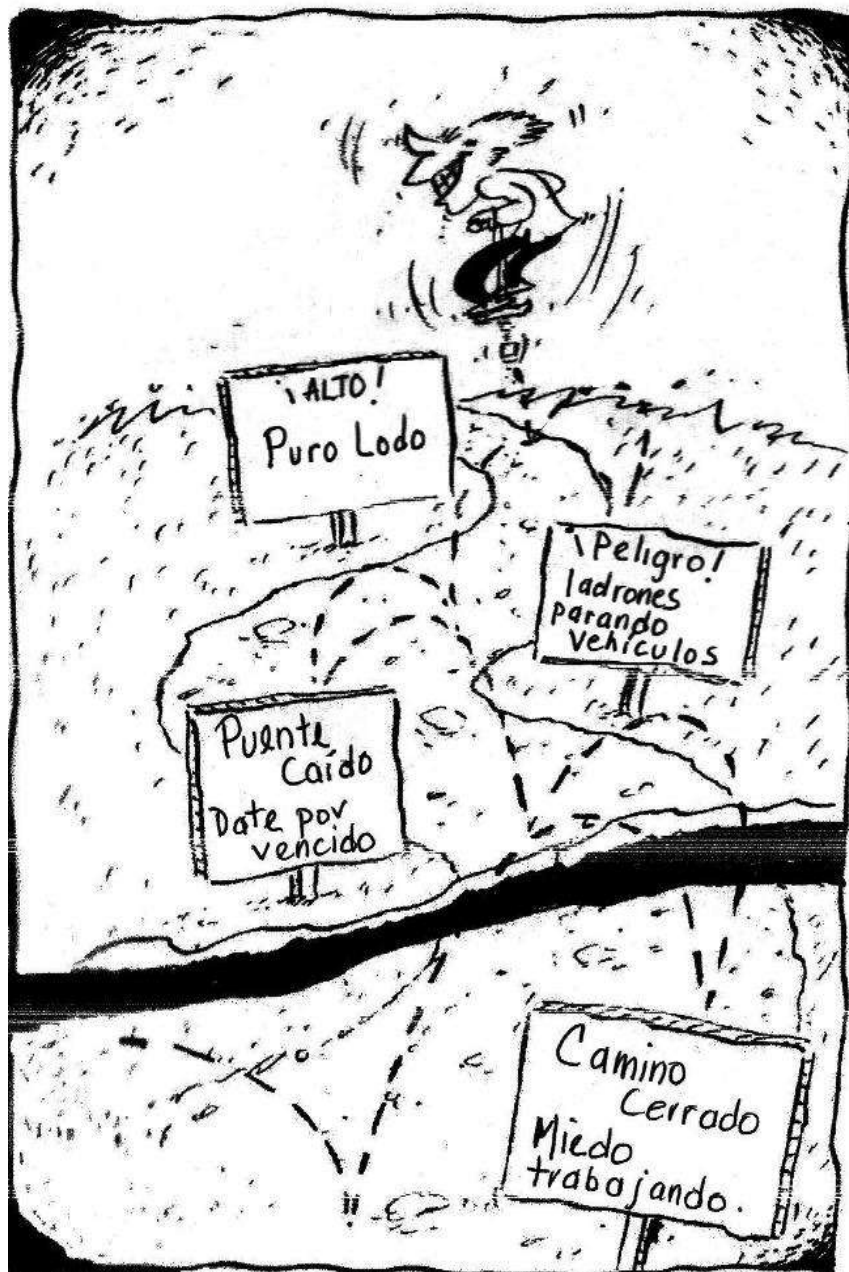
“Dios”, pensó Diana, “es como un padre sabio. Él ama a sus hijos tanto que Él quiere profundizar su relación con cada uno. Ciertamente sería más eficiente para Él hacer todo sin nuestra ayuda, pero decidió incluirnos en muchos de sus planes en una forma real. Porque Él decidió lograr cosas a través de nuestras oraciones, podemos conocerlo mejor día tras día. Los nuevos cristianos empiezan en algún lugar como Tony, pero entre más tiempo pasamos con Dios nos convertimos en personas más útiles en su reino.” Fue increíble, pero Dios tenía un plan para ella, un

trabajo especial para ensanchar su reino, y la parte más importante de ese trabajo tendría que ser logrado en oración.

"Wow," Diana se dijo a sí misma: "Soy más importante de lo que pensé que era."

CAPÍTULO 3

ORANDO CON LA ACTITUD CORRECTA



El abuelo de Miguel seguía en el hospital, peleando por su vida. Miguel no podía imaginarse la vida sin sus viajes de pesca o las largas conversaciones con el hombre más considerado, aun que sus padres - sin mencionar su gran sentido del humor. Todo esto era parte del abuelo Pedro y el ejemplo de oro que el mostraba.

Lo único que Miguel podía hacer era orar. Aunque había aceptado a Jesús como su Salvador, su vida de oración consistía en orar con su familia antes de las comidas, respirar un rápido “gracias” por el lonche de la escuela — con sus ojos abiertos para que nadie lo notara — y su ritual de pedir la bendición de Dios sobre su familia y de añadir unas cuantas peticiones antes de acostarse.

Pero ahora sentía una gran responsabilidad de orar por su abuelo Pedro. Regresando del hospital, decidió ir a su cuarto y estar quince minutos hablando con el Señor.

“Querido Señor”, empezó con incertidumbre. Pero una voz interna de condenación interrumpió, diciendo: *Ayer le rezongaste a tu mamá, así que tú no eres lo suficientemente bueno para orar.* Unas enseñanzas sobre el tema pasaron por su mente - “Tú tienes que orar de acuerdo a la voluntad de Dios,” y, “ora la oración de fe”, y “no ores antes de que te pongas a cuentas con Dios”.

Un sentido de miedo lo invadió. Se sintió tan inseguro. Él ciertamente no tenía mucha práctica en la oración, y esto era una situación de vida o muerte. Él sintió como si todo dependía de su desempeño. Era como ir de un entrenamiento casual en el gimnasio a representar su país en las Olimpiadas. ¿Qué si oraba mal? Probablemente no tenía suficiente fe, y ciertamente no era un buen cristiano. Si sólo supiera la fórmula correcta - pero no había tiempo para un curso apresurado de oración.

La palabra “fórmula” lo transportó a su clase de química. Su compañero de laboratorio se había equivocado durante la práctica y su experimento fue un desastre. Probablemente la oración era similar. Si el cometía un error probablemente no tendría ningún resultado.

¿O era la oración un tanto parecida a manejar una máquina de dulces? Cuando la tienda instaló una nueva, Miguel hubiera comido mas sano si Luis no hubiera intentado mostrarle cómo usarla. ¿Qué si Dios, ya había decidido qué hacer de todos modos, y su oración no tuviera posibilidades de lograr nada?

Miguel se preguntó de las respuestas seguras a la oración que un hombre había comentado en la televisión. ¿Fueron las promesas de Dios como las leyes científicas en las cuales ciertas causas siempre producen los mismos efectos? ¿Era sólo cosa de aprender como manipularlas? Él no lo sabía. Hubiera sido más fácil si sólo recitara la misma cosa una y otra vez y sólo ver el reloj. Seguir patrones establecidos como quemar velas, hacer rituales, cantar o meditar, no significa que la gente no tiene que enfrentar la realidad que él estaba encarando.

Inadvertidamente, sus ojos se fijaron en el reloj. Su tiempo estaba por terminar y él ni siquiera había dicho una palabra a Dios acerca de su abuelo. Pero ahora se sentía avergonzado encarar a Dios - ¿Que pensaría Dios de él por usar su tiempo de oración pensando en un experimento de química, una máquina de dulces y un programa de la televisión?



¿Te puedes identificar con Miguel? ¿Tienes dudas acerca de la validez de la oración? ¿Tienes problemas con el temor de que la oración es algo complicado que nunca aprenderás? ¿Te acusa alguna voz que evita que derrames tu corazón con Dios? Tus hermanos en la iglesia presentan las mismas batallas. Tú no estás solo. No dejes que las mentiras esparcidas por Satanás y sus demonios que acusan a los cristianos, te impidan orar. Si tienes un mejor entendimiento de lo que sucede, dejarás de culparte a ti mismo por pensamientos que se originan en Satán, y aprenderás a usar armas espirituales para resistir estos ataques.

La oración no es fácil porque.....

1.- El diablo tiene una estrategia bien desarrollada para evitar que ores. A veces pienso que Satanás tiene una lata de aerosol invisible marcada "Miedo" y lo usa para contaminar el ambiente cada vez que un cristiano está disponiéndose para tomar pasos hacia delante.



Lo desconocido asusta, pero Dios siempre nos pide que nos paremos en fe - eso significa ignorar nuestros sentimientos. La Biblia nos dice que Gedeón estaba temeroso antes de la batalla. Estoy seguro que Abraham temblaba al poner a su propio hijo Isaac en el altar, que las rodillas de David estaban flaqueando al correr para enfrentarse a Goliath, y que Daniel sentía mariposas en su estómago al abrir su ventana y orar en contra de la nueva ley. El temor no nos descalifica de servir a Dios - siempre y cuando no nos rindamos ante Él.

La oración nos trae al reino de lo sobrenatural - dentro de un territorio desconocido donde hay cosas que nunca podremos entender completamente. Sin embargo, nunca debemos temer para hablar con nuestro Padre amoroso quien nos ha dicho una y otra vez que podemos orar a Él acerca de cualquier cosa. Mucha gente experimenta a veces un miedo inexplicable cuando deciden pasar un tiempo orando. Si esto te sucede, necesitas darte cuenta que satanás es la fuente del temor, y toma autoridad sobre él en el nombre de Jesús.

La oración no es algo que se debe temer. Es tan natural y simple como respirar. La disposición de Dios en involucrarse en asuntos humanos es real y accesible como el aire alrededor. Sólo como el deseo de respirar permite que el aire entre en nuestros pulmones, nuestro deseo por encontrarse con Dios inicia la oración. ¡Es más difícil dejar la respiración que respirar, y es más difícil resistir a Dios y hacer todo en tus fuerzas, que orar!

El Pastor Hallesby de Noruega dijo: "El orar no involucra otra cosa que permitirle a Jesús tomar parte en nuestras necesidades"... Es "darle a Jesús acceso a nuestras necesidades y permitirle a Él ejercitar Su poder en ellas". No permitas que ningún ataque espiritual te impida orar.

2.- Frecuentemente nos falta seguridad. La mayoría de la gente no se da cuenta que gran parte de los pensamientos que satanás dispara en nuestras mentes tienen que ver con una baja autoestima. ¿Por qué es que casi todo mundo está constantemente preocupado, que otros piensen que son un fracaso? - aún en las mismas áreas en donde ellos tienen éxito. - La biblia dice que el diablo acusa a los cristianos día y noche (Apocalipsis 12:10). El ama torturarte con auto-condenación.

Como la oración es lo que él odia más que cualquier otra cosa, no dejes que un dicho de satanás te ataque como "no sirves para nada" o "debes desaparecer del planeta", cuando te dispones a orar. Es importante que no caigas en su costal de basura de trucos sucios. Después de que has pecado y lo has confesado - o si sólo cometiste un error - él te dirá que tú no eres digno de orar. (Eso no es la gran cosa porque todos somos pecadores y nadie merece nada de Dios - menos una entrevista personal con el Creador del Universo. Sin embargo el Dios todopoderoso nos ha mandado a todos aparecer ante su trono de gracia. ¿Cómo atrevernos permitirle a satanás darnos un pretexto para no presentarnos?)

También está el viejo DVD de tus pecados pasados con una frase del patrocinador informándote que Dios está enojado contigo y no quiere hablarte. (Pero Dios no es como la tía Matilde que se ofende cada vez que tú dices algo que a ella no le gusta). Si tienes pecados sin confesar, Dios está esperando para ser fiel y justo para perdonar tus pecados y purificarte de toda maldad (1era. de Juan 1:9), ¡Si te has arrepentido sinceramente del pecado, Dios ya te ha perdonado! Cuando te sientes raro y fuera de onda o cuando te equivocas en grande o dices lo incorrecto, Dios no te lo gritará. Él lo entenderá. Él te ama más que cualquiera. Él tiene confort, paz, perdón, respuesta a tus peticiones y otras bendiciones que Él quiere que tú tengas – si solo estás disponible en abrir la comunicación con Él.

3. Hay tantas distracciones. ¿Por qué es que cuando cierras tus ojos para orar, recuerdas de pronto que es el cumpleaños de tu mamá y no le has comprado un regalo? De alguna manera cuando estas pidiendo a Dios que bendiga a tu pastor se mezcla con el tratar de ordenar un pastel de cumpleaños y de recordar qué tipo de perfume tu mamá dijo que le gustaba. Cómo es posible que tus devocionales matutinos estén plagados de ideas de ir mejorando el baloncesto, pensamientos de la muchacha(o) que te gusta, y planes para ir a la playa en las vacaciones de Navidad. De alguna manera el confesar el pecado de orgullo y el comprar una nueva cachucha llegan en la misma onda cerebral. Tienes que estar alerta, sabiendo que el sabotaje de Satanás es interrumpir con trivialidades la comunicación entre el cielo y la tierra.

Los pensamientos vagos no deben desanimarte, porque todos enfrentamos este problema. Sólo necesitas aprender a tomar cautivo cada pensamiento y someterlo a la obediencia en Cristo y continuar otra vez en oración. Desarrolla una mentalidad de combate, una actitud de conquistador aún la determinación que disfruta los retos de obstáculos en el camino. Después de todo, la oración no es para debiluchos. Es un trabajo importante en el Reino de Dios hecho para aquellos que deciden ser los campeones, quienes experimentan las grandes victorias después de haber sobrepasado muchas oposiciones.

4. No desanimarnos. El “no estás teniendo ninguna respuesta lo que prueba que Dios no está escuchando por lo que debieras tú también rendirte”, es una frase estándar del diablo. Pero el hecho es que las autoridades, los poderes de este mundo oscuro, las fuerzas espirituales del mal en los reinos celestiales (Efesios 6:12) donde los primeros cambios deben ocurrir para que nosotros tengamos resultados son invisibles. Muchas cosas suceden detrás de las escenas espirituales de lo cual estamos completamente inadvertidos. ¡Sólo porque no vemos resultados no significa que no haya ninguno!

Jorge Mueller oró por un amigo inconverso por 50 años y la persona se mantuvo sin interés en el evangelio. Al poco tiempo de la muerte de Mueller, ese hombre se convirtió. Las parábolas bíblicas sobre la oración apoyan este tipo de persistencia. Se nos dice que debemos siempre orar y no desmayar (Lucas 18:1). Dos cosas deben ayudarnos para hacer esto:

1. Mantén tus ojos en el Dios que te pide que ores y que promete responderte, y no en las cosas que parecen estar sucediendo.
2. Recuerda que la oración es entrar en otra dimensión – un reino donde las cosas no siempre suceden en la forma en que se dan en la tierra.

En lugar de estar frustrado porque la oración no funciona según reglas terrenales, tú debes estar contento – después de todo, ¡el mundo es un desastre! La oración ofrece un escape de “así es la vida y no puedes hacer nada al respecto”, en otras palabras, ¡un escape de la desesperanza!

5. No somos buenos en manejar misterios sin resolver. En una novela de misterio todos los eventos extremadamente raros tienen una respuesta racional, y las pistas encajan juntas perfectamente antes de que la historia termine. Sociólogos y psicólogos ofrecen explicaciones para los comportamientos más extraños o criminales. Dios sabe que necesitamos seguridad y Él creó un universo predecible. Él no cambia el color del cielo ni de los árboles cada quince minutos o hace bromas como el permitir que el agua se congele a 50 grados por un par de semanas, y tampoco nos castiga retirando el sol hasta que prometamos que seremos buenos. La ciencia moderna está basada en este universo racional.



Pero no considera que *todo* ni en el mundo físico ni en el espiritual, pueda ser predecible y entendible al nivel humano. Hay misterios los cuales nuestros cerebros que pesen menos de dos kilos, no pueden comprender. Cualquier cristiano honesto que estudia cuidadosamente todo en la biblia, tiene que admitir que la oración mantiene un elemento de misterio.

¿Oíste acerca de la persona que se negó a comer hasta que entendiera *completamente* su sistema digestivo? Bueno, él murió. ¿Oíste acerca del cristiano

que se resistió a orar hasta que entendiera completamente como la oración funciona? Bueno, por lo menos se puso débil y enfermo espiritualmente. Y cuando sabemos que necesitamos alimento es tiempo de comer. Sabemos que la oración trae los beneficios del alimento espiritual. En ciertos tiempos la urgencia por orar nos golpea como punzadas de hambre. Como el comer, necesitamos orar frecuentemente – cada día.

No necesitas entender como funciona la oración para orar, más de lo que un joven necesita entender en como trabaja la mente de una mujer para casarse con ella. La mente de Dios no es solamente diferente a la nuestra, sino es muchisísimas veces más grande. Aún cuando reclamamos Sus promesas y recibimos Sus enormes bendiciones, necesitamos mantener en mente que la Biblia está hecha de palabras inspiradas divinamente, que nuestra poca inteligencia es incapaz de analizar completamente.

Más que cualquier cosa, la oración es una relación. Parte de cualquier amistad - especialmente una entre personas de sexo opuesto - es disfrutar las sorpresas de la personalidad del otro. Si intentamos convertir la oración en una técnica mecánica, perdemos el sentido real. Cuando vemos a Dios simplemente como un servicio de llevar y traer respuestas, no apreciaremos los momentos en los que Él está en silencio. O si nos concentramos en nosotros, preocupados si estamos orando lo suficiente, con la intensidad adecuada, o con la postura correcta, entonces no estamos enfocados en saber oír y amar a Dios. En cambio, estamos preocupados en nuestro desempeño, y eso puede encaminarnos a creer incorrectamente que hemos fallado en la oración si la respuesta se retrasa, o no era lo que queríamos. La oración nunca es improductiva, porque disfrutar el tiempo que pasas con alguien que amas siempre vale la pena.

No hay una persona que pueda conocer a Dios sin que descubra que no puede entenderlo completamente. El hecho de que hay una parte de Dios que nunca podremos conocer ni entender nos da problemas. Podríamos aguantar situaciones horribles si sólo supiéramos la razón por lo cual están sucediendo, pero frecuentemente Dios no nos da explicaciones. La verdad es, que si nos diera explicaciones, no podríamos entenderlas. Hacemos nuestras preguntas. ¿Por qué Dios me permite sufrir esto? ¿Por qué Dios no hace nada para responder mi oración? ¿Por qué Dios no interviene para detener la guerra... la injusticia... o la forma en que me trata el profe de química?

En este punto, tú puedes decidir que si Dios no cabe en tu molde tú no tendrás nada que ver con Él. O puedes perseverar, conociéndolo mejor cada día y creyendo que tu Padre celestial sabe que es lo mejor para ti. Al rendirte a Él e inclinarte confiadamente en los brazos de aquel que es todopoderoso, toda sabiduría, omnipresente, y todo amor, las preguntas importarán cada vez menos y menos. En ese punto, tú aprenderás a disfrutar el misterio del carácter de Dios, y cómo adorarle como el apóstol Pablo, quien escribió: “¡Qué profundas son las riquezas de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Que indescifrables sus juicios e impenetrables sus caminos!” (Romanos 11:33).

6.- Mostramos una tendencia de nuestra naturaleza caída, al querer estar en control de nuestro propio destino. Hay un patrón en todos nosotros que afirma:

“Nadie me manda. Sé que quiero y voy a conseguirlo”. En su forma extrema, esta tendencia se convierte en un intento para manipular a Dios y para intentar ejercitar algunos de sus atributos. En nuestra sociedad el orgullo humano, se muestra en dos diferentes creencias:

- 1) Todo opera de acuerdo a leyes científicas que nunca cambian, las cuales el hombre es capaz de descubrir.
- 2) Fórmulas mágicas pueden controlar los poderes espirituales del universo o las fuerzas de la naturaleza que “determinan el destino”.

Una idea dice que la ciencia y el ingenio del hombre resolverán todos los problemas; ganarán suficiente conocimiento para controlar todas las fuerzas de la naturaleza o dominar el comportamiento humano; y formará un nuevo orden mundial que drásticamente mejorará la vida en la tierra. Esto es aclamado por mucha gente racional. Algunos dicen que eliminaremos nuestra necesidad de Dios. El hombre – y la mujer – controlarán el universo.

Por otra parte existe la mente puesta en la magia, basada en la creencia que ciertas fuerzas, espíritus o recursos en los humanos no descubiertas todavía pueden ser manipulados y mejorados usando ciertos procedimientos; esto incluye: conjuros, hechizos, o técnicas - como el pensamiento positivo, hablar positivamente, rituales, encantos mágicos, prender veladoras - y la lista continúa.

Ambos puntos de vista han tratado de infiltrar el cristianismo bíblico - especialmente en el área de la oración. Desde estas filosofías obtenemos los siguientes conceptos distorsionados acerca de la comunicación con Dios.

Falso: La oración es una forma de llegar a Dios para que Él haga lo que Yo quiero, por lo tanto, yo estoy en control y no Dios.

Falso: El único propósito de la oración es obtener algo de Dios y sólo se usa cuando la medicina, el ingenio humano y “formas ordinarias” fallan - después de todo “Dios ayuda a los que se ayudan”.

Falso: La oración es sólo una línea de emergencia para contactar el cielo.

Falso: La responsabilidad está en la persona que está orando porque los resultados dependen solamente de su desempeño.

Falso: Todo depende de que tengas la fe correcta. La falta de resultados inmediatos prueba que tu fe es insuficiente.

Estas suposiciones no bíblicas convierten a Dios en una máquina de vender, en un sirviente o en un papá Noel en el cielo. Ellos transfieren la importancia y control de Dios al hombre. Ellos pueden también hacer parecer como si la oración es una práctica que demanda que tú hagas todo exacto de acuerdo a la receta—y esa fórmula varía de enseñanza a enseñanza. La persona que ora es puesta bajo una tremenda presión. Ya que nadie tendrá resultados al 100%; esos que sienten que pueden mandar a Dios tarde que temprano llegarán a la conclusión que “la oración no sirve”.

Si esperas que Dios sea tan predecible como una máquina de ventas, te desilusionarás. Llegarás a la conclusión incorrecta donde tú has hecho tu parte, pero Dios no apareció. Si piensas en Él como tu “robot confiable,” te darás cuenta que es difícil de programar.

Pero si realmente quieres formar una relación - con un amoroso Padre celestial quien se deleita en escuchar las peticiones de sus hijos y quien concede todas las cosas que realmente son para nuestros mejores intereses – entonces tú estarás por iniciar una aventura de fe.



7.- Juzgamos todo de acuerdo a nuestros sentimientos y a nuestras experiencias.

En el mundo físico siempre estamos observando los resultados de nuestros esfuerzos. Siguiendo la receta exactamente, tú puedes lograr obtener tu mejor postre todo el tiempo. Reparar lo que está mal en tu bicicleta o en tu auto y entonces tienes un medio de transporte. Estudias con mucha dedicación y recordarás los verbos en inglés, los miembros del gabinete presidencial, o las partes del ojo humano. La información que escribimos en la computadora es lo que obtenemos al imprimirla.

De alguna manera es fácil esperar lo mismo de la oración - aún cuando tu sabes que el amor, la lealtad, y otros factores en las relaciones interpersonales no se pueden medir y observar, porque tales relaciones no siguen patrones establecidos. La oración no es una fórmula científica. No es magia. No es una actuación, donde el propósito es "impresionar a Dios".

La oración es comunicación en una relación que está creciendo. Es un medio para recibir lo que Dios quiere que recibamos, para nuestro bien y para Su gloria. Es conocer a un maravilloso Padre celestial que es más grande que nuestros sentimientos y nuestros pobres poderes de observación. Sólo porque no sientes la presencia de Dios, no significa que ¡Él no está ahí! Y el hecho que Dios no responde de la manera que tú esperabas no cambia la validez de la oración.

Realmente la oración es una combinación de incapacidad y fe.

Si seguimos actuando como si no necesitáramos a Dios, si seguimos sin aceptar Su solución al problema y si siguiéramos insistiendo en arreglar las cosas a nuestra manera - no podrá haber oración. La oración es abrir la puerta para permitirle a Jesús venir a tomar el control de nuestro desastre, de nuestro dilema, o de las horribles circunstancias que nos rodean. Nace de la incapacidad. Pero incapacidad por sí misma no nos hace orar. Empezamos con una simple fe de creer que Dios está ahí, que Él escuchará y que puede hacer algo en nuestra situación.

Algunas veces la palabra “fe” nos asusta porque tememos que nunca seremos capaces de “creer y no dudar.” (Leer Mateo 21:21-22). Después de todo, ataques como “Dios no está escuchando y nada va a ocurrir y esto es una pérdida de tiempo”, constantemente nos bombardean. En el griego, el Nuevo Testamento traduce la palabra “creer” con esta idea: “estar convencido de cierta verdad; estar seguro de la veracidad de Dios; es confianza en una creencia.” Por otro lado, la palabra “duda” proviene de una raíz que significa “separar completamente, retirar de, oponerse y decidir en contra” - lo que implica *una decisión de la voluntad a no creer*. Hay también varias palabras en griego para referirse a “duda” que significan estar perplejo o confundido. Las escrituras que nos mandan a no dudar cuando oramos, usan la palabra griega que indica una estrategia mental de dudar negando la posibilidad de creer.

Por esto mismo, creo que O. Hallesby esta perfectamente justificado al escribir “Tú tienes más fe de lo que tú piensas” Tú tienes suficiente fe para orar; tú tienes fe suficiente para creer que serás escuchado... la esencia de la fe es acercarse a Jesús” - y Él dijo “El que a mí viene, no le echo fuera” (Juan 6:37).

Estoy convencida de que una de las estrategias claves del diablo para impedirles a los cristianos que oren es hacerlos que “midan” su Fe, o presentarse con una técnica especial para producir el sentir de “fe”. Él puede hacer a la persona jactarse de su fe. Si la gente se cansa de tratar de producir fe, o piensan que la oración es un procedimiento complicado que ellos nunca podrán dominar, entonces ellos no orarán. Pero la oración es simplemente venir a Dios con tu necesidad. Cuando el diablo inyecte temor y duda en tu mente, entonces te acusa de tener dudas - ¡así que ni te atrevas a orar! *Es una mentira*. No te dejes atrapar por la idea que: “No puedes orar hasta que sientas que estés lleno de fe”.

La oración no es complicada. Es dirigirse a Dios en tu incapacidad. La oración es simplemente creer que Él te dará Su sabiduría y usará Su poder milagroso para realizar cambios en situaciones imposibles.

Hemos dedicado cierto tiempo tratando de entender de donde vienen nuestras ideas incorrectas acerca de la oración y dándonos cuenta que son falsas. Ahora vamos a los hechos.

Orando con la actitud correcta.

- “Hay cosas (Diría que muchas cosas) que Dios hará si le pedimos que las haga, que no haría si no le pidiéramos.” “No tienen, porque no piden a Dios” (Santiago 4:2).
- “No tienen que entender todo acerca de la oración para orar.”
- “La oración fue idea de Dios. Él la creó para gente que es debilitada por el pecado, ligera en sus compromisos, en momentos sobrecogida por las dudas y muy seguido desanimada y confundida.”
- “Si es tan grande para preocuparse, es suficientemente grande como para orar. No se inquieten por nada; más bien en toda ocasión con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios” dice Pablo.
- “La oración es establecida como un factor prioritario del humano para lograr la voluntad de Dios.” (Las citas son de Ronald Dunn).
- La oración significa que tú nunca eres incapaz. - tienes una arma que puede lograr cambios en tu propia vida, en tu familia, en tus amigos, en tu iglesia—y en la política mundial.

Empieza a orar – y conviértete en ¡la increíble fuerza para bien, que Dios quiere que seas! Orando con la actitud *correcta*, significa que ya no eres una víctima en un mundo cruel e injusto. Te dará el poder para amar a tus enemigos y otras criaturas antisociales. Te permitirá cambiar situaciones en tu casa o en el otro lado del mundo, y te dará la llave para vencer malos hábitos y mejorar tu personalidad!

Entonces - ¡¡No te quedes ahí haciendo nada, ora algo!!

CAPÍTULO 4

¡¡¡ORA PARA SER LIBRE!!!



Omar no quiso admitirlo realmente, pero tenía miedo de caminar fuera de su puerta - aun durante el día. Los hombres, se supone que deben ser valientes, heroicos, y resistentes a los impactos. Pero desde la noche que vio como le dispararon a su amigo, un terrible temor lo acosaba. ¿Qué si tenía el parecido de alguien que alguna pandilla anduviera persiguiendo? ¿Qué si algún loco decidiera usarlo como un blanco? ¿Que si...?

Su escuela tenía ya un policía, pero eso no detenía la violencia. Sólo el otro día, un alumno de sexto semestre golpeó brutalmente a un muchacho nuevo. Todos estaban tensos. Ahora los maestros eran hostiles y aburridos. Los muchachos eran desafiantes y perezosos. Su única opción era sobrevivir o irse de pinta y ser regañado por su madre cada día. Él no podía cambiar nada. Y la situación en casa no era nada fácil.

Su mamá vivía con su novio y no tenia tiempo para Omar - excepto que él hiciera algo que a ella no le gustara. Entonces el tendría un castigo fuerte. Su hermana pasaba la mayor parte de su tiempo en casa de los abuelos. Eso estaba bien para ella, porque siempre había sido y siempre sería su nieta preferida. Pero los abuelos no podían soportar a Omar porque les recordaba al hombre con quien le habían prohibido a su hija casarse. Omar no había visto a su padre en cinco años, y no estaba seguro si le gustaría verlo. Odiaba que dijeran que su parecido era idéntico a su padre. Ambos padres ahora tenían otros hijos pequeños que eran lindos y fáciles de mandar.

Omar realmente no pertenecía a ningún lugar. La casa era sólo el lugar donde tenía una cama y podía sacar comida del refrigerador o prender la televisión si lo quería. Estaba siendo tentado a unirse a una pandilla. Podría ser como tener una familia de verdad. Pero su hermano mayor estaba en prisión por un crimen de pandillas. "Lo que sea es mejor que la cárcel", su hermano había dicho. "Cualquier cosa que hagas, mantente lejos de la policía". Omar se sentía como un pequeño ratón atrapado en un laberinto. Parecía que no había forma de escapar.

A lo mejor tú vives en un área usualmente pacífica, tienes una familia más o menos sin problemas fuertes y vas a la escuela la cual no es una zona de guerra.

Aunque tu situación es muy diferente a la de Omar, tú podrás entender su sentir de desesperanza. Probablemente tu propio círculo vicioso consiste en tratar desesperadamente de probarle a tu padre que vales, o la inhabilidad de ser aceptado por otros jóvenes, o soledad, o agotamiento de tratar de tener buenas calificaciones en la escuela, o cansancio de tratar de mantenerte al ritmo de los muchachos que son muy populares. ¿Es la vida como uno de esos ridículos juegos en la feria que te hacen sentir mareado o un poco enfermo - y de donde no te puedes bajar?



Hay algo que tú puedes hacer.....

El síndrome de la falta de poder es común. Todos se quejan del gobierno, pero nadie parece ser capaz de cambiarlo. La economía mundial nos dirige como un monstruo sin control. Ya sea un intento a detener la epidemia del SIDA, de intentar dejar de fumar, de romper con una novia o novio que es una mala influencia, o tratar de poner un fin a nuestra apatía - la inhabilidad de tomar decisiones es difícil de vencer.

¿Te has dado cuenta que *hay* una manera - no importa cuántos puntos tengas en contra tuya, no importa la falta de talento o de liderazgo - en la que tú puedes hacer una diferencia en el mundo? *Tú puedes cambiar la historia.* Tú puedes conectarte con el poder que transforma a la persona, que revoluciona las circunstancias, que te puede convertir en una nueva persona. Ese poder es la oración.

¡¡Tú te puedes unir a vencedores anónimos!! ¡¡Únete hoy!! Puedes conquistar el desánimo y apatía, y empezar a unirte a los equipos de otros que están empezando a vencer a través de la oración.

No sé porque Dios permite el mal, pero creo que es porque Él ha decidido dar la vida eterna a "ganadores." (Un paraíso lleno de robots sería muy aburrido). No estoy segura porque Él no simplemente mata al diablo y termina con cualquier influencia maligna - pero yo creo que, en la misma forma que la mariposa lucha por salir del capullo como algo necesario para un desarrollo saludable, el carácter humano no puede ser completamente formado sin la experiencia de resistir a lo

malo. El sufrimiento es un misterio, también. Pero hay suficientes ejemplos vivientes que prueban que, cuando se maneja correctamente, el dolor genera un crecimiento espiritual.

Creo que Dios puso en nosotros la voluntad de conquistar, la habilidad de disfrutar una pelea difícil que resulta en una “gran victoria”, un espíritu de competencia, y un deseo de triunfo. Este deseo sirve mucho para propósitos obvios, desde triunfar en los deportes hasta la pura supervivencia. Pero creo que su intención primordial es para relacionarnos con la oración. En lugar de crear títeres, Dios decidió no tan sólo darnos un libre albedrío, pero enlistarnos como soldados en Su ejército de guerra espiritual. El Señor escogió darnos la oportunidad de una experiencia tremenda - el ganar una victoria de oración sobre los obstáculos imposibles - una emoción fuerte e increíble. Aunque necesitemos detenernos para darnos cuenta que Él ha establecido los límites - y algunos de ellos están mas allá de nuestra habilidad de entender, - nuestras oraciones tienen poder real. Tú puedes orar literalmente por la solución en cada situación. **NOTA QUE NO DIJE QUE PUEDES HACER LAS COSAS A TU MANERA AL ORAR.** Dios puede cambiarte - no las circunstancias - como hizo en el caso de Joni Eareckson Tada. El Señor no la liberó de su silla de ruedas después que un accidente de clavados la dejó paralizada - pero le dio la actitud victoriosa que le permite a ella ayudar a muchos otros.

No hay situación sin esperanza.

Tú *nunca* estás desamparado o sin esperanza. Tú siempre puedes orar. Siempre es lo correcto por hacer, y nunca debes tener miedo de orar. Si tu oración es sincera y estás dispuesto a permitir que Él dirija la situación a Su manera, puedes estar seguro que Dios responderá a tu oración específica, te cambiará, o cambiará tu oración. Un famoso predicador llamado R. A. Torrey dijo esto: “Debemos tener cuidado de lo que pedimos de Dios, pero cuando comencemos a orar por algo, no debemos dejar de orar hasta que lo obtengamos, o hasta que Dios nos haga saber claramente que NO es su voluntad que lo tengamos.”

El reto de la oración.

Una de las cosas que hace al deporte tan emocionante es que no es posible programarnos para batear una carrera siempre, o ejecutar un clavado perfecto cada vez que lo intentemos, o disparar en el blanco siempre. La práctica no hace la *perfección* - ¡pero por supuesto que ayuda mucho!! La oración es un poco parecida a los deportes, en el sentido en que nunca será fácil. Dios es demasiado grande para encapsularse en cualquier sistema de entendimiento humano. Pero entre más ores, más conoces a Dios, y mejores serán tus resultados de oración. ¡Solo mantente orando y aprendiendo!

A veces Dios nos da exactamente lo que le pedimos de forma instantánea. El otro día estaba pagando en el supermercado y me di cuenta que había comprado más cosas de las que podía cargar a casa, ya que iba caminando. Dije, “Señor, sé que hice algo tonto, pero me ayudaría que alguien me llevara a casa.” En treinta

segundos, un amigo que no había visto en la tienda me llamó por mi nombre — y estaba dispuesto a llevarme a casa con mis compras. Eso fue un ejemplo de una oración específica e instantánea que fue contestada.

La mayoría de las veces, las cosas por las que oramos requieren de gran persistencia y largos periodos de espera. Cuando oré por un lugar seguro donde vivir, cerca de la iglesia donde estaría apoyando mucho, me tomó casi un año y dos cambios de casa hasta que tuve lo que pedía.

Algunas veces Dios nos cambia a nosotros - no a las circunstancias. Cuando empecé a enseñar en preparatoria, me encontré con algunos rebeldes que intentaban hacer mi vida miserable. Mis primeras oraciones fueron de ¡AUXILIO! Me imaginaba que algunos de los estudiantes se cambiaban a otras ciudades, unos dos o tres dejarían la escuela, y otros serían transferidos a otras clases. Pero eso no pasó. Entonces, me topé con un secreto. Empecé a orar por cada alumno por nombre. Descubrí que genuinamente no podía desagradarme ninguno por los que oraba constantemente. En lugar de darme clases llenas de buenos alumnos, Dios me dio amor por aquellos que verdaderamente probaron mi paciencia, interrumpían mi clase, y aún empezaban peleas. Ellos sintieron mi amor y se calmaron (un poco), y yo realmente disfruté enseñarles.

Si Dios no cambia las circunstancias o nos cambia a nosotros, Él cambia las oraciones. ¿Alguna vez has orado porque puedas agradarle a cierto muchacho o muchacha - sólo para descubrir después de unas semanas que estás agradecido de no haber recibido la respuesta que esperabas? La esposa de Billy Graham dijo que si Dios hubiera contestado todas sus oraciones, ¡se hubiera casado con el hombre incorrecto siete veces! Dios cambia algunas oraciones de aquellos que se toman el riesgo de realmente escucharlo a Él.

“Salió todo mal, pero tú sabes que es lo que quiero decir.” ¿Alguna vez has tenido que decir eso para explicar algo que dijiste de forma extraña? Es confortante saber que Dios siempre entiende los deseos de nuestro corazón. Algunas veces Dios cambia nuestras oraciones porque empezamos a orar por las cosas incorrectas - y ¡eso sucede aún con la gente que tiene mucha experiencia en pedir cosas a Dios! Dios a veces responde a una necesidad que propusimos de una manera torpe. Dios ve la intención real de nuestras oraciones, y responde a esa necesidad del corazón.

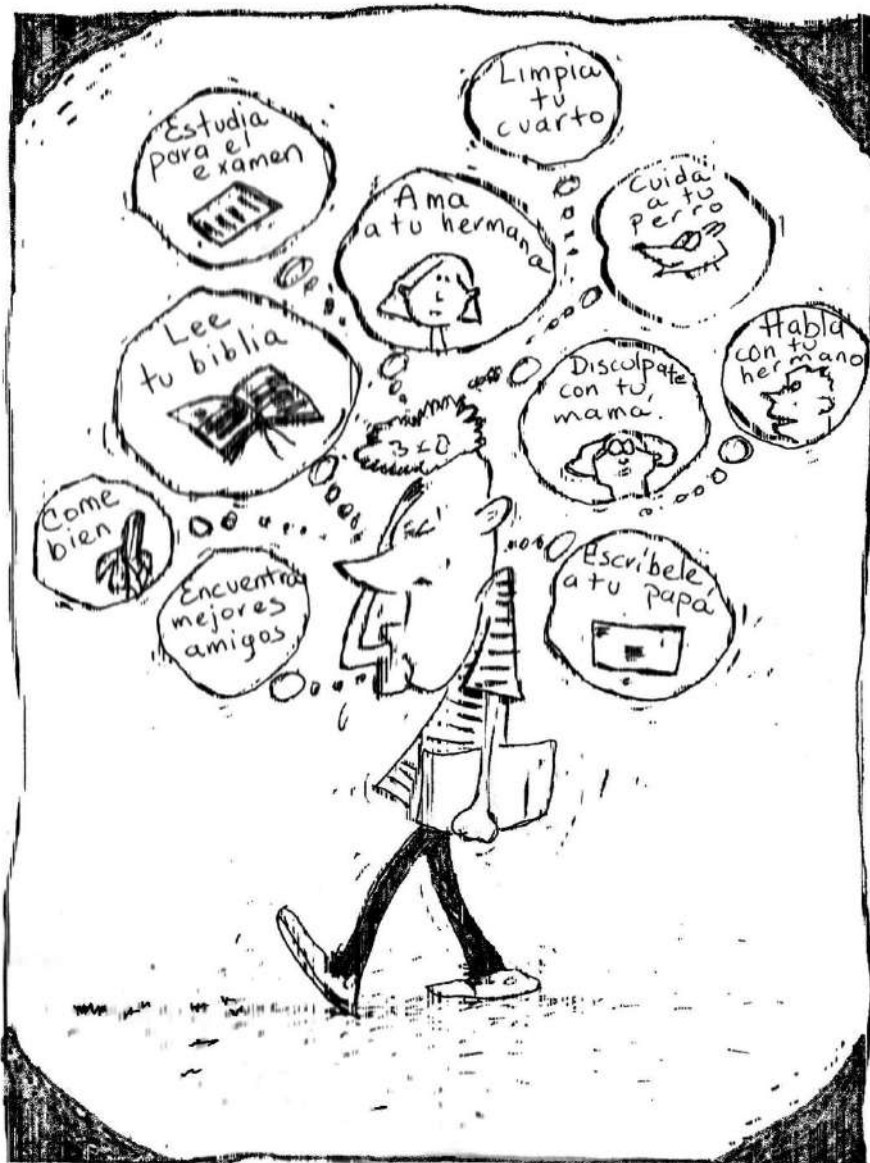


Por ejemplo, la madre del hombre que hoy conocemos como San Agustín estaba preocupada acerca del estilo de vida de su hijo que no honraba a Dios. Ella oró fervientemente para que él no fuera a Roma, la capital del pecado en esa época. Pero Agustín se mudó a Roma - y allá tuvo un encuentro con Jesucristo, lo que radicalmente transformó su vida. Las oraciones de su madre fueron contestadas en una manera muy diferente de lo que ella esperaba. ¡Dios es así!

Lo diré otra vez. Tú puedes orar para ser libre de cualquier situación. Puede tomar tiempo y perseverancia pero es posible. Aquellos que antes se atrevieron a meter Biblias de contrabando a los países comunistas se sorprendieron al encontrar cristianos felices y bromistas. Esa gente había orado para lograr tener una libertad espiritual, aún en el medio más opresivo. Hay gente que había venido de los peores antecedentes pero sus caras ahora reflejan el amor y gozo de Jesús. Habían orado para ser libres. Hay “héroes de la fe” que han perdonado crímenes terribles en contra de ellos y ellos no tienen amargura. Por la oración decide ser un ganador, con una lista larga de victorias de oración. Recuerda: el poder está en la oración ¡¡El poder está a tu alcance!!

CAPÍTULO 5

COMO GRADUARTE DEL SINDROME DE:
"NO SÉ SI PODRÉ SOBREVIVIR, OTRO DÍA MAS."



Pedro no pudo soportar más. Su padre había decidido volverse a casar y olvidar sus responsabilidades con la primera familia, lo cual convirtió a Pedro en el hombre de la casa. Él tuvo que intentar coexistir con una mamá que estaba profundamente deprimida, con una hermana con un novio adicto a las drogas, y con un hermano en el séptimo grado que estaba reprobando todas las materias. Se estaba haciendo cada vez más y más difícil levantarse por las mañanas. La escuela estaba más aburrida que nunca. Cualquier robot podría hacer su trabajo de poner productos en los estantes. Simplemente ya no había esperanza por la cual ver hacia el futuro. Pedro hacía su papel de buen cristiano, pero todo parecía como una farsa. Fue al estudio Bíblico, intento orar un poco, e intentó mantenerse al ritmo de las actividades de la iglesia pero su corazón simplemente no estaba en eso.

Nada estaba sucediendo bien. No se podía concentrar cuando se sentaba a estudiar y sus calificaciones lo estaban reflejando. Debido a que su tiro en el basquetbol estaba muy mal ya no podía jugar en los juegos. Karla actuaba como si ya no le interesara más, así que no se atreviera a pedirle que salieran juntos. Para colmo, su abuela había dicho: “Pedro tu caminas y hablas como un viejito. Cuando yo tenía tu edad estaba llena de energía y esperanza. Nunca entenderé estas generaciones jóvenes.” No había ninguna palabra de ánimo en el horizonte.

Después de un día particularmente difícil, se tuvo que quedar en su trabajo después de cerrar para arreglar el desorden en la bodega. Totalmente exhausto, no había planeado encarar otra crisis familiar cuando llegó a casa. Al abrir la puerta, encontró a su hermana gritándole a su mamá, quien estaba llorando histéricamente. En el otro cuarto su hermano estaba tranquilamente viendo una película pornográfica en el cable. Con disgusto, Pedro se dio cuenta que su mamá estaba tan envuelta en sus propios problemas que no podía ver lo que sus hijos hacían. Eran las 3:00 a.m., para cuando finalmente se fue a dormir. Cuando apagó la luz, él casi podía estirar y tocar la oscuridad densa y sentir una presencia maligna. Por primera vez en la vida de Pedro, era como una voz que le susurraba: “La única forma de terminar con esto es el suicidio, no tienes nada por lo cual vivir”.

Los problemas que tú tienes pueden ser muy diferentes, pero la verdad es que el mismo síndrome siniestro de Satanás puede atacarte fácilmente a ti - *al menos* que aprendas a usar el arma tan poderosa de la oración para destruir las bombas que el enemigo usará para intentar arruinar tu vida. Los cristianos nacidos de nuevo no necesitan ser víctimas. Leemos en Oseas 4:6 “Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento.”

De Víctima a Victorioso.

Tú y yo vivimos en un mundo muy malo, y hay algunas cosas que necesitamos saber para impedir que seamos tan brutalmente heridos, que nos incapacite para recuperarnos bien.



Lo que voy a compartir contigo pudo haber transformado mis años de adolescente. Puede cambiar las cosas para ti - no importa que tan difícil sea tu situación. No tienes porque ser un fatalista que sólo se sienta y permite que la vida suceda. No necesitas unirte a los cristianos derrotados que se quejan que el diablo está siempre molestándolos, viviendo en constante temor de qué será lo que hará la próxima vez. No tiene porque contagiarte la mentalidad de que el mundo se está tornando cada vez peor a cada minuto y que mejor tires la toalla. Este capítulo está diseñado para darte la información que tú necesitas para unirte al equipo: "En todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó."

¡¡Sé Sabio!!

1. Evita que el diablo te culpe falsamente. Había una vez, un príncipe guapo y bueno que se enamoró de María, una hermosa joven sirvienta. Después de que él le propuso matrimonio, fue mandado por su padre a dirigir el ejército para calmar una revolución en la provincia más lejana del reino. Nada se supo de él por años. Mientras tanto, su rival, un hombre muy rico e influyente, insistía en decirle a María que era ridículo creer que el príncipe realmente planeaba casarse con ella. De hecho inventó que él ya se había casado con otra mujer de una familia real. Pero la fe de María en su amor verdadero se mantuvo firme. Y el príncipe realmente volvió para hacerla su princesa. Pero el insistente rival nunca se rindió. Él le envió constantemente mensajes a María diciendo que no tenía la suficiente educación para un día convertirse en reina, que ella no era lo suficientemente valiosa para ser la esposa del príncipe, y que simplemente se debería escapar y casarse con él - de esa manera no sería forzada a tratar de tomar un rol que nunca desempeñaría adecuadamente. Si se llegara a enojar, cometer un error o decir "algo impropio", las

acusaciones se harían mayores. Cuando estaba lista para informarle a su esposo la situación, el rival dijo: “Él nunca te escuchará, tú eres solo una sirvienta.”

Dios permite a Satanás llenar un papel como ese rival. Él es el “acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche” (Apocalipsis 12:10). Todo lo que nuestra princesa del cuento tiene que hacer, es decir “Tú tienes razón, no soy una princesa por algo que yo hice para merecerlo. El príncipe me eligió a mí. - Él es quien me ha declarado valiosa y tú tienes que entendértelas con Él.” Por supuesto, ella pudo también permitir a las acusaciones robarle el gozo de su posición como la esposa amada del príncipe.

Cuando el diablo planea culparnos, todo lo que tenemos que hacer es reconocer que todas nuestras justicias vienen de Jesús y permitir que Él se encargue de Satanás por nosotros. Pero, porque esto es muy difícil para nosotros ponerlo en práctica, veamos un poco más de cerca el problema al considerar otro ejemplo.

Tan pronto como cierras tus ojos para orar, te acuerdas de las palabras sarcásticas que dijiste entre dientes cuando tu mamá no te dejó salir con tus amigos. Siguiendo, las escenas de la película que tú no debiste haber visto comienzan a atravesar tu mente. Entonces una voz empieza a susurrar, “¿Qué estás haciendo tú? ¿Orando? Dios nunca oír a alguien como tú.”

Ese tipo de cosas les pasan no tan sólo a personas como tú, pero a *todos* los cristianos. Porque el diablo tiene miedo de tus oraciones, ama torturarte y burlarse de ti y hacerte sentir culpable.

Está bien, el diablo te está acusando. ¿Ahora que tienes que hacer? Aquí es donde se pone algo difícil.

Satanás sabe que cuando somos atacados, nuestro primer instinto es defendernos. Pero si tratamos de defendernos, caemos en una trampa. Tenemos solo tres buenas opciones:

- a) Si el pecado que nos recuerda, no lo hemos confesado, lo podemos confesar ahí mismo, recibir el perdón de Dios, y continuar orando con una conciencia tranquila.
- b) Si el pecado ya ha sido confesado, párate sobre 2da. de Corintios 5:21: “Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en Él recibiéramos la justicia de Dios.” Y continúa orando con una conciencia limpia. Derek Prince dice “Una vez que hemos entendido el hecho de que hemos sido justificados con la justicia de Cristo, el diablo ya no podrá hacernos sentir culpables. Entonces el arma más poderosa de Satanás será quitada de él.” Ningún pecado del pasado puede impedirte ser efectivo en la oración.
- c) Si es una acusación general de tu carácter o debilidad humana, responde algo como esto - “Me atrapaste Sr. Diablo, soy débil, pero Dios es mi fortaleza. En mis fuerzas seguramente fracasaré, pero Jesús es mi fortaleza. No soy tan listo, pero mi Señor es mi sabiduría. *Y voy a orar, orar y orar. Ninguno de tus intentos de hacerme sentir culpable, me detendrá.*” (*La convicción de pecado que es del Espíritu Santo siempre es específica – no general*).

2. No escuches las mentiras diabólicas de que no hay esperanza. El diablo anda libre para robar tu esperanza. Si te hace que te rindas, te atrapa. Porque siempre puedes orar a un Dios todopoderoso, para quien no hay ningún tipo de circunstancias imposibles. Mucha gente, sin embargo, se sale del camino porque no oran *primero* por sabiduría.

Cuatro preguntas que hacernos cuando oramos acerca de una situación difícil.

1) **¿Es esto una consecuencia de mi pecado?** Una vez oí la historia verdadera de una supuesta cristiana que estaba enojada con Dios por permitir que se embarazara cuando ella estaba desobedeciendo a Dios al estar teniendo relaciones sexuales con su novio. Debemos asumir responsabilidad por nuestras propias acciones. La Biblia nos enseña: “Y pueden estar seguros de que no escapan de su pecado.” (Números 32:23)



Muchas veces la conexión entre el problema y el pecado son menos obvios. Dios puede decidir no bendecirte económicamente hasta que pagues el pantalón que te robaste de la tienda. La falta de respeto hacia tus padres puede estar impidiendo tu crecimiento espiritual.

Si el problema es la causa de tu pecado, pide perdón. Decide de nuevo dedicar tu vida a obedecer a Dios y empieza ahora. Y pide a Dios que te guíe y haga que tu vida sea una bendición en el futuro. (Dios todopoderoso usó a personas culpables de pecados grandes como David, que se arrepintió profundamente y se reconcilió con el Señor.)

2) **¿Señor, es esto el resultado de mi insensatez o es una lección que Tú quieres que yo aprenda?** Dios es Dios y Él puede hacer cualquier cosa que desee, pero nunca he oído de algún caso en el que instantáneamente sanó una quemadura de sol en la playa que pudo ser fácilmente evitada, o que ayudó al joven que no estudió en

todo el semestre para sacar un diez en el examen final como una contestación a la oración milagrosa. *Pero aún cuando cometas un error*, tu siguiente paso debe ser orar. Pregúntale a Dios, “¿Que hago ahora?” Recibe Su sabiduría para lograr lo mejor de cada situación. Determina que de hoy en adelante buscarás diariamente la dirección de Dios, hablarás con Él y con cristianos maduros antes de tomar cualquier decisión importante.

3) ***¿Es esto algo que Tú permitiste para llamar mi atención sobre un tema en particular?*** Un chofer impaciente pudo haber tenido algunos accidentes automovilísticos porque el Señor quiere que sea tan buen testimonio manejando su auto como lo es dirigiendo el grupo de alabanza de los jóvenes.



Una joven coqueta que usa su encanto y belleza para manipular a otros, puede ser que tenga que enfrentar algunas experiencias humillantes. Dios frecuentemente usa las circunstancias para exponer cambios deseables en nuestro carácter y personalidad. Una muchacha que conozco es una persona muy agradable y una cristiana sincera. Pero de pronto yo estaba pensando, “Si sólo aprendiera a no ser tan ruidosa al hablar.” Interessantemente, ella desarrolló un problema con sus cuerdas bucales y el doctor le recomendó que empezara a hablar con un tono más suave. Ella está aprendiendo y los resultados son muy placenteros - y han sido notados por un joven que disfrutaba de su compañía, pero que ahora se cruza en su camino para ¡pasar más tiempo con ella! Dios nos ama tanto que quiere maximizar nuestro potencial—y eso puede tomar algunas experiencias no muy placenteras. Aún cuando el problema se desarrolló por otra razón, siempre es buena idea orar, “Señor, ¿Qué quieres que aprenda de esto?”

4) ***Señor, ¿Es esto un ataque satánico directo?*** En lugar de entrar en un ataque de pánico, necesitas conocer estos hechos dados por Wesley Duewel y actuar.....

- a) Satanás tiene autoridad limitada. "El no puede tocarte sin el permiso de Dios. Dios no le permitirá tocarte sin antes abrir la oportunidad para un crecimiento espiritual, bendiciones, y recompensas eternas para ti."
- b) Satanás tiene conocimiento y poder limitado. "El comete muchos errores. Tiene que depender de sus demonios quienes le informan, y él les ha enseñado a engañar. "Satanás no tiene poder ni autoridad para hacer una promesa."
- c) Satanás tiene presencia limitada. "Como todas las otras criaturas creadas, no puede estar en dos lugares al mismo tiempo.... Tiene que depender constantemente de sus demonios."
- d) La sentencia de Satanás es cierta. Ha sido derrotado en la cruz y pasará la eternidad en el infierno. Alguien dijo; " Si el demonio te recuerda tu pasado, recuérdale su futuro!"
- e) "No hay en la tierra algo que Satanás tema más que la oración". "Satanás ha sido completamente y por siempre derrotado por Cristo, pero Dios ha planeado que tú y yo reforcemos esa victoria a través de la oración." Es un sistema que nos hace depender de Dios en todo momento, diseñado para hacernos amigos de Dios.

El diablo es como un convicto brillante, cuya historia recientemente oí: Practicaba la medicina sin licencia, estafaba dinero, falsificaba los requisitos para puestos muy importantes, y en general manejaba su propio destino - hasta que lo atraparon. Es a través de la oración que cancelamos las amenazas del diablo, lo sacamos a patadas, y tomamos posesión de las cosas que nos ha robado. Cuando el enemigo ha manipulado las circunstancias y todo parece estar yendo mal, ha usado el pecado de la gente para infiltrar daño en ti, ha usado eventos del pasado tales como tu relación con prácticas ocultas para molestarte, o ha tenido éxito en deprimirte, *puedes orar para ser libre.*

Por lo tanto ahora: *Ponte a cuentas con Dios.* Confiesa tu orgullo, hipocresía, motivos incorrectos, y acciones pecaminosas - aún cuando tu contribución al problema sea muy pequeña.

Párate en contra de Satanás. "Santiago 4:7 dice: "Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, él huirá de ustedes." El griego dice literalmente "Oponete". Esto es una orden. Tú no derrotas a Satanás viendo pasivamente al Señor.



No tienes que gritar ni usar una fórmula especial, pero tú basas tu resistencia en “Él que está en mí, es más poderoso que el que está en el mundo” (1 Juan 4:4) y resistes sin retroceder. Es como decir, “Sr. Diablo, no vas a ganar ésta. No cederé un centímetro y no me desanimaré mientras espero hasta que gane” porque “Sabemos que los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien.” (Romanos 8:28), y “Esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe” (1 Juan 5:4).

Pero la mejor defensiva es una buena ofensiva. Empieza cada día con oración. Pídele a Dios sabiduría y dirección para cada actividad de tu día. Solicita Su ayuda al tratar con gente difícil y situaciones complicadas. Ora acerca de tu vida social, tus estudios, tus tiempos de recreación, y tu relación con tus padres. No esperes hasta que se presenten los problemas. Protege cada parte de tu vida con oración.

Tú puedes vivir en victoria y te puedes graduar de “¡No sé si puedo sobrevivir otro día más!”

CAPÍTULO 6

BENDICE A MI GATO Y TODO ESO.



Julio se sentó en el auditorio con 2000 jóvenes más. Los cantos habían estado tremendos y un orador de renombre nacional los estaba retando a todos. “Estoy hablando a un grupo de rateros,” el comenzó. “Dudo que ustedes roben dinero o asalten bancos, pero ustedes están privándose de muchas cosas buenas. Un hombre que vivió hace cien años, E.M. Bounds dijo: ‘El que no ora..... se roba a si mismo.’ Quien sabe a cuántas tentaciones tú has cedido porque NO oraste. Te has equivocado al resolver problemas, al restaurar amistades, al intentar mejores hábitos de estudio, y de tener paz mental; todo porque no oraste. Dios ya tiene muchos regalos para aquellos que se los piden.

“Jesús dijo: ‘Separados de Mí, ustedes nada pueden hacer, nada’- eso es, nada que cuente en el Reino de Dios. Aún así, adolescentes y jóvenes cristianos continuamente salen en citas románticas, eligen sus clases para el próximo semestre, deciden cuál de los trabajos tomar, y como gastar su dinero, sin siquiera consultar a Dios. Si no oras por cada detalle de tu vida, ni siquiera aparentas que estás interesado en hacer la voluntad de Dios”.

¿Te estás robando a ti mismo?

Julio sintió convicción. Él oraba muy poco. Era muy tímido, había intentado muchas veces invitar a Brenda a comer pizza. Ella era una atractiva pelirroja que había recientemente empezado a asistir a su reunión de jóvenes. Pero él nunca había pensado orar acerca de su problema de timidez. Entonces se presenta la competencia de tenis el viernes. Si pudiera vencer a Daniel, se colocaría como “campeón.” ¿Debería orar por la victoria? O ¿Sería mejor orar para que Dios lo ayudara a vencer su nerviosismo? La fábrica donde su papá había trabajado con un muy buen puesto había cerrado, y eso significaba que Julio necesitaba buscar un buen trabajo en el verano para ahorrar dinero para la universidad. Se preocupó pero no oró. Su tartamudez era una situación que lo avergonzaba constantemente, pero no lo había hablado con Dios nunca.

El domingo resultó ser un día con muchas actividades, así que Julio decidió que oraría al siguiente día por la mañana. Pero sentarse por diez minutos para hablar con Dios resultó ser más difícil de lo que Julio había pensando. Muchos pensamientos estaban atravesando por su mente. ¿Debería orar para ser valiente e invitar a Brenda a salir o preguntarle a Dios si era Su voluntad que Brenda saliera con él? Visualizándose recibiendo las felicitaciones de todos y su foto en el periódico por su tremenda victoria ante Daniel, se sintió repentinamente sin ganas de pedirle a Dios que lo ayudara a ganar el partido. ¿No debería orar que él glorificara a Dios en la forma que jugaría en la competencia? Sería increíble tener un ángel que le dijera que nunca tartamudearía otra vez – pero ¿Que si él oraba por ser sanado instantáneamente de su problema y nada pasaba?

Julio vio la hora en su reloj. Había agotado su tiempo de oración otra vez y ahora tenía que irse a la escuela o llegaría tarde. Se sintió más bien confundido y un poco desanimado. ¿Por qué era posible que el incendio del sábado por la noche sea tan fácilmente apagado por la realidad del lunes por la mañana?

Esa semana, Julio regresaba a la rutina usual de estudiar para los exámenes, a practicar tenis, preocuparse por dar una buena impresión a Brenda, y pensar en pretextos para no limpiar su cuarto.

Pero Juan, el pastor de los jóvenes, era el tipo de persona que actuaba y hablaba de un compromiso total. Cuando les dijo al grupo que planeaba una cita individual con cada uno de ellos para hablar de su vida de oración, Julio casi entra en pánico. Decidió que sería mejor escuchar el mensaje del pastor y ver si podía tomar algunas recomendaciones. Y esa noche Juan estaba como nunca.

Rico, el pequeño robot, comenzó, pensó que lo sabía todo, pero estaba equivocado. Y de ahí continuaba.

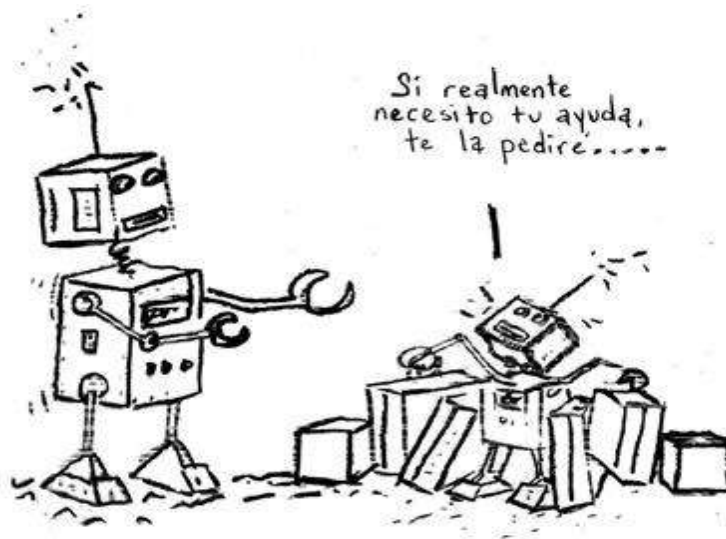
Era cierto que las pilas de Rico tenían garantía de por vida y que podía hacer muchas cosas, pero no podía vivir bajo las reglas que el Robot Real había establecido para la Sociedad de Robots Comunes: También las interferencias en su sistema como temor, frustración, sobre uso, y descuido le provocaban la incapacidad de funcionar normalmente.

Un día Ringo, el amigo de Rico le presentó a Robot Real, un gigante que era mucho más grande que él en tamaño, y era el rey de todos los robots. Rico se sorprendió al saber que el Robot Real había establecido las reglas para el bien de sus súbditos y que amaba a Rico como un individuo. Estaba más que dispuesto a dar a Rico poder real, para que pudiera vivir más feliz y ser más productivo mientras que obedecía las reglas. Descubrió que el Robot Real tenía una fuente de poder solar que era ilimitada. Se maravilló que el Robot Real supiera *todo*. Hasta podía predecir el futuro. Después aprendió que el Robot Real daría su poder solar y consejos perfectos a cualquiera que se lo pidiera.

Pero Rico estaba tan ocupado viviendo su insignificante vida frustrada, que no tenía tiempo para pedirle al Robot Real por mucho. Un día Rico tenía miedo de que sus pilas pararan de trabajar para siempre, por lo que le gritó al Robot Real pidiendo su ayuda. Pero, tan pronto se sintió mejor, volvió a hacer lo suyo.

Pero Ringo era listo. Él tenía una cita corta casi todos los días con el Robot Real. Y Rico tenía que admitir que Ringo estaba más contento y tomaba menos decisiones equivocadas que él. Sin embargo, Rico era de alguna manera perezoso y establecer un tiempo para encontrarse con el Robot Real era demasiado trabajo y disciplina. Así que nunca se involucró en eso.

La persona que realmente impresionó a Rico fue el robot Rolo. Como Ringo, Rolo mantuvo citas diarias con el Robot Real - pero había mucho más en su relación. Rolo se mantenía cerca de su Rey como su sombra. Claro, el tenía que estudiar, trabajar, dormir, e interactuar con los otros robots, por lo que no podía darle toda su atención consciente a Robot Real. Pero nunca empezaba nada sin pedir el consejo de Robot Real y recibir un extra de energía solar para darle una cargada a sus pilas.



¿Eres tú un Rico, un Ringo, o un Rolo? El pastor Juan les preguntó. ¿Consideras a Dios tu número de emergencias? O tal vez sólo pasas un poco de tiempo con Él cada día y después básicamente tú diriges tu vida? O tú vives en la presencia de Dios dependiendo totalmente de Él para *cada cosa* - algo que la Biblia llama ¿‘esperando en Dios’?

¡Julio tuvo que admitir que era un Rico! Conectándose otra vez con la plática, oyó al pastor Juan decir:

Me gustaría darles las recomendaciones prácticas que les permitirán vivir una vida como la del robot Rolo. Si ustedes muchachos van a parar de robarse a ustedes mismos y aprender en serio como orar, lo primero que tienen que aprender es orar con la actitud correcta.”

El pastor Juan les dio una hoja explicando qué involucraba esa oración con la correcta actitud. Tú puedes aprender al lado de Julio.

“PRIMERO, ¡EL MUNDO NO GIRA ALREDEDOR DE TI, GIRA ALREDEDOR DE JESÚS EL HIJO DE DIOS!”

La oración no tiene nada que ver con un: “Voy a hacerlo, - no importa que “berrinche”. No es rogar: “Señor, cambiarás de decisión”, sino decir; “Se hará Tu voluntad.” Y debemos estar muy agradecidos que Dios responda a oraciones sólo dentro de los límites de Su voluntad. Puedes imaginar que algún tipo pueda causar una terrible nevada en Brasil, o que le dé una migraña instantánea a la maestra de español cada vez que deja una tarea muy larga y lanzar un gol cada diez minutos en el juego de futbol, ¿Sólo porque oró?

La palabra de Dios es nuestro manual de oración. Sus principios nos muestran muchas cosas por las que *debemos* orar. La Biblia explica que Dios no

puede mentir. Al mencionar a Jesús viniendo en las nubes para llevar a los cristianos al paraíso, Mateo 24:36 declara: "Pero el día y la hora nadie sabe, ni aún los ángeles en el cielo". No importa cuanto ores al respecto, el Señor no te revelará cuando Él regresará.

Números 32:23 nos dice, "Y pueden estar seguros de que no escaparán de su pecado". Eso descarta que ores para no salir embarazada cuando estás teniendo relaciones sexuales sin haberte casado, que puedas robar sin ser atrapado, o que nadie se dé cuenta que estás mintiendo. La palabra de Dios en Romanos 12:19 es muy clara: "No tomes venganza". Eso significa que Dios no te oírás cuando tú ores, "Señor permíteme desquitarme." Siempre dirige tus oraciones al Padre que lo sabe todo, a Dios que controla Su universo mucho mejor que tú. Ninguna oración anti - bíblica será contestada.

"SEGUNDO, LA ORACIÓN TIENE QUE SER BASADA EN LA REALIDAD."

Es increíble todas las cosas que podemos pensar y decir en una conversación imaginaria. Siempre ganamos esos argumentos y siempre hacemos una perfecta impresión - porque nadie puede reaccionar o estar en desacuerdo. Pero cuando estás cara a cara con tu Padre, la realidad se hace clara y la conversación se dirige de una manera muy diferente a lo que tú planeaste.

Una vez que tú verdaderamente entras en la presencia del Señor, Sus ojos pueden ver tu ser completamente, revelando cada pecado e hipocresía. Cosas erróneas y malas actitudes deben ser tratadas antes de que la conversación pueda continuar. Tú puedes hablar por horas "A Dios" sin permitirle a Él ser Señor de tu vida, y sin estar dispuesto a obedecer Sus reglas. Muy frecuente esto es sólo una conversación imaginaria con un "dios" que nosotros mismos hemos creado para que siempre esté de nuestro lado. Ese "dios" escucha simpáticamente a cosas como, "Mi cruel madre insiste en que debo limpiar mi cuarto cada semana y sacar la basura cada día y eso no es justo." O "No puedo vivir sin Pepe, así que por favor has que Norma se mude a otro país." O "La pelea que tuve con mi hermana fue todo por su culpa, así que hasta que se disculpe conmigo yo no le hablaré." La oración real es dirigida al Dios de la Biblia con la intención de obtener *SUS* soluciones a los problemas, no las nuestras.

"TERCERO, LA ORACIÓN NO ES UN MONTÓN DE TÉCNICAS PARA SER MANEJADAS CON DESTREZA."

Es una relación con Dios - interactuar con un Padre que es mejor que el tipo de papá que siempre soñaste tener. Este Padre ideal nunca hará una promesa consentidora en el momento, que espera que Sus hijos olviden después. Él nunca está demasiado cansado o demasiado ocupado para escuchar. Por el contrario, cada promesa está muy bien pensada y Él se deleita en escuchar a sus hijos recordarle Su promesa. Él disfruta dar regalos a aquellos que le piden.



Su Biblia está llena de promesas. Somos persuadidos a hacer realidad cada una de ellas. ¿Pero qué si tú no conoces tu Biblia tan bien para encontrar muchas promesas? ¿Qué acerca de problemas y situaciones en tu vida que no son mencionados en la Biblia? ¿Qué tipo de bicicleta tú debes comprar? ¿Deberías competir en atletismo? ¿Qué ropa deberías usar para ir al banquete de primavera? ¿A dónde debes ir a la Universidad? Y ésta oración que todos oramos - "Si tan sólo me lo dieras a mí, prometo usarlo siempre para *Tu gloria*."

¿Podemos ser confiables para evaluar nuestras propias motivaciones? Jeremías 17: 9-10 dice que no podemos. "Nada hay tan engañoso como el corazón. No tiene remedio. ¿Quién puede comprenderlo? Yo, el Señor, sondeo el corazón y examino los pensamientos, para darle a cada uno según el fruto de sus obras". No somos capaces de decidir si nuestras oraciones acerca de situaciones personales son o no egoístas y de acuerdo a la voluntad de Dios. Pero no tienes que preocuparte por ninguna de estas cosas porque Dios tiene la solución.

Julio estaba escuchando con todo el corazón mientras el Pastor Juan continuaba. Supo que era algo importante para su vida.

Es nuestra total incapacidad y dependencia de Dios nuestro Padre que hace nuestra relación de oración con Él algo tan hermoso y emocionante. La oración fue idea de Dios. Porque sus pensamientos van más allá de los nuestros, nunca lo entenderemos completamente. En Juan 14:6, Jesús dijo, "Yo soy el camino y la verdad y la vida." Él es el camino a Dios y nuestro

Maestro de la oración. La forma para orar. El cristianismo no está hecho de reglas, doctrinas e historia. Es una persona - Jesucristo. Mientras que compartimos todo con Él, diciendo en nuestra mente, "Señor, enséñame a orar," construimos esa relación con Él, que es la base de la oración real, el tipo de oración que es una constante comunicación con Jesús, El Camino. Una dependencia diaria de Jesús, La Verdad. Un contacto vital con Jesús, La Vida.

Al compartir cada deseo con Jesús, te permite conocerlo mejor, le permites que te ayude a discernir tus motivaciones y que cambie las oraciones que no son Su voluntad porque no son lo mejor para ti. Tú hablas con Dios como tu Mejor Amigo: "Señor, Tú sabes que me encantaría que esa muchacha o muchacho se fijara en mí, pero también sé que Tu voluntad es lo mejor para mí. Por favor muéstrame qué quieres". "Dios, sería increíble poder ir a ese viaje en la playa. Por favor provee el dinero." "Señor, realmente necesito ropa nueva, confío en que Tú me la darás." "Ayúdame a estudiar bien y poder obtener una buena calificación en mi examen de ciencias."

Reconoce que no tienes la fuerza en ti para vencer la tentación, así que tienes que estar mandando constantemente señales de ¡Auxilio! Invita a Jesús a compartir las situaciones más difíciles contigo:

Dios, esa cartelera es una completa contaminación para la mente y me está costando tener pensamientos puros. ¡¡Ayúdame!!

Ese diez que obtuve en el examen de biología que estuvo tan difícil me tentó con orgullo. Te doy la gloria y te agradezco por la capacidad que me das.

Jesús, escucha todas las cosas irrespetuosas que dicen acerca de nuestro director. Creo que algunas son graciosas, pero ayúdame a no burlarme yo de él. Es tentación decir algo para que todos se rían. Cierra mi boca.

¿Le pides a Dios Su dirección continuamente?: "Dios, dime cómo usar mi verano. Sé que no estuviste de acuerdo con todo el tiempo que me pasé viendo la televisión el año pasado." "Señor, me siento tan raro cuando me presentan a alguien. Por favor dame las palabras qué decir y hazme sentir cómodo.

Recuerda que "servir al Señor" es hacer lo que *Él* nos dice que hacer. No es usar nuestro propio plan. Mantente orando, "Señor, muéstrame cómo enseñar mi clase en la Escuela Dominical de la forma que Tú lo deseas." "Diego es un pagano terrible, y no sé cómo compartir el evangelio con él. Dame Tus palabras."

Permite a Dios influir en todas tus actitudes: "Señor, me siento estresado y deprimido. Dame Tu paz." "Dios, necesito desesperadamente Tu amor para compartirlo con Rogelio - y para otras personas difíciles con las que necesito tratar." "Jesús, dame la paciencia que necesito para soportar esta fila tan larga, sin deshonrar Tu nombre." "Dios, permíteme hacer esta tarea injusta como un regalo de amor para Ti."

La recomendación Bíblica "orar sin cesar" (1 Tesalonicenses 5:17) describe esta constante conexión de tu mente con Jesús. Esto es, cuando no necesitamos concentrarnos en el examen de matemáticas, o enfocarnos en ganar un partido de ajedrez, o pensar cómo responderle a un cliente. Un ingrediente indispensable en

una relación es *el tiempo* - las pláticas estructuradas acerca de un tópico en particular, conversaciones casuales, y solo estar juntos. La oración incluye los tres aspectos.

“El tiempo que pasas con Jesús cambiará tus deseos y peticiones de tal forma que se conforman a la voluntad de Dios. Pero si decides no orar, estarás robándote a ti mismo muchas cosas específicas que la oración te podría dar. Pero sobre todo, estarías robándote a ti mismo la más increíble y hermosa relación que tú podrías desarrollar - la amistad con Dios.”



CAPÍTULO 7

LA FAMILIA QUE ORA JUNTA VIVE EN OTRO LADO.



Daniela notó un pastel de tres leches recién horneado en la cocina y que su madre estaba cocinando pozole. Eso significaba sólo una cosa: La abuela Rosa vendrá otra vez a visitarles. Eso causa tensión entre sus padres porque la Abuela monopoliza la televisión y hace muchas recomendaciones “de alguien que ha vivido experiencias de muchos años,” seguido de una plática de auto-lástima por las dificultades de ser una viuda vieja. Además, la madre de Daniela estaba forzada a dar toda la atención a la abuela.

Cuando su padre, que generalmente era de un carácter amable escuchó la noticia, exclamó. “Leticia, ¡tu madre no *vendrá!* Acaba de estar aquí por un mes. Y esta semana empieza la Copa Mundial y planeo ver cada juego. Si tu mamá aparece, me voy a la casa de mi hermano y no regresaré hasta que se vaya.”

“Pero mamá está sola y nos necesita. ¿Cómo puedes ser tan cruel?” Respondió la mamá de Daniela.

Su padre estaba más furioso que nunca. Si tú ibas a ser una “*hija de mami*” toda tu vida, no debiste haberte casado. Tu mamá es la mujer más inconsciente que conozco. Viene y nos manda a todos. Y no es bueno que ella regañe por todo continuamente a los niños.

“Pero Enrique, le suplicó desesperadamente, ella ya viene en el avión. No puede irse a un hotel”.

“Bueno, me voy a la recámara a preparar mi maleta,” Exclamó el papá de Daniela y salió furioso subiendo las escaleras.

Su mamá empezó a llorar. Entonces sonó el teléfono. Daniela contestó y se quedó congelada al oír que su hermano de trece años había sido atrapado por la policía. “Tu hermano y otros muchachos fueron sorprendidos robando en la tienda,” le informaron. “Él estará en la estación de policía hasta que sus padres vengán a recogerlo.”

Por un momento, sus padres olvidaron su pelea y se fueron en su camioneta. Daniela miró al reloj. ¡Oh cielos!, ¡tenía que estar en su trabajo en veinte minutos! Apagó el horno, se preparó un sándwich para llevar, se retocó el maquillaje, y se fue a la nevería.

Para la hora del noticiero de las diez, cinco personas muy infelices estaban sentadas frente a la televisión comiendo pastel de tres leches y helado. La abuela seguía renegando porque tuvo que tomar un taxi y esperar afuera por 45 minutos. Todo estaba muy extraño porque nadie quería decirle la razón real por la que había sido olvidada en el aeropuerto. El papá de Daniela sabía que no podía irse de la casa cuando en ese momento Aarón necesitaba mucho de él, y se resignó a experimentar el “calvario”. Su mamá sintió que tendría un ataque de migraña, y Daniela deseaba poder cambiar a su familia por otra.

¿Te has sentido de esa forma? Es posible que los problemas que Daniela ve como algo grande sean insignificantes para ti. Por ejemplo, tu padre puede ser un alcohólico abusivo, o tus padres están en medio del divorcio, o tu mamá tiene

problemas mentales, o tu hermana es adicta a las drogas, o tu abuela está muriendo de cáncer. Probablemente tu casa es un lugar donde hay mucho desorden y pleitos, por lo que tú te mantienes alejado tanto como sea posible. En cualquier caso, “los problemas familiares” están por encima de cualquier lista de preocupaciones de un joven.

Si tú no oras por tu familia - ¡es tiempo de empezar!

No importa que tan buena o que tan difícil sea la situación en tu familia, tú puedes hacer una diferencia positiva al hablar con Dios respecto a tus padres, y tus hermanos. Tus oraciones pueden remover la ceguera o las cadenas puestas por Satanás, y darle la oportunidad a cada miembro de la familia de elegir lo que es correcto. Aún cuando *todos* decidan no obedecer a Dios ahora, a través de tus oraciones Dios te proveerá la fuerza para vivir en victoria en medio de circunstancias increíblemente caóticas.

Aquí hay algunas cosas por las cuales orar:

Agradécele a Dios por tu familia. Tu genuino agradecimiento por tus padres y todo lo que hacen por ti debe ser expresado en tus oraciones—y debes dar las gracias a tu mamá y papá directamente. Agradécele a Dios porque tu mamá hace tacos, porque tu papá se interesó en tu reporte de biología, porque tu mamá te compró una chamarra (aún cuando no era la que tú habías escogido), porque tus padres pagaron el recibo de la luz, porque te llevaron a la iglesia, porque tu mamá limpió el desastre que tú hiciste, y porque tu papá estuvo de buen humor todo el fin de semana. La Biblia nos manda que cantemos y hagamos música en nuestro corazón para el Señor, siempre dando gracias a Dios el Padre por todo. Si practicas eso en tu casa, muchas cosas van a cambiar.

Aún cuando tus padres hayan hecho cosas terribles hacia ti, aprende a agradecer a Dios simplemente por el hecho de que te dio la vida. Recuerda, Dios tiene un plan espectacular para tu vida, y usará la situación de tu familia para Su gloria. Conozco a un famoso orador de jóvenes, de padres divorciados con múltiples matrimonios. Por todo lo que sufrió, Salmo 27:10 “Aunque mi padre y mi madre me abandonen, el Señor me recibirá en sus brazos”, ha llegado a ser uno de sus versículos preferidos. Cuando era un joven de secundaria y aceptó a Cristo, él tenía que dormir en la cantina de su mamá porque su padrastro no lo quería ¡ni siquiera en la casa! Pero lo que Dios ha hecho por él a pesar de su pasado ha logrado que su ministerio sea muy efectivo. Los jóvenes con problemas lo escuchan, porque él es la prueba de que lo que dice es verdad. Agradece a Dios ahora por como Él usará las situaciones difíciles en tu familia para hacerte más efectivo en Su reino.

Enfrenta cada situación de crisis con oración. Si tu mamá se acaba de enterar que tiene cáncer, si tu papá lo corrieron del trabajo, tu hermana de quince años está embarazada, tu casa se la llevó el huracán, o si has intentado todo y todavía no te llevas bien con tu padrastro, eso es una señal para sacar la artillería pesada de la oración para poder hacer algo acerca de la situación.

Primero que nada, debes orar por el problema personalmente. Después, haz una lista de guerreros de oración que puedan ayudarte para entregar la situación ante Dios. Mantente abierto a la dirección de Dios para acercarte al miembro de la familia que está más herido para orar por él o ella: "Papá me gustaría orar contigo o por ti para que puedas encontrar un nuevo trabajo." "Mamá, vamos a orar por la siguiente consulta que tienes con el médico." No serás ignorado. Aún no cristianos, usualmente aprecian que alguien se preocupe lo suficiente para orar por sus problemas. Si es apropiado, toma la iniciativa de reunir a toda la familia para orar acerca de la situación.

Es bueno saber que nuestro Dios está equipado para tratar aún con los más imposibles desastres, pero no guardes tus oraciones para momentos de ¡AUXILIO! La oración fue creada para ser tan natural como el respirar, y usada "como se indica" produce que el Dios que observa cuando un pajarillo cae y cuenta los cabellos de tu cabeza entre en acción, aún para esos dilemas insignificantes. Ora cuando tu mamá se va de compras enojada y tienes miedo que al gastar demasiado ocasione que tus padres tengan una pelea. Ora cuando tu hermanito pequeño rebaza tu paciencia y cuando tu papá te critica por tu nuevo corte de pelo.

Ora cuando tu hermano se pone tu camisa preferida sin tu permiso, y cuando tu mamá no tiene tiempo para cocinar bien por una semana. Ora cuando tu hermana está pegada al teléfono no dejándote usarlo y cuando tu papá se pone en su papel de "cuando yo era un joven" y te da sus sermones. Ora cuando te echan la culpa por algo que tú no hiciste y cuando tu mamá tuvo un día muy malo y te regaña sin razón. Cosas pequeñas no arruinarán tu día si aprendes a orar acerca de ellas.

Ora por las relaciones familiares. Vivir bajo el mismo techo siempre presenta algunos retos únicos. La receta para la unidad familiar requiere que constantemente estemos pidiendo a Dios por sabiduría.



"Y si alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y Él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie." (Santiago 1:5). Esta es

una promesa; necesitarás reclamarla y ponerla en práctica para poder llevarte bien con tu familia. No aceptes el mito que ningún adolescente o joven normal puede tener una buena relación con sus padres. Si tú decides *orar diariamente*, y pedir que Dios te muestre cómo honrar a tus padres, tus amigos estarán sorprendidos por la ausencia de conflictos en tu familia.

Aquí están los aspectos específicos que tu necesitas saber. Proverbios 16:1 en resumen declara: “El hombre propone y Dios dispone” — si le pedimos a Él antes de hablar! Tu boca podría usar un poco de oración por sabiduría, ¿correcto? Si le permites a Dios que te enseñe a usar respuestas blandas para responder a tus padres, te ahorrarás muchos conflictos. Cuando tus padres actúan injustamente, ora por ellos y por tu reacción. Mantente pidiendo a Dios para que les dé sabiduría a tus padres, - ¡criarte a ti NO es cosa fácil!

Ora por el matrimonio de tus padres, aún cuando las cosas parezcan normales en el momento. Ora para que ellos aprendan a amarse incondicionalmente y verdaderamente se respeten el uno al otro. Si vives con una soltera o un padre soltero, ora para que Dios no permita que se vuelvan a casar si no es el propósito de Él para tu familia. Porque tú sabes cuáles son los conflictos de tus padres y sus faltas, tú estás en una posición única para orar por ellos. Pide a Dios que les de fuerza y que les muestre sus áreas ciegas. Sobre todo ora para que tus padres obedezcan a Dios y lo pongan en primer lugar.

Sólo Dios sabe cómo ayudarte para que puedas tener una buena relación con tu hermana o hermano. Es tiempo de pedirle Su consejo - y debes estar dispuesto a escuchar si Él empieza a decirte dónde debes cambiar tú primero. Pídele a Dios que te muestre cómo puedes ser una bendición para tus hermanos.

Ora por la salvación de miembros de la familia. Si tú todavía no has notado, aquellos que no conocen a Jesús tratarán de evadirte tus sermones, tus explicaciones de los fundamentos de doctrinas cristianas, y tus invitaciones para ir a la iglesia contigo. Las personas más difíciles para compartirles el evangelio, son tu propia familia! Pero *puedes* orar por ellos. Nadie puede escapar a los efectos de tus oraciones por salirse, cambiar de tema, o discutir. Es realmente mejor pasar más tiempo hablando con Dios de tu familia, que hablando de Dios a tu familia.

Ora cuando alguien en tu familia te hiere profundamente. Porque ellos son las personas más cercanas a nosotros, nuestros familiares son los que pueden herirnos más que ningún otro. La oración es la forma más increíble para tratar con esas heridas. Cuando estamos desilusionados, heridos, o aterrados por las palabras o acciones de un miembro de la familia, la mejor lección que podemos aprender es *mantener nuestros ojos en Jesús!* Nunca nos dará un consejo equivocado. Y nunca retendrá todo lo que necesitamos para resolver nuestros problemas familiares.

Estos pasos de oración están diseñados para ayudarte a orar por heridas familiares. (Fuente de información: Evelyn Christenson, famosa exponente del tema de la oración.)

Oración No. 1 - “Señor, cámbiame a mí.”

Probablemente ninguno es tan espiritual que pueda ser tratado injustamente e inmediatamente tenga la correcta actitud y las correctas acciones que Dios espera. Por esa razón, debemos empezar pidiendo perdón por lo que hicimos, dijimos o pensamos equivocadamente. Palabras hirientes, amargura, enojo, y deseos de algo malo para quien te hirió, pueden ser algunas de las cosas que necesitan ser cambiadas.

Oración No. 2 - "Señor, ayúdame a perdonar."

"No puedo perdonar eso" son las palabras dichas no solamente por el niño abandonado, el hijo de un alcohólico, la víctima de un incesto, o el adolescente al que siempre le hacen sentir que no puede hacer nada bien — pueden venir también de la persona que le dicen que no vale nada, o por el joven que fue castigado por un mes por algo que su hermano hizo. *El perdón no se presenta como reacción natural.*

En la mayoría de los casos, el perdón real nunca es posible si se usan sólo los recursos humanos. Pero como cristianos se nos ordena, "Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo." (Efesios 4:32). Dios está dispuesto a darnos poder para perdonar. Recuerda, tú perdonas con tu *voluntad* (lo decides hacer), no con tus *emociones* (aunque no lo sientas).



Nadie puede controlar completamente sus emociones, y toma tiempo a tus sentimientos poder alcanzar a tu decisión de perdonar. Cuando experimentas recuerdos vívidos del dolor que la persona te causó, ora algo como esto: "Señor, tú sabes que he decidido perdonar. Ayúdame a *actuar y hablar y pensar* como si he perdonado."

Oración No. 3 - "Señor, ayúdame a consolar a aquellos que me han herido".

Cuando la gente nos causa dolor, automáticamente queremos desquitarnos - y somos tan buenos para ¡pensar sutilmente algo "espiritualmente aceptable" para hacerlo! José es un gran ejemplo para nosotros. Hubiera sido muy fácil para él darles la espalda a sus hermanos, pero no lo hizo. Y en lugar de dejarlos sufrir, los confortó al decirles que no se vengaría de ellos. Ora para que Dios te guíe en cada palabra que digas a la persona que te hirió.

Oración No. 4 - "Señor, capacítame para orar por aquellos que me han herido".

Jesús nos dice, "Bendigan a quienes los maldicen" (Lucas 6:28). Algunas veces tenemos que empezar con, "Señor, no siento orar por _____ (la persona que te lastimó). Dame Tú una oración por esa persona, y la fuerza para orarla." Ora para que esa persona conozca a Jesús. Si la persona es cristiana, ora para que Dios supla sus necesidades de tal forma que el problema que ocasionó que te hiriera, no exista más.

Oración No. 5 - "Señor, ayúdame a amar".

Dios nos dice que amemos a nuestros enemigos - y algunas veces ellos son nuestros parientes. Tendrás que empezar por pedir el amor que Dios da para poder pasarlo a la persona que te hirió. Una forma increíble de experimentar el milagro de que Dios te ha dado amor para una persona difícil es hacer un "experimento de amar por fe." Pídele a Dios amor para darle a la persona que te lastimó - y por una forma de expresar el amor que no sientes emocionalmente. Entonces toma un paso de fe. Pídele a Dios ayuda para hacer algo agradable para esa persona, como comprarle un pequeño regalo, enviarle una tarjeta, ofrecerte a ayudarlo en algo - lo que Dios te muestre hacer. Es increíble cómo Dios bendecirá este amor que va la segunda milla .

***Oración No. 6 - (Si la persona que te hirió es cristiana)
"Señor, permítenos orar juntos".***

Si es posible, establece un tiempo para orar con la persona de la familia que te hirió.

Oración No. 7 - "Señor, llama a otros para orar por mí y por nosotros".

Hay tiempos en que estamos tan deshechos por lo que la persona dijo o hizo que ni siquiera podemos orar por ello. Las palabras simplemente no salen. Entonces ora para que Dios inquiete a otros a orar por la situación. (Si Dios te ha dado el don de lenguas, es una buena oportunidad de ejercitar este don)

Oración No. 8 - "Señor, rompe las cadenas de víctima".

Algunas veces el resentimiento o el dolor no es causado por una simple acción o algunas palabras de enojo - es por lo que la persona es, o hace continuamente lo que te afecta. Como ejemplos podemos citar a un padre adicto al trabajo que nunca tiene tiempo para ti, una madre enferma emocionalmente que depende más de ti, en lugar de proveerte seguridad, o un padre químicamente dependiente y por lo tanto nada confiable. Te sientes como una víctima - y si tú revisas la historia de la familia descubrirás *por qué* tu mamá o tu papá tienen problemas. Ellos son víctimas también -y la cadena se va hasta Adán.

La oración es el mejor factor para romper estos ciclos viciosos.

1. Si eres una víctima, pide a otros cristianos que oren por ti.
2. Ora para que Dios te dé el alivio, amor, y valor para confrontar el problema.
3. Lo más importante es orar por el poder de Dios para verdaderamente perdonar a la persona que te está hiriendo o que te hirió.

Este es un proceso de oración que normalmente toma tiempo. Entre más profunda la herida, más tiempo tomará. Frecuentemente, las heridas emocionales necesitan ser quitadas como capas. Cada vez que un recuerdo doloroso emerja, pídele a Jesús que sane la herida y determina como acto de tu voluntad, perdonar a la persona por la acción. Mantente orando y perdonando - y entonces te sentirás más y más libre.

Ya sea que tu familia esté en un completo caos - o sólo con algunos problemillas - la oración es el proyecto que tú debes tomar para mejorar el hogar.

Si tú no oras por tus parientes, tu familia continuará sufriendo. Cuando tú oras, ¡Verás cambios!

CAPÍTULO 8

ENTENDIENDO A LAS AMISTADES



Dora se mantuvo como un robot en la línea del puesto que vende burritos durante el recreo en la escuela, para después automáticamente dirigirse al lugar donde se reúne siempre con sus amigas. Al llegar, ella suspiró con sus ojos abiertos, “gracias Dios por esta comida” — lo que no interrumpió la conversación detallada de Adriana donde les contaba como pasó la noche del sábado en casa de Erick.

“Cuando tu mamá llamó para confirmar que estuvieras en mi casa,” comentó Fernanda, “le dije que estabas en la regadera.”

“Bueno, eso no fue nada”, continuó Adriana. “Los padres de Erick llegaron de San Diego antes de lo que habían planeado. Obviamente que Erick no debía tener ninguna muchacha en casa, así que me tuve que esconder hasta que Erick me hizo la seña para poder salir.”

Nora contó de la fiesta a la que había ido, y como todos se habían puesto bien borrachos. Michelle presumió de la increíble blusa que se había robado, y Juanita les contó cómo había ganado un pleito bien grande con su mamá. Dora por su parte, ni siquiera se atrevió a hablarles de su fin de semana. Las muchachas hubieran ridiculizado a cualquiera que fuera a la reunión de jóvenes el sábado y que asistió dos veces a la iglesia el domingo.

Cuando la campana sonó, Dora y Adriana fueron a la clase de deportes. Dora notó que Adriana tenía lágrimas en sus ojos. “¿Qué pasa?” le preguntó.

“Me acabo de dar cuenta que olvidé tomar la pastilla anticonceptiva,” le contestó, “y estoy asustada.”

Dora quería decirle que Jesús podía cambiar su estilo de vida, pero las palabras simplemente no salían.

Después de la última clase de Dora, Javier la alcanzó saliendo de la escuela y la invitó a un concierto de rock satánico. Él parecía un joven decente y era un buen estudiante, pero Dora nunca supuso que él estuviera involucrado en algo así. Ella debió haberle dicho algo de una vida mejor en Cristo, pero en su lugar le agradeció cortésmente y le dijo que ya tenía otros planes. Como tenía que irse a trabajar inmediatamente después de la escuela, era fácil escapar sin tener que hablar con nadie....

Usualmente había tanto que hacer en la nevería que ni podía pensar en la escuela, pero esta tarde era diferente. Como siempre, el lugar estaba lleno de adolescentes y jóvenes escandalosos a quienes conocía en su mayoría. De pronto, algunas patrullas de la policía llegaron y arrestaron a uno ¡por un crimen de pandillas!

Cuando llegó a casa. Dora llamó a Blanca, su mejor amiga de la iglesia. Ella le platicó lo que había sucedido en su día, pero el único comentario de Blanca fue, “Ese es el mundo real. Tú has vivido una vida muy protegida.” Eso fue una prueba más que, desde que Blanca había comenzado a salir con un muchacho que ni siquiera creía en Dios, sus ideas habían cambiado radicalmente. De hecho, su relato del fin de semana había podido ser el guión para una telenovela cuestionable. Dora se dio cuenta que la Blanca que ella había conocido estaba desapareciendo.

Cuando colgaron, Dora quería llorar. No le gustó estar tan diferente que los demás, todo el tiempo, pero la peor parte era sentirse impotente para alcanzar a la gente que ella estimaba. Ella deseaba que todo fuera sólo una mala pesadilla de la cual pudiera despertar.

¿Te has sentido alguna vez como Dora?- ¿aún un poco? ¿Se te ha ocurrido alguna vez que tú tienes *el poder* para *hacer* algo por tus amigos, por el ambiente en tu escuela, y por tu lugar de trabajo? La oración puede literalmente cambiar tu mundo. Sigue leyendo y obtendrás alguna información de cómo aplicar oraciones de poder en el área de las amistades.

El Escoger bien tus Amigos Requiere Oración.

Tú no tuviste que escoger a tus padres, el color de tu piel, tu IQ, tus talentos naturales, o el grupo socio económico en el cual tú naciste. Sin embargo puedes tomar decisiones y hacer tu mejor esfuerzo para perdonar, y aceptar lo que no puedes cambiar - y esos son ingredientes para tener éxito. Hay otras limitaciones que no puedes hacer a un lado, pero cuando se trata de escoger amigos, tienes una gran libertad y aún si tus padres son muy estrictos, tú puedes básicamente andar con los amigos con quien tú quieres estar.

La presión de tus amigos tiene una gran influencia en ti: decidir quienes serán tus amigos es una de las más importantes decisiones de tu adolescencia y de tu juventud. *Es algo en lo que necesitas mucha oración.*

1.- Pídele a Dios por buenos amigos cristianos - y no te rindas hasta que tu oración sea contestada. Alguien ha dicho que no debes orar por nada a menos que estés dispuesto a ser usado en la respuesta de esa oración. Puede tomar tiempo y esfuerzo para encontrar un(a) buen(a) amigo(a) cristiano(a). Si esa persona no vive cerca de ti, ni va a la misma escuela que tú, juntarse a veces no será fácil. Recuerda que una amistad cristiana sólida vale la pena la inversión de tiempo y energía.

2.- Decide que los inconversos no serán tus íntimos amigos. “Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en la senda de los pecadores, ni cultiva la amistad de los blasfemos” (Salmo 1:1). La Biblia nos enseña que tomar consejos de no-cristianos o pasar mucho tiempo escuchándolos burlarse de todos no es correcto. (Obviamente, todos tendremos amigos casuales inconversos.) Si tú tienes amigos muy cercanos que no son cristianos, pregúntale a Dios cómo Él quiere que los puedas hacer amigos casuales. (Dios es muy listo y Él puede mostrarte cómo hacerlo sin herir sentimientos.) También pregúntale a Dios si hay amistades que sean de mala influencia que Él prefiera que tú termines esa amistad inmediatamente. Disponte a obedecer.

3.- Si tienes problemas para hacer amigos, mantente orando para que Dios te ayude a vencer la timidez; romper con el egoísmo y ser una persona dadora que otros escogerían como amigo; y darte las palabras correctas qué decir.

4.- Pregúntale a Dios con quien te debes juntar en la escuela, en la iglesia y en el trabajo.

5.- NO hagas planes o decidas que hacer el sábado - o en cualquier otro día sin orar al respecto. Sólo por ser aceptado(a) en lo que está sucediendo o ir con la corriente hace que muchos jóvenes buenos se metan en problemas. Pon algo de oración y planeación en tu vida social. Te gustarán los resultados.

Qué debes hacer cuando un joven o señorita que te agrada se convierte en tu “príncipe” o “princesa”.

- A. Llama a tu amigo(a) para comentarle que ya estás enamorado(a).
 - B. Dile a su mejor amigo(a) de tu interés romántico
 - C. Planea una trampa para que al menos puedas entablar una conversación con él o ella.
 - D. ¡Ora! *Si los jóvenes aprendieran a orar bastante antes de hacer cualquier cosa, se pudieran evitar muchos problemas de noviazgo.* Aquí hay algunas cosas por las que orar:
- Ora por tu “príncipe” o “princesa.” Pídele a Dios que lo o la bendiga y por la voluntad de Dios sobre esa persona.
 - Ora por la voluntad de Dios en tu vida. Llega al punto donde honestamente tú puedas decirle que no saldrás con él o ella si no es Su voluntad. Pide a Dios por Su sabiduría y Su voluntad cada vez que vayas a ver o hablar con esa persona.
 - Ora por la voluntad de Dios para el futuro: Cada día ora por Su fortaleza y sabiduría para permanecer puro(a) hasta el matrimonio. Y pide a Dios que te evite salir con alguien que pueda alejarte de Dios.



Tu mundo necesita mucha oración.

Ora por tu escuela, tu director, tus maestros, y tus compañeros. Aún mejor, reúne a un grupo de estudiantes cristianos para orar por tu escuela.

Ora por tu maestro ateo de la clase de ciencias sociales. Ora para que la enseñanza sobre la sexualidad cambie. Ora para poder empezar un club bíblico. Ora por el joven que se sienta junto a ti para que pueda hablar sin decir maldiciones. Decide orar por cambios en tu lugar de trabajo. Ora por ese jefe gruñón, por los clientes, por la cajera que nunca te saluda, y por la habilidad de limpiar bien el piso desde la primera vez.

Las personas que conoces están pasando por problemas muy duros, y la mayoría de ellos no conocen a Jesús personalmente. ES FACIL OLVIDAR QUE LA MEJOR FORMA DE AYUDAR A ALGUIEN ES ORANDO. Y LA COSA MÁS IMPORTANTE QUE PUEDES ORAR ES QUE PUEDA ACEPTAR A JESÚS COMO SU SALVADOR.

Andrés Murray escribe esto acerca de Jorge Muller, el gran hombre de oración que recibió todo para mantener a miles de huérfanos a través de la oración: "El Sr. Mueller dijo que él creía que El Señor le había dado más de 30,000 almas como respuesta a la oración." Muller atribuyó su éxito al orar por la salvación de otros, en éstos cinco puntos:

1.- No dudes que es la voluntad del Señor salvarlos. "Dios nuestro Salvador... quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad" (1 Timoteo 2:3-4). Me gusta la forma en que Ronald Dunn describe lo que la oración hace por una persona no salva. Una persona sin Jesús está "en la trampa del diablo, quien los mantiene cautivos para hacer su voluntad" (2 Timoteo 2:26). La persona en esta situación está tan engañada que él o ella ni siquiera quieren escapar o ser libres. "Al orar por una persona perdida," dice Mueller, "no estamos forzando la voluntad de la persona - estamos liberando su voluntad de Satanás... Antes que cualquier persona pueda ser salva, la ceguera y la unión con Satanás tienen que ser vencidas".

2.- Pide por su salvación en el nombre de Jesús y en Sus méritos solamente. "Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré". (Juan 14:14).

3.- Siempre cree firmemente en la disposición de Dios para oír tus oraciones. "Por eso les digo: Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración, y lo obtendrán." (Marcos 11:24).

4.- No tengas pecados conscientes sin confesar. "Si en mi corazón hubiera yo abrigado la maldad; el Señor no me habría escuchado". (Salmo 66:18).

5.- Persevera en la oración. "Yo he perseverado en la oración de fe por más de 52 años," declara Muller, "y continuaré hasta que la respuesta venga."

Nos gustan los resultados instantáneos, y dejamos de recibir muchas respuestas a nuestra oración porque nos rendimos antes que venga la respuesta. La vida de George Muller prueba que sabía de lo que estaba hablando. Haríamos muy bien en aprender de él.

Ora por los problemas que tienen tus amigos. Ora porque los padres de Débora dejen de pelar, que el hermano de Marina deje las drogas, que la pierna de Martha sane correctamente y rápidamente, y que los hábitos de estudio de Víctor mejoren. Ora para que Sara termine con su novio no cristiano, para que Carmen deje de criticar al pastor, para que Julio empiece a asistir a los estudios Bíblicos, y para que Nancy deje de vivir una doble vida. Ora *con* tus amigos cuando están pasando problemas fuertes. No he tenido aún alguien, que esté pasando por situaciones difíciles y que me rechace cuando le pregunto: “¿Está bien si oro contigo acerca de este problema?” (Obviamente hay que hacerlo en un lugar apropiado).

Hacer a tu mejor amigo, tu compañero de oración, o formar un pequeño grupo de amigos para orar entre ustedes dos o tres veces a la semana es una idea fantástica. Si no puedes ir a la casa de alguien, encuentra un lugar apartado en un parque, o usa un salón solo, después de la escuela. Las reuniones de oración por teléfono o computadora, resultan también muy buenas. Nada puede fortalecer más una amistad, que el orar juntos. (La unidad que sientes al orar es tan real, que las parejas de novios deben ejercitar precauciones extremas para evitar la tentación sexual después de orar. Inviten a otros a orar con ustedes, oren por teléfono, o lleguen a un restaurante por un refresco y tomen los asientos de atrás donde no hay casi gente para que puedan orar. Dios te dará creatividad para que puedas orar estando otras personas a tu alrededor.)

Disfrutarás de una relación con menos problemas cuando platican con Dios juntos. Tú y tu amigo(a) empezarán a ver respuestas increíbles a sus oraciones. Cuando el padre de Marcos acepte a Cristo, o Karla saque un 10 en el examen de química, ¡querrán hacer una fiesta!

Ora por esa gente intolerable, también.

Parte de orar por la gente que nos rodea es orar por aquellos que nos causan *problemas*. Si podemos ver más allá del presente dolor, este tipo de oración puede ser un gran reto.

A través de la oración tú puedes recibir los recursos emocionales para amar a un enemigo, para perdonar a un maestro injusto, o para ir las *cien* millas extra y restaurar una amistad. Aún cuando estás experimentando el dolor, el sentimiento de rechazo y la tristeza que puede causar la gente mal intencionada o negligente, a través de la oración puedes aprovechar de la sanidad interior que Dios ofrece.

Me gusta lo que Wesley Duewel dice acerca de orar por una persona difícil:

1.- Enfócate en Dios, agradécele a Él por el plan que tiene para la vida de esa persona.

2.- Agradécele a Dios por la persona. No le digas a Dios lo mala que es, pídele que frustré el plan de Satanás para esta persona y que fortalezca cada aspecto bueno de su personalidad.

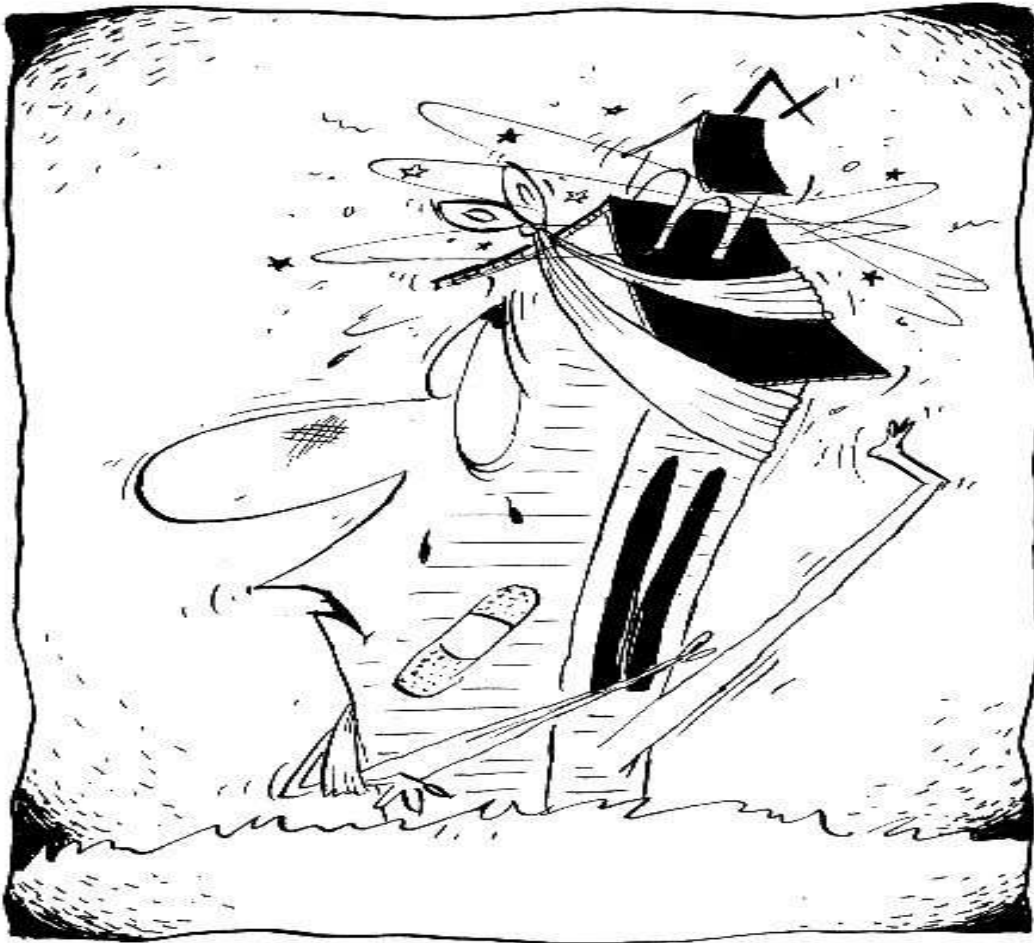
La amistad puede ser fantástica. Pero a veces los amigos pueden ser la fuente de dolor. Job, por ejemplo, encontró que sus amigos lo dejaron cuando más necesitaba su apoyo.

Intenta orar por tus amigos. Pídele a Dios *sabiduría* para *escoger* amigos y por la habilidad de ser un buen amigo. Pide por la sabiduría necesaria para evitar conflictos con tus amistades. Toma la ayuda de Dios para formar buenas amistades.

Un buen amigo cristiano, es uno de los mejores tesoros de la vida. Un amigo que ora por ti es invaluable. Tú puedes ser ese amigo para alguien más, y te puedo asegurar que Dios quiere darte amigos como esos.

CAPÍTULO 9

LA IGLESIA POR LA CUAL NADIE ORÒ.



Rebeca seguía en shock. No quería creerlo. El pastor José siempre había tenido un excelente programa para jóvenes. Sus reuniones eran variadas y con chispa: Conciertos especiales, días de campo en las montañas, el campeonato anual de volleyball, viajes a la playa y el concurso para memorizar versículos. Todo esto hacía que sus amigos de otras iglesias la envidiaran. Además, el pastor José había sido tan compasivo y tan dador. Tenía una forma de hacer sentir a cada joven que era alguien especial. Muy tratable y siempre disponible, les daba sabios consejos a muchos jóvenes que compartían sus problemas con él. Pero ahora....

De acuerdo con varias personas de la congregación, había evidencia irrefutable que el pastor José - un hombre casado con dos hijos - estaba teniendo una aventura con una estudiante de la universidad. El pastor principal estaba defendiendo al pastor José, pero una gran parte de la congregación estaba demandando su renuncia.

La iglesia se estaba dividida en dos partes - aquellos que apoyaban al pastor José y aquellos que querían que se fuera. Rebeca podía sentir la tensión cada vez que entraba al edificio. Muchos padres no permitían que sus hijos asistieran al grupo de jóvenes, y el ambiente estaba pesado. Ella pensó que asistiría porque estaba casi convencida que el pastor José era inocente y sentía lástima por él. Pero la duda atormentaba su cabeza y no podía sacar nada de provecho de las reuniones. Los domingos por la mañana eran tensos, y después del servicio casi nadie hablaba. Parecía que no había fin a los rumores que se habían esparcido.

Entonces el periódico de la ciudad decidió publicar la historia. Ahora Rebeca se sintió etiquetada como hipócrita por todos en la escuela, sólo porque asistía a esa iglesia en particular. Se sentía avergonzada. Había invitado a Julia al grupo de jóvenes varias veces y estaba cerca de aceptar a Jesús - pero ¿Qué podía decir Rebeca ahora?

Rebeca estaba confundida y desilusionada. ¿Cómo podría ella descubrir la verdad? El pastor que le había enseñado tanto acerca de la Biblia, *realmente* había caído en pecado - y luego ¿estaba negándolo? O la mamá del muchacho que fue regresado del retiro anterior por romper las reglas, *inventó* toda la historia, ¿sólo para vengarse? ¿Habían sido los reportes falsos de aquellos que habían alegado verlos juntos?

Aún peor, había cosas que realmente eran hechos. Tres familias incluyendo los Ríos, habían dejado la iglesia sin pruebas suficientes de que las acusaciones fueran verdad. Tere Ríos había sido su mejor amiga, pero la decisión de Rebeca de no condenar al pastor José hasta estar segura de los hechos había cerrado su amistad. Hablaban un poco en la escuela, pero las cosas ya no eran lo mismo. Dos de las mamás de sus amigos habían dejado de hablarse por la diferencia de opinión al respecto. Todos habían oído de las reuniones de la iglesia para tratar diversos asuntos, las cuales terminaban hasta media noche y donde muchas palabras ásperas de coraje se intercambiaban. La constitución de la iglesia que requería el setenta por ciento de los votos de los miembros fueran afirmativos para decisiones

importantes, pero la congregación estaba dividida por la mitad. Por eso no había forma de resolver el problema de manera inmediata.

Entonces las cosas se pusieron aún peores, porque el papá de Rebeca había estado en el comité que había recomendado que el pastor José viniera a la iglesia, era acusado de no haber revisado sus referencias de manera exhaustiva. Su úlcera se inflamó otra vez. El hermano de Rebeca de catorce años, Timoteo no quería ir a la iglesia mas, y sus padres coincidieron que hasta que las cosas se aclararan, no era sabio obligarlo.

Rebeca encaró dudas que nunca había experimentado antes. ¿Todo lo que le habían enseñado era realmente verdad? ¿Eran los cristianos verdaderamente diferentes que los inconversos? ¿Debería dejar la iglesia como Tim? Ella comenzaba a entender lo que la gente quería decir cuando hablaban de “perder su fe.” ¿Qué podía ella hacer?

Un proyecto para Cristianos Radicales.

Sí, *hay* algo que Rebeca puede hacer. Ella puede orar, y puede reunir a otros a orar con ella. *La oración producirá resultados.* Porque detrás de cualquier pelea y desacuerdo en las iglesias entre la gente de Dios se encuentra el diablo.

Primero el enemigo intenta hacer pecar a los cristianos. Después intenta persuadir a otros para reaccionar incorrectamente a ese pecado - desparramando el chisme, usándolo para justificar su comportamiento inapropiado, negándose a perdonar o defendiendo lo que está mal. Crear conflictos entre cristianos parece ser una de las prioridades para el diablo, pero, con oración ferviente, las cosas cambiarán.

El problema es este: Parte de la estrategia demoniaca es hacer que la gente se moleste tanto, entre en shock, y estén tan confundidos que ellos no puedan orar. Es necesario darse cuenta que el único poder real del diablo es el engaño, reclamar las promesas de las Escrituras, y *orar, orar y orar.* Pero no esperes que una bomba explote antes que tú ores por tu iglesia.



¿Has oído? “Un kilo de prevención vale una tonelada de curación”. Pero probablemente no nos damos cuenta que tan efectiva es la oración para destruir los planes del diablo y mantenerlo a distancia. (Si entendiéramos el poder de la oración, ¡oraríamos más!) Una vez oí a un pastor decirlo de esta manera: “Algunos dirán, ‘Oramos y vimos que pasó.’ Sólo imagine como estarían las cosas si no hubiésemosorado.” E.M. Bounds explica, “La oración bendice todas las cosas, trae todas las cosas, cree todas las cosas, y previene todas las cosas.”

¿Que tipo de contribución haces a tu iglesia? Usualmente la gente que asiste mucho, da algo de dinero, y participa en un par de eventos especiales, son considerados “buenos miembros de la iglesia.” Creo que, desde ése punto de vista, tú eres un gran recurso para tu iglesia. Pero si tu valor para tu iglesia, fuera medido por lo que tú oras por ella, ¿como te evaluarías?

Es verdadero que la ausencia de oración es un pecado. Pero no hace ningún bien sentirse mal, rechinar tus dientes, intentar más duro, fallar y después sentirte más culpable. Una de las raíces para no orar según Andrés Murray, es que necesitamos “una convicción más profunda que sólo Dios puede y hará todo.” Jesús es la vid y nosotros los pámpanos. Cuando los pámpanos se desconectan de la vid para ocuparse afanosamente “en el trabajo del Señor,” nada de valor eterno se logra. Es la oración la que nos muestra qué es lo que Dios quiere que hagamos y nos da los recursos espirituales para hacerlo bien.

Lo increíble es que podemos mandar la dirección de Dios a otros pámpanos a través de la oración. Los *líderes* deben tener las oraciones de otros para hacer sabias decisiones y para aguantar la presión de responsabilidades tan pesadas. Cuando hay experiencias de tragedia o devastación emocional, hace casi imposible el orar por “un pámpano”, las otras pueden mandar mensajes pidiendo ayuda a través de la oración. Cada iglesia está hecha para operar así. Aquellos que oran más contribuyen con poder y salud para el cuerpo de Cristo. La cosa increíblemente importante que tú puedes hacer por tu iglesia es, orar.

Si, yo creo eso Pero....

Podemos aún creer en oración, pero es tan fácil suponer que nuestras ideas son tan buenas que no necesitan ser revisadas por Dios. ¡Que arrogancia decidir que somos tan listos que no necesitamos la sabiduría de Dios! ¡Que tontería pensar que nuestro excelente plan y bien presentado programa hará más por la gente que nuestras oraciones! Hay una fe mal fundada en *nosotros* que causa que supongamos que lo que nosotros podemos hacer por la gente es más importante que lo que Dios puede hacer por la gente a través de la oración. Dios me enseñó una hermosa lección en este tema. Cuando un muchacho en el club bíblico de preparatoria con quien trabajé, se unió al ejército y se fue de casa sin siquiera graduarse, me sentí muy preocupada por su apoyo espiritual, porque yo no podía hacer nada. Oré constantemente por él e incluí a todos los que pude para que oraran también. Fue increíble. En cada lugar que fue, había un buen capellán cristiano que se preocupaba

por él, y su fe se fue fortaleciendo. (¡Debí haber orado con la misma intensidad por aquellos que seguían en el club bíblico!)

Andrew Murrey dice esto: “Si sólo creemos en Dios y en Su fidelidad, la intercesión (orar por otros) se convertiría para nosotros en la primera cosa donde nos refugiaríamos cuando buscamos bendiciones para otros. Sería la última cosa para la que no encontraríamos tiempo suficiente. También se convertiría en un recurso de gozo y esperanza.”

Aquí está lo que debemos hacer:

Ora por tu pastor y otros líderes espirituales. Alguien ha comentado, “Si no te gusta tu pastor, cámbialo orando por él.” En lugar de criticar sus debilidades, úsalas como base para tus oraciones. Oí un testimonio de un hombre quien, con otras dos personas, transformaron su iglesia orando. ¡El pastor, aún empezó a predicar doctrina bíblica! Tu pastor tiene un trabajo *extremadamente* difícil. Ser un pastor es la ocupación más estresante que hay. Tus líderes espirituales necesitan tu apoyo de oración.

Ora por:

- Sabiduría de Dios para dirigir tu iglesia.
- Protección de Dios para su salud, finanzas, y familia.
- Una vida devocional fuerte con un balance apropiado entre la oración y el estudio Bíblico.
- Situaciones y necesidades especiales.

Ora por unidad espiritual entre la gente de la iglesia.

La Biblia nos dice que “El hierro se afila con el hierro y el hombre en el trato con el hombre” (Proverbios 27:17). Cosas como tener que explicar una idea claramente, tener que responder a una objeción de un amigo, o tener que oír a alguien que no está de acuerdo con nosotros – nos obligan a pensar más claramente. Proverbios 18:17 añade, “Justo parece el primero que aboga por su causa; pero viene el adversario y le descubre.” La gente nunca pensará completamente igual pero pueden aprender a trabajar juntos en armonía y en amor a pesar de algunas diferencias. Por ejemplo, alguien ha observado que los jóvenes son el motor de la iglesia y las personas adultas son los frenos. Obviamente ambos son necesarios y una vez que hay un buen balance, la iglesia se puede mover con seguridad al paso correcto.

Cuando Jesús oró por “los que han de creer en mí, por la palabra de ellos” (los apóstoles), el cual nos incluye a nosotros ahora. Él estaba pidiendo principalmente por esto: “que todos sean uno, Padre, como tu en mí y yo en ti” (Juan 17:20-21). Orar por la unidad entre el pueblo de Dios es bíblico. Oramos porque Enrique se recupere, que reunamos suficiente dinero para el proyecto del edificio, que tengamos una buena asistencia al concierto y todas estas son peticiones validas. Pero olvidamos orar por unidad, lo cual es probablemente la oración de petición más crítica de cualquier iglesia.

Ora:

- Que cualquier rumor, chisme o difamación sea detenido y que la verdad salga a la luz.
- Que Dios reemplace el espíritu de crítica por un espíritu de agradecimiento.
- Que si hay alguna persona que su único interés es causar problemas, sea identificado, para que se puedan tomar las acciones apropiadas.
- Que la gente se pueda mantener firme por asuntos en los cuales no se permitan términos medios, como una doctrina bíblica sana.

Ora por un espíritu de evangelismo y amor por gente nueva.

Empieza contigo mismo. Haz una lista de la gente que tú puedes influenciar amigos, maestros, vecinos, gente del trabajo, miembros del equipo. Ora por ellos regularmente. Pídele a Dios que te ayude a pensar formas en las que tú puedes mostrarle a esta gente que tú te interesas por ellos como individuos. Ora por oportunidades para compartirles de Cristo personalmente, e invitarlos a la iglesia. Ora para que Dios te ayude a tener el valor de dejar tu zona de comodidad, para que tú puedas ser amigable con gente nueva y ayudar a aquellos con problemas. Este tipo de oración cambiará tu estilo de vida, te hará menos centrado en ti mismo, y te dará algunas nuevas aventuras de fe. Una vez que el virus de “vamos a ganar a otros para Jesús y hacer que personas nuevas se sientan queridas y protegidas por nuestra iglesia” entre en ti, estarás listo para contagiar a otros.

Ora:

- Que los miembros de tu iglesia alcancen a los perdidos alrededor de ellos.
- Que otros inviten gente nueva a la iglesia.
- Que la gente en tu iglesia pueda sacrificarse para dar la bienvenida a gente nueva y ayudar a aquellos en necesidad.

Ora por el grupo de jóvenes. ¿Son tus reuniones aburridas y repetitivas? Ora.

¿Son los mismos jóvenes los que hacen todo el trabajo? Ora y ¡no te quejes! ¿Están los jóvenes perdiendo interés? Ora. ¿Hay un grupo sofisticado de jóvenes populares que se sienten mal al asociarse con los demás? Ora. ¿Hay algunos jóvenes que viven una doble vida, pero el pastor considera que ellos son los gigantes espirituales? Ora. ¿Está tu líder de jóvenes fuera de onda? Ora. ¿Es irresponsable y actúa a veces como un adolescente? Ora.

“¿Oíste que Tina abortó?”, no debes evocar la respuesta, “Verlos juntos a ella y a Ricardo me hizo pensar que algo así podría pasar”, mejor decide no decir nada y orar por ella.

Ya sea verdad o no
lo que oíste de Gina,
paremos un momento
para orar por
ella...

Pero tú no tienes suficiente
información para orar inteligentemente.
¿Tú no sabes lo que me dijo Susy?...
¡Y Griselda tiene algo aún
más alarmante!



Si alguien dice, “El papá de Beto es acusado de robarle a su jefe,” una buena respuesta sería, “Ya sea que esto es cierto o no, él necesita de nuestras oraciones. Vamos a orar por él ahora mismo.” En lugar de estar lamentando que cada día hay más problemas en el grupo de jóvenes, tú puedes sugerir una reunión de oración. Oren que los que han perdido interés en el grupo empiecen a regresar. Oren por ideas creativas y por el tipo de estudio Bíblico que realmente afirma a todos en la Palabra de Dios. No compartan las necesidades de oración de tal manera que se convierta en una fuente de chismes. En los casos delicados, sólo pidan oración por el asunto en general. No disfracen el dispersar un rumor o información confidencial como una petición de oración. Al derramar tu corazón en privado a Dios por los problemas de tu grupo de jóvenes con la confianza de que Dios trabajará en ellos y dará soluciones, es un tiempo bien invertido.

Selecciona alguna gente de tu congregación—líderes y no líderes—y ora específicamente por ellos. Pídele a Dios que te muestre por quién orar. La gente nueva necesita muy especialmente tus oraciones. Usa las oraciones del apóstol Pablo como modelos, para saber por qué orar. (Ve Filipenses 1:3-6; 2 Tesalonicenses 3:1-3; Efesios 1:17-19; Efesios 3:14-19; Filipenses 1:9-11; Colosenses 1:9-12). Basado en estos pasajes, hay algunas cosas por las que deberías orar para fortalecer a otros cristianos:

1. Agradece a Dios por esta gente.
2. Ora para que permanezca como seguidores de Jesús y continúen creciendo en Cristo.
3. Ora por protección en contra de gente perversa con malas intenciones.
4. Ora por una mayor capacidad de amar—guida por la sabiduría de Dios y la habilidad de juzgar lo bueno y lo malo.
5. Ora para que puedan entender qué maravillosa es realmente la esperanza que tenemos en Cristo.
6. Ora para que puedan darse cuenta que el mismo poder que resucitó a Jesús de los muertos opera a favor nuestro.
7. Ora por la fortaleza interna que viene del Espíritu Santo.
8. Ora para que nada evite que reciban todo el amor de Dios y Su habilidad de llenar los vacíos que ellos tienen.
9. Ora para que ellos puedan conocer la voluntad de Dios.
10. Ora para que sus vidas agraden a Dios.

Espera Resultados.

Puedes esperar que los resultados de este tipo de oración sean mejores que peticiones como “Señor bendice a toda la gente en mi iglesia.” De esta forma, mientras oras por la gente, ora lo mismo por ti. Será un cambio bienvenido, en vez de usar el típico formato de peticiones que parece una carta a papá Noé.

Ora por los misioneros que tu iglesia apoya.

- *Ora por su protección física y emocional.* La falta de salubridad, gobiernos inestables, el vivir entre la pobreza extrema, y el constante estrés por tratar con gente donde su cultura y lenguaje son diferentes, pueden ser muy agotadores.



- *Ora para que puedan tomar el tiempo para recibir recursos frescos de Dios a través de estudiar la biblia y orar diariamente.* Porque trabajan demasiado y necesitan constantemente enseñar y dar de ellos mismos, estar en una posición para recibir de Dios, esto es muy importante.
- *Ora por la sabiduría de Dios, para tratar con las situaciones complicadas que inevitablemente se presentan.*
- *Ora por la gente con la que trabajan y por las peticiones de oración que ellos mandan.*

Si tu iglesia está en medio de una crisis como la congregación de Rebeca, necesita desesperadamente héroes de oración que estén dispuestos a tomar una lucha difícil. Es una de las oraciones más difíciles, porque estás muy involucrado emocionalmente. Algunas veces significa hablar con Dios acerca de cristianos que parecen traidores a la fe y que sus acciones pecaminosas te afectan. Sé uno de esos héroes silenciosos que ayuda a salvar su iglesia por tus oraciones, o toma la decisión de actuar después de orar suficientemente para saber qué debes hacer. Estos puntos importantes pueden ser de ayuda.

1.- Pide a Dios que la verdad salga a la luz. Darse cuenta de por qué tus propias emociones están heridas, te puede evitar que veas las cosas como son realmente. Decide no actuar hasta que hayas orado lo suficiente para calmarte. Pide a Dios que exponga toda la falsedad y muestre los hechos claramente a todos. Mantente pidiendo por sabiduría y la dirección de Dios para cada acción que tomes.

2.- Ora por la gente problemática. Recuerda que tus críticas, el compartir tu análisis de la situación, o el tratar de confrontar a algunos podrían producir más daño que beneficio. Pero tu resolución de orar por ellos, creyendo que Dios está trabajando independientemente de lo que ves, traerá cambio. Andrew Murray nos da un consejo poderoso: “Mantente esperando en Dios (ora con expectación hasta que la respuesta llegue) a favor de los acusados. En lugar de un tono de juicio, condenación o de desesperación, determina que tu postura sea de esperar a Dios actuar. Si otros fallan en hacerlo, hazlo doblemente tú. Entre más profunda sea la oscuridad, más grande la necesidad de acercarnos al único Libertador.”

3.- (En situaciones muy inusuales): Pregúntale a Dios si el espíritu de ceder al mundo, doctrina falsa, o la falta de obediencia a Dios está tan arraigado, que tú deberías asistir a otro lugar. Si tú vives en casa, tú estás bajo la autoridad de tus padres. Si ellos insisten que debes ir a la iglesia con ellos, Dios te bendecirá por obedecer y honrar a tus padres.

Si no estás obteniendo el alimento espiritual que necesitas de tu iglesia, pídele a Dios que te guíe a un estudio bíblico o actividad de jóvenes que pueda compensar esa necesidad. Sigue orando para que Dios haga que tus padres cambien de parecer o haga cambios en tu iglesia.

Es extremadamente peligroso unirse a los que “brincan de una iglesia a otra” que no son leales a ningún cuerpo de creyentes, o que buscan un nuevo lugar para reunirse cada vez que descubren algo en la iglesia que no les gusta en particular. Hay iglesias donde sus enseñanzas son tan contrarias a la Biblia que tú tienes que irte de ahí por la seguridad de tu salud espiritual. Sólo suficiente oración puede darte la dirección de Dios en una situación como esta.

4.- Pregúntale a Dios si tú eres la persona para organizar un pequeño grupo de gente dedicada, para reunirse de forma regular para orar por tu iglesia. Cuando tú sabes que es la voluntad de Dios, pregúntale a Dios a quien debes invitar a tu casa una o dos veces por semana. En lugar de platicar de los problemas, sería muy buena idea comenzar por adorar a Dios (aún cuando tengas que usar una CD para cantar) y después vayan directo a la oración. Hablar sobre cómo están terribles las cosas robará tu fe y puede desvirtuarse en una reunión de chismes. Al concentrarse en el poder y propósito de Dios te equipa para orar y esperar respuestas.

Si tomas seriamente el reto de orar por tu iglesia, desde el punto de vista del cielo serás una de las personas más importantes de la congregación. Tú *puedes* mantener a tu iglesia de desviarse como aquellas iglesias ¡por las que nadie ora!

CAPÍTULO 10

¿SE ESTÁ DESMORONANDO EL MUNDO O QUÉ?



Había sido una advertencia seria, y Armando ha sobrevivido una situación peligrosísima; él seguía sintiéndose tembloroso reviviendo su pesadilla. Él había oído del robo de carros a mano armada pero nunca esperó algo así en las afueras de su ciudad.

Él venía manejando a casa a las 11:30 p.m. en un sábado por la noche, cuando se detuvo en una luz roja en una intersección despejada. Cuatro muchachos armados salieron de las sombras gritando, “¡Salta del carro, o te disparamos!” Entonces dispararon al aire un par de veces, y el líder gruñó, “Si te sales ahora, no saldrás lastimado”.

Armando obedeció, y vio como se llevaron rápidamente su carro usado que sus abuelos le habían dado recientemente.

Temblando y enojado, corrió hasta que llegó a un teléfono público, de donde intentó llamar a la policía. El teléfono había sido destruido y no servía. Cuando llegó finalmente a un restaurant de donde pudo llamar a la policía, a nadie parecía interesarle. “Este es el cuarto,” dijo el oficial, “¿o es el quinto? Y tenemos muchos robos que investigar también. A menos que hayan decidido abandonar tu carro en alguna parte, esto podría tomar un buen tiempo”.

Era el lunes por la mañana, y la policía no había encontrado nada todavía. Esperar el camión para ir a la escuela fue fastidioso - especialmente después de tener carro por seis semanas. Si la depresión fuera una enfermedad, Armando tendría un caso serio.

La necesidad de afrontar otra semana en la escuela lo hizo sentir aún peor. Por transferirse a esa escuela de una academia cristiana, estaba todavía en shock. La maldad tan predecible, la continua burla de portarse correctamente, los alumnos constantemente copiando en exámenes y las conversaciones centradas en sexo, drogas y alcohol - todo junto lo hacía sentirse enfermo. Los periódicos estaban reportando un tremendo escándalo en el palacio de gobierno. Los rumores decían que el alcalde sería forzado a renunciar. La política nacional parecía tan corrupta que podía ver como la gente le había perdido el respeto a la autoridad. Qué le había pasado al país demócrata por el cual los héroes de la revolución habían arriesgado sus vidas. ¿Dónde estaba la gente que estaba dispuesta a servir a su país sacrificándose personalmente, gente que su integridad era más importante que el dinero, la fama, o la posición?

El escenario internacional solo producía una terrible crisis tras otra. Además, estaba cansado de oír de los cristianos que se está viviendo en los últimos días, y que el mundo está destinado a convertirse en algo peor. Él estaba seguro que era salvo y que Jesús vendría otra vez algún día. Pero hasta este día, él tenía que presentar los exámenes de química, sabiendo que la mayoría trajeron acordeones, vivir en un país cada día mas peligroso y trabajar en un ambiente muy difícil. Él tenía que vivir en una sociedad en la cual cualquiera podía convertirse en víctima de un crimen violento, y estar considerado anticuado por sostener convicciones

cristianas. Se convenció que todo lo que podía hacer era mantenerse firme hasta que Jesús regresara, y espera que sea pronto – muy pronto.

Rompiendo el Síndrome de “¿Y qué?”

Armando, como muchos bien intencionados cristianos, no ha experimentado personalmente de lo que la oración puede hacer. Podría mencionar esa ocurrencia de que “la oración puede cambiar las cosas,” recitar un par de versículos bíblicos afirmando que Dios contesta cuando alguien se acerca a Él, y aún sentirse culpable por dejar de orar. Pero Armando no ha podido captar la visión de la casi ilimitada posibilidad de la oración.

Probablemente la razón por la cual no oras mucho es que para ti, como para Armando, parece como un esfuerzo inútil. A lo mejor nunca has sido parte de un proyecto de oración que terminó en un milagro. Sólo puedo decirte que tus ideas cambiarán por siempre si aprendes a convertirte en un verdadero guerrero de oración.

Para aquellos que *verdaderamente* creen que el Dios de milagros responde a oraciones, el cambio interior empieza con el abrazar una nueva esperanza. No tenemos que discutir indefinidamente si o no debemos robar comida para un bebe hambriento. Nuestro Dios que provee no ha cambiado. Cuando el tumulto empieza, o el gran huracán viene, o el país entra en guerra, sabemos que la muerte para nosotros será el inicio de la vida eterna. Y aquí en la tierra el Dios a quien le pedimos puede hacer *cualquier cosa*.

Sí, Dios puede juzgar el pecado de una nación al mandar tiempos difíciles. Y sí las profecías de los últimos días se harán realidad. Pero la oración provee el “arca de seguridad” que el pueblo de Dios necesita para navegar las inundaciones. A través de la historia Dios ha creado islas de paz en medio del caos como respuesta a la oración. La situación de Egipto del éxodo de hebreos era horrenda. El ocultismo era la religión de la nación y el terco y vengativo faraón era adorado como dios. Pero Moisés y otros oraron. No solo los Israelitas fueron rescatados, pero muchos otros se fueron con ellos - aquellos que decidieron seguir al Dios viviente en lugar del sistema religioso que ellos habían enseñado.

Hay otros ejemplos bíblicos. En el tiempo de los jueces, cuando cada uno hacia como le convenía había una terrible decadencia moral y un pesimismo increíble. No había ningún hombre temeroso de Dios con el valor de hacer algo para intentar librar a la gente de sus enemigos. Pero Débora oró y recibió la palabra profética de Dios. Dios honró su oración y la usó a ella para guiar a su pueblo a la victoria. Eliseo enfrentó el hecho de que como el rey de Israel no obedeció a Dios, el ejército de los Sirios estaban tratando de tomar el país. Eliseo fue un hombre odiado y cazado. Pero Él oró. Dios cegó a todo el ejército sirio, y logró que el rey de Israel le obedeciera para hacer un gran banquete para ellos. Los enemigos nunca regresaron. Era el plan de Dios destruir a los babilónicos malvados - y esto eventualmente sucedió. Pero Daniel, Sadrac, Mesac y Abednegó oraron para lograr posiciones importantes y ser liberados del horno de fuego y la fosa de leones. Debido a su

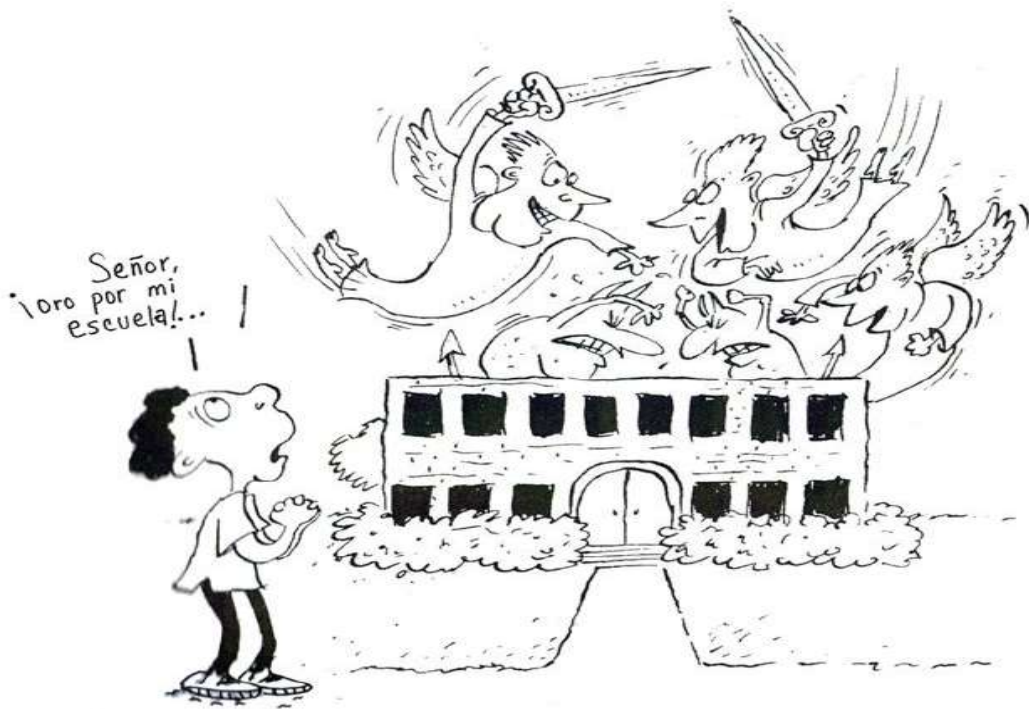
influencia y sus oraciones, aún el orgulloso Rey Nabucodonosor exclamó, “Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abednegó.”

Cuando el pueblo de Dios ora, habrá espacios de luz en las tinieblas. Nuestras oraciones no tienen límites geográficos y podemos orar por la libertad de religión tan lejos como en China, y tan cerca como en nuestra propia ciudad.

Dios entiende que nosotros no sabemos donde empezar en tan grande proyecto, así que nos da órdenes a través del apóstol Pablo: “Así que recomiendo, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos, especialmente por los gobernantes y por todas las autoridades, para que tengamos paz y tranquilidad, y llevemos una vida piadosa y diga”. (1 Timoteo 2:1-2). Nota que vivir en tranquilidad depende de nuestras oraciones.

Un lugar increíble para empezar.

1.- Ora por tu director y tus maestros. Ora para que ellos puedan tomar decisiones sabias y justas. Respétalos. Y ora que Dios cambie la actitud de rebelión en tu escuela en una atmósfera de respeto por la autoridad. Ora por la seguridad, y para encontrar una forma de reunir a todos los jóvenes cristianos para estudios bíblicos y oración. También pide a Dios que las clases sean bien enseñadas por los maestros. Ora en contra de los cursos de estudios que corrompen valores cristianos. La oración puede cambiar una escuela. Lo he visto suceder.



2.- Ora por tu jefe, y por la compañía para la cual trabajas. A cada lugar que José fue, traía bendiciones. Cuando él trabajó para Potifar, su casa prosperó. Él hizo un gran trabajo de administración en la cárcel donde estuvo de manera injusta y eventualmente ayudó al faraón para sobrevivir una terrible hambruna. Sus

oraciones y su vida dejaron una tremenda influencia. Tú puedes hacer lo mismo. Ora por “tu jefe” como también por tus compañeros de trabajo. Pídele a Dios que te haga un buen trabajador, uno que no engaña a su jefe y que trabaja de todo corazón. Ora para que seas un buen ejemplo “Trabajando de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo.”

3.- Ora por los oficiales del gobierno local. Ora por los que deciden el curso de estudios y las reglas de tu escuela. ¡Sus decisiones te afectan a ti! Ora por el jefe de la Secretaría de Educación Pública. Ora por tu presidente municipal, por los miembros de su gabinete, por otros líderes locales, por tu gobernador y los legisladores del estado.

Ahora mismo los policías y jueces necesitan *especialmente tus oraciones*. Es muy posible que Dios te guíe a orar por un par de esas personas de forma muy específica. Si te gustaría vivir en otra parte mejor de la ciudad o en un fraccionamiento más seguro, ¡las oraciones y las acciones motivadas por las oraciones pueden lograr ambas cosas sin que te tengas que cambiar de casa!

4.- Ora por los líderes de tu País. Cuando Pablo nos exhorta a orar “por reyes y por todos aquellos en autoridad,” el maniático Nerón, asesino de los cristianos, estaba en el trono del imperio Romano. Si estás de acuerdo o no con tu Presidente, tú tienes que orar por él. Ora para que Dios logre que esté bajo la influencia de gente sabia y buena y que tome decisiones que serán buenas para el país. Ora por tus Senadores y Diputados, y por personas en puestos claves, tales como los miembros de la Suprema Corte.

Sobre todo ora para que los cristianos tomen la promesa de Dio; “Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieran de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (2 Crónicas 7:14). Tus oraciones pueden ayudar a cambiar tu país.

5.- Ora por los líderes mundiales que Dios ponga en tu corazón. Lo más probable que no puedas viajar alrededor del mundo - pero puedes orar por una estación de radio cristiana para los musulmanes, por la salvación de guerreros tribales en África, y por el alcance de jóvenes en Moscú.

Lloyd Ogilvie da esta “receta para intercesores”:

- 1.- *Escucha cuidadosamente.* (Así como Dios ha asignado diferentes ministerios a la gente, Él también divide los proyectos de oración entre sus hijos. Hay un millón de cosas por las que puedes orar, pero al esperar ante Él, sentirás que ciertas necesidades son por las que *tú* debes orar más.)
- 2.- *Pide a Dios con intrepidez y determinación.*
- 3.- *Confía completamente.*
- 4.- *Conoce que la respuesta es parte del gran plan de Dios.*

Hace unos años, un hombre Británico puso estas reglas de oración en práctica. Él oró fielmente por las estaciones misioneras de China que eran apoyadas por su denominación. Después de su muerte, su diario revela que cada vez que él

enfocó sus oraciones por avivamiento por una determinada estación misionera, Dios respondió específicamente. ¡Apuesto que su recompensa en el cielo será tan grande como cualquier misionero en la línea de batalla!

A lo mucho, tú puedes dar dinero para algunas causas valiosas. Pero a través de la oración puedes tener parte en la evangelización de las pandillas en Los Ángeles, ayudar a traducir la Biblia en un nuevo idioma. Ayudar a creyentes pobres de la sierra y edificar un centro de rehabilitación donde muchos encontrarán a Cristo.

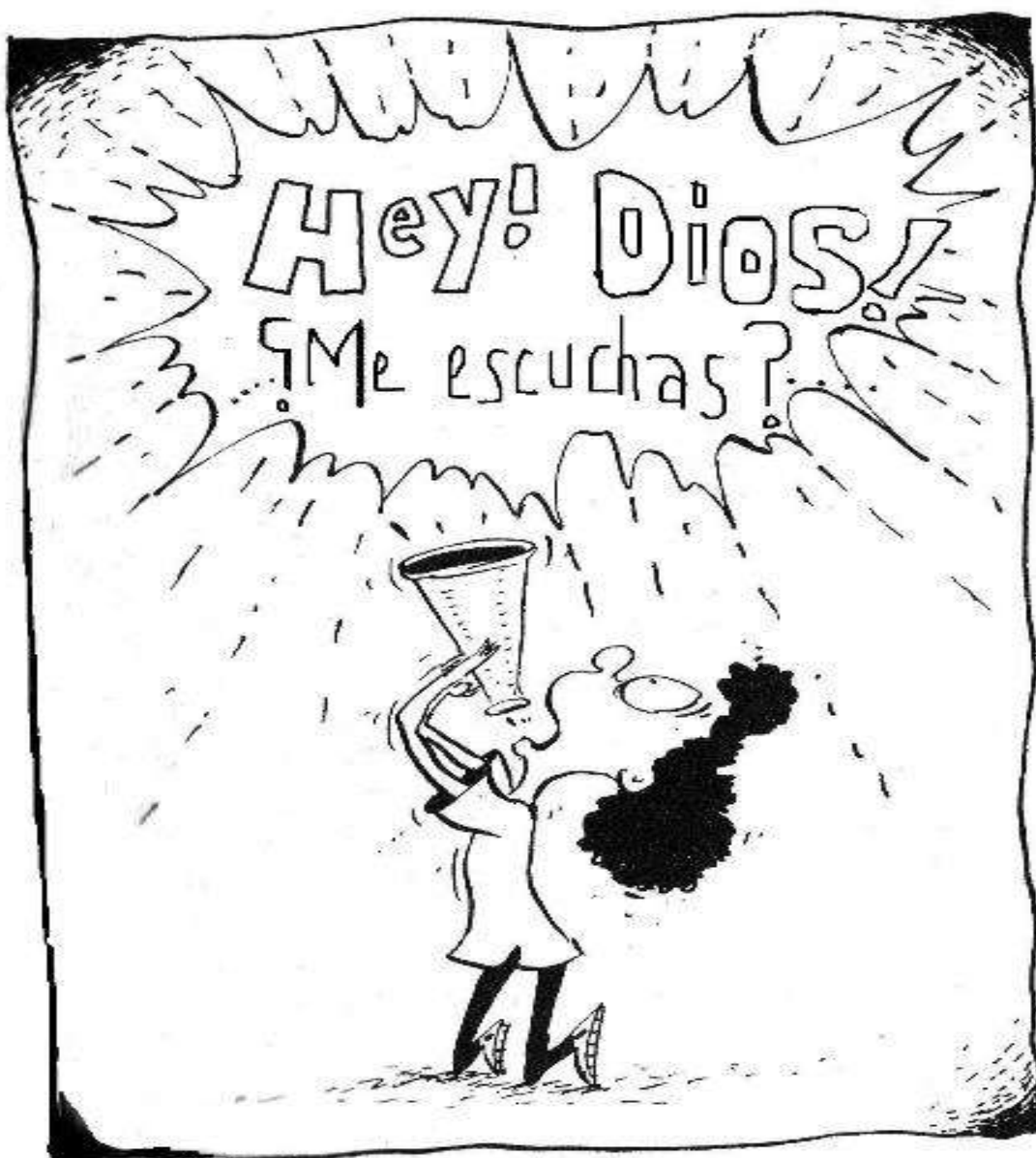
Algunas veces Dios dará a alguien “una carga de oración” por cierto país. En ese caso es importante encontrar información reciente de esa nación para que tus oraciones puedan estar dando en el blanco. En lugar de permitir a las noticias mundiales deprimerte, puedes escoger algunas cosas por las que tú sientas que Dios quiere que ores y hacer una diferencia al otro lado del mundo.

Cuando hubo una serie de explosiones de gas en Guadalajara, México, muchos de nosotros oramos por esa situación – especialmente que la tragedia abriera los corazones de la gente ahí al evangelio. Esa vez, pude ver los resultados de primera mano. Una amiga mía de esa ciudad vino a mi departamento para cenar. Estaba todavía temblando por los eventos, los cuales le recordaron lo que le habían enseñado acerca del fin del mundo. Aunque ella había estado resistiendo mucho a la idea de recibir a Jesús como su Salvador, ahora ella estaba muy interesada. Cuando oró para recibir a Cristo, fue muy emocionante ser parte de algo por lo que estaba orando.

Es tiempo de empezar a cambiar el síndrome de “Así es la vida”. Tú puedes cambiar algunas cosas en este mundo que se están desmoronando al tomar una posición de rodillas y pedirle a Dios por Su intervención. Y una vez que empieces a ver resultados, tú te engancharás en la oración. Andrés Murrey declaró una vez que la mayoría de la gente “no sabe que Dios dirige el mundo por las oraciones de Sus santos” Pero tú, que sabes que la oración es el secreto, puedes ayudar a cambiar el mundo.

CAPÍTULO 11

¿QUÉ LE HAS PREGUNTADO A DIOS 1,487 VECES Y NO HAY RESPUESTA?



Alejandra vio la gran copa con helado de chocolate que había estado llena pero que ya estaba vacía. Si hubiera habido una justificación para que ella pudiera romper su dieta, era ese día. Pero aún el comer no le interesó mucho. Sus padres se habían despedido de buenas noches y desaparecido en su cuarto. Era casi media noche, pero ella sabía que dormir era casi imposible.

En la mañana el periódico trajo la noticia. Su hermano mayor había sido arrestado en conexión con el tráfico de drogas y estaba en la cárcel esperando su sentencia. ¿Qué pensarían sus amigas de la escuela, sus vecinos, los socios de su padre, y la gente de la iglesia? ¿Qué si Benjamín era realmente culpable y tenía que pasar años detrás de la rejas? ¿Qué le había pasado a Benjamín? Él había disfrutado de todas las ventajas que Alejandra tuvo – muy buenos padres cristianos, buen entrenamiento en la escuela dominical, campamentos bíblicos cada verano, y mucho más. Sin embargo, sus acciones habían provocado una larga serie de crisis familiares. El primer impacto fue encontrar marihuana en su cuarto. Después fue el tiempo cuando robó dinero de la bolsa de su mamá; el día que decidió vivir con su novia; la noche que lo vieron en las noticias en la protesta para legalizar las drogas; y la lista continuaba.

Debido a que la iglesia tenía grupos grandes de oración y cadenas de oración, Alejandra automáticamente respondía a los problemas con oración—y Dios le había dado algunas respuestas espectaculares. Cuando dejó su nuevo reloj en los vestidores para señoritas del gimnasio, ella oró para poderlo recuperar, y lo logró. Alejandra y sus amigas habían orado por la Sra. Fernández, la maestra atea y ella se convirtió. Había orado por la oportunidad de ser misionera por un verano, y ella logró cuidar a unos niños, mientras sus padres ministraron a una tribu indígena en la sierra.

Pero Benjamín había estado en el primer lugar de su lista de oración. Ella había orado por él más que por ningún otro. En la preparatoria fue obvio que las drogas estaban afectando su mente y su salud. Los amigos que había escogido lo metieron cada vez más y más en problemas, y él nunca se graduó. Una vez que se fue de casa, estuvo cambiando de trabajos y direcciones. El padre de Alejandra sospechaba que robaba para mantener su hábito. Cuando ella recibía más malas noticias, Alejandra siempre había orado. Había llamado a la cadena de oración e involucrado a todos sus amigos para orar. Estaba determinada a bombardear las ventanas de los cielos hasta que la victoria fuere ganada.

Pero esta vez era diferente. Parecía que toda la fe y la esperanza se hubieran desvanecido. Alejandra ni siquiera se sentía bien para orar. Dios parecía que estaba a millones de kilómetros de distancia. Entre más oraba, las cosas se ponía peor. Darse por vencida parecía ser la única opción lógica....

Estando en su cuarto, vio hacia la copa vacía que estaba sobre sus piernas. El helado se había terminado pero estaba tan preocupada que ni siquiera lo disfrutó. Había caído hasta el fondo. Ella les había dicho a los demás, “No importa que, Dios sigue en control.” Ahora no sabía si ella creía en eso.

Paredes de cemento, calles cerradas y niebla densa.

Justo cuando tú piensas que aprendiste algo acerca de la oración, ¿parece que Dios repentinamente guarda silencio? ¿Has orado y orado por alguna situación importante, solo para ver que las cosas empiezan a deteriorarse en una causa aparentemente sin esperanza? ¿Estás en el punto donde las acciones de Dios no parecen tener sentido para ti?

Me gustaría asegurarte que muchos buenos cristianos se han sentido de la misma forma. Aún “gigantes espirituales” han encarado crisis de “no puedo más.” Sin duda es una estrategia de Satanás para hacernos *sentir* sin esperanza. Cuando no podemos *sentir* la presencia de Dios y *parece* que Él no está respondiendo a nuestras oraciones, el diablo lanzará un ataque fuertísimo con todo. Dios *está* en control, y Él *responderá* a nuestras oraciones en Su forma y en Su tiempo. Pero nuestro enemigo es un maestro en hacernos *sentir* que Dios nos ha abandonado. No importa que tan terribles sean nuestras circunstancias, no tenemos que caer en la mentira del diablo. Pero mantente en guardia. Tiene siglos de experiencia engañando gente haciéndoles pensar que es tiempo de rendirse.

Sí, el pecado puede poner una barrera entre tú y Dios, pero es incorrecto suponer siempre, como los amigos de Job lo hicieron, que tus fallas son la causa por las cuales aparentemente las cosas están yendo de mal en peor. Dios mismo había declarado a Job un hombre justo, pero sentía que el Señor no le contestaría. Elías estaba teniendo un éxito en sus oraciones, pero la reina Jezabel lo amenazó y provocó que se intimidara de tal forma que ni siquiera oró por su propia protección. Él simplemente supuso que Dios no contestaría.

Probablemente nunca te has sentido incapaz de orar en fe sabiendo que Dios se mostrará por ti. Déjame decirte: ¡lo más seguro es que te sentirás así más de una vez!

Si recuerdas los siguientes puntos, serás capaz de pasar victoriosamente las *situaciones* de “¿dónde está Dios en estos momentos?” Y serás capaz de regresar a los momentos de calma donde puedes ver a Dios obrar en respuesta a tus oraciones.

Los hechos que pueden quitarte de la trampa de el diablo

1.-Dios es más grande que tus sentimientos. Cuando tu radio esta apagado, nada ha pasado a las ondas del sonido. El problema está en la imposibilidad del radio para recibirlas. Si Dios parece estar lejos y aparentemente tus oraciones no pasan del cielo, Dios y sus principios eternos permanecen igual. Es tu conexión lo que necesita un reajuste.

2.- Todas las formas de Dios están más allá del entendimiento humano. La oración fue idea de Dios y no debemos esperar entenderlo todo. Porque no

entiendo como funciona la electricidad y porque algunas veces las luces se apagan. ¡Nunca es mi intención permitir que eso me evite disfrutar de la televisión y de mi tostador! Sé que Dios hará grandes cosas como respuesta a mis oraciones, aunque no entiendo todo de la oración.

3.- Nuestra confianza debe estar en Dios solamente. J. Oswald Sanders, autor de “El Poder Ilimitado de la Oración”, hace esta pregunta: “¿Está nuestra fe en *la oración*, o en *Dios*? Seguido hacemos nuestros propios problemas cuando por orgullo pensamos que tenemos la fórmula de siempre recibir respuestas favorables a nuestras oraciones. Cuando hay un huracán en lugar de un día soleado que pediste para el día de campo, alguien seguro dirá, “Ves, no pasa nada cuando oramos.” Eso es poner nuestra confianza en nuestra *oración*, en lugar de en *Dios*. Tendremos que aprender más acerca de la oración, pero eso no debe debilitar nuestra fe en el todo poderoso, el Dios de todo amor.

Sanders dice, “La debilidad y la incapacidad en el arte de la oración no es una sorpresa para Dios. Nunca fue Su intención que la oración fuera dejada bajo nuestras habilidades solamente. Dios es como un padre amoroso interesado en ayudar a Sus hijos que aprendan a orar. La regla del crecimiento gradual se aplica tanto en el reino espiritual como en el físico. Así como el padre ama a sus hijos de diferentes edades de igual forma, Dios pone tanta atención a las oraciones de los principiantes como lo hace en las oraciones de aquellos guerreros avanzados. Con confianza tú puedes decir, “Señor, ni siquiera sé cómo orar en esta situación. Ayúdame.” Hay veces en las que simplemente nos arrojamus a sus brazos en una confianza que no requiere palabras. Después de todo, nuestra confianza está en Dios - no en nuestra habilidad de orar a Él.

4.- Jesús puso un gran énfasis en persistir en la oración. Ambas de las ilustraciones que Él usó para explicar la oración nos dicen que *continuemos* pidiendo a Dios hasta que la respuesta llegue. El hombre en la primera historia quien no tenia nada con que alimentar a su visitante de media noche no recibió una respuesta muy alentadora cuando le pidió a su amigo comida. Pero no se dio por vencido fácilmente y finalmente tuvo lo que necesitaba. Jesús añade, “Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá la puerta.” (Lucas 11:9).

Después está la parábola de la viuda que se mantuvo molestando al juez insensible hasta que obtuvo su justa respuesta. Es una historia que Jesús usó para explicar que Dios hará justicia a aquellos que claman a Él día y noche. No hay formulas de oraciones rápidas ni fáciles. El creer que mencionar una necesidad en la oración es como llenar un formato de ejecución, y que pronto obtendremos por lo que oramos, no es bíblico. Nos perdemos muchas de las bendiciones de Dios porque no persistimos en la oración. Por otra parte, debemos ser sensibles a la falta de paz en nuestras oraciones, lo que frecuentemente indica que no estamos orando de acuerdo a la voluntad de Dios. Hacer un berrinche o usar la manipulación para hacer las cosas a nuestra manera, no tiene nada que ver con la oración real.

Es correcto seguir pidiendo en oración hasta:

- a) recibir por lo que se está orando.



- b) tengas la completa seguridad de que recibirás lo que has estado pidiendo (que puede suceder la primera vez que oraste, pero no es normal);
- c) Dios dice “no”;
- d) Dios cambia tu oración.

5.- Dios frecuentemente nos hace esperar por la respuesta a una oración porque es una parte necesaria en la formación del carácter cristiano. “La oración,” dice Ricardo Trench, “no está venciendo el desinterés de Dios pero está tomando Su disposición para contestar nuestras peticiones.” Si un niño de cuatro años le pide a su papá por una bicicleta, el padre está *dispuesto* a dársela – tan pronto como el niño pueda usarla. Los hijos con padres indulgentes y tan liberales con el dinero que no tienen que esperar por nada de lo que quieren se convierten en muchachos demandantes. Aprender a esperar con la actitud correcta produce paciencia y dominio propio en ambos reinos, en el espiritual como en el físico.

6.- Dios sabe cada faceta de la situación y los corazones de toda la gente involucrada por lo que Él establece el tiempo perfecto. Los retrasos que nos causan angustia y desaliento son necesarios para unir todas las piezas sueltas para la total respuesta de Dios. Oí recientemente un testimonio del autor de un importante libro cristiano. Una serie de eventos increíbles le impedían que

continuara escribiendo el libro. Pero la larga espera le permitió encontrar información clave que permitió que el libro fuera más efectivo. Escuchas este tipo de cosas todo el tiempo, porque “Dios nunca llega demasiado temprano o demasiado tarde.”

Dios tiene que esperar hasta que estemos listos para recibir lo que Él quiere darnos. Antes que Dios pueda mandar cien muchachos a tu grupo de jóvenes, Él quiere estar seguro que tú y los otros son los suficientemente maduros para tomar la responsabilidad. Hay mucha gente en la que Dios no puede confiar con bendiciones materiales hasta que aprendan a usar el dinero que tienen en una forma que agrade a Él. Solo Dios sabe que el éxito que esperas por mucho tiempo puede acercarte a Él o causar que te alejes.

Andrés Murray explica que la necesidad de persistir en oración es un misterio, de tal forma que algunas situaciones difíciles parece que requieren una cantidad de oraciones acumuladas. Entonces como un poderoso río a su máxima capacidad, la combinación de fuerzas de todas esas oraciones rompe la presa de resistencia. Y este tiempo coincide ser una bendición especial para todas las personas involucradas. Es emocionante ser parte de una de esas respuestas que tomó un período largo de tiempo en oración.

7.- Jesús algunas veces nos da más de sí mismo en lugar de la respuesta que estábamos pidiendo. E. M. Bounds dijo una vez, “Cristo es todo. Estamos completos en Él. Él es la respuesta a toda necesidad.” Algunas veces en lugar de quitar la presión, nos da la habilidad sobrenatural para aguantar debajo de ella, diciéndonos como lo hizo con Pablo, “Bástate mi gracia; pues mi poder se perfecciona en la debilidad” (2 Corintios 12:9). Porque el carácter de Jesús nos forma cuando pasamos tiempo con Él, creo que Dios usa el tiempo que esperamos en la respuesta de nuestras oraciones para hacernos más como Él. Aprendemos demasiado sólo cuando nos agarramos de Jesús y recibimos Su fuerza para permanecer hasta que la respuesta llegue. Una persona tras otra te dirán, “fue durante esa terrible prueba que Jesús se hizo mas real para mí.”

8.- Las cosas frecuentemente se empeoran en el camino ha mejorar.

Una vez que empiezas a orar, tú pones en movimiento una cadena completa de eventos importantes. Porque Dios afirma que ha oído sus lamentos, podemos tomar por hecho que algunos Israelitas estaban orando por ser libres de la esclavitud. Pero la primera cosa que le sucedió a Moisés después de hablar con Faraón fue que esta pobre gente tenía que trabajar aún mas duro y además sus jefes israelitas fueron golpeados. Sin embargo, las plagas fueron muy impresionantes y debieron haber ocasionado algunos días libres del trabajo. Pero una vez que escaparon, estaban en una situación mucho peor - atrapados por todos lados, con el ejército más fuerte del mundo detrás de ellos. Sin embargo, ¡todo esto pasó para que pudiera darse el milagroso cruce del Mar Rojo y su libertad del terror de Egipto para siempre! Recuerda que la Biblia nos dice que nuestra pelea real es contra “principados y potestades” del reino de Satanás. Nuestras oraciones pueden demoler estas fuerzas invisibles aún cuando lo que vemos es lo peor.



El diablo nos grita, "Las cosas estaban mejor *antes* de que oraras." Aprende a no caer en esa mentira. Decide pelear - y ganar. No permitas que las circunstancias malas rumbo al mejoramiento te engañen. Así que, si tú le has pedido a Dios 1,487 veces y ¿no hay respuesta?, en la número 1,488 tu puedes ver el Mar Rojo abrirse, y descubrir que el tiempo de Dios ¡es completamente el perfecto!

Aprende a orar hasta que penetres paredes de cemento, caminos cerrados, y densa niebla. Tú mismo te sorprenderás con los resultados y estarás feliz.

CAPÍTULO 12

PROBABLEMENTE EL MUNDO PUEDA USAR ALGUNOS REVOLUCIONARIOS



Hace mucho tiempo había una severa sequía en el reino de un monarca muy rico y poderoso. Por la falta de lluvia, todas las cosechas se secaron. El Rey, en su gran sabiduría, había planeado con anticipación para tales emergencias. Sus graneros estaban llenos con arroz, trigo, maíz, pescado seco, y carnes ahumadas. Los árboles en sus vastos huertos todavía tenían fruta. Fue su voluntad el distribuir las provisiones de reserva entre la gente con necesidad.

Él pudo haber ordenado a su enorme ejército entregar grandes cantidades de bienes para cada área del reino inmediatamente, pero decidió lo contrario. Ya que no sabía cuanto duraría la sequía, no quiso desperdiciar las provisiones. Además, había bandidos en las afueras de la ciudad y estaban en ventaja para robar la comida u obtenerla de manera engañosa y venderla a un alto precio. Por lo tanto en lugar de llamar a su ejército, él pidió a leales súbditos enlistarse en los “voluntarios reales.” Aunque muchos adultos desaprobaban esta idea “no tradicional y nueva,” muchos jóvenes se enlistaron. Fueron mandados a revisar las necesidades en diversas áreas, y venir con el Rey personalmente con sus peticiones. Seguido el Rey probaría la seriedad y sinceridad de una petición haciendo esperar a su sirviente. El Rey había mandado “investigadores” fieles a él, para saber cómo cada siervo usaba las provisiones que le habían encomendado. Si sabía que la fruta se echaría a perder antes que llegara a su destino o que una petición era demasiado grande, Él diría que no. Algunos de sus sirvientes no entendieron porque no se les daba inmediatamente lo que ellos pedían.

Pero nadie podía fallar en notar el gran amor que el Rey tenía por sus sirvientes y por su gente. Frecuentemente invitaba a sus sirvientes a comer con Él. Demostrando su gran amor por ellos, Él les enseñaba como expresar el amor cuando llevaban la comida personalmente a la gente hambrienta. Les decía continuamente a sus sirvientes: “Los únicos brazos que puedo poner alrededor de mi gente son los suyos, la única sonrisa que puedo darles es la suya, y la única forma que tengo de darles comida con un toque personal es a través de ustedes.”

Él compartía con ellos su visión del Reino en donde toda la gente podía cooperar y amarse uno a otro. Les enseñó cómo llevar la visión a la gente.

Conociendo al Rey y su voluntad cada vez mejor, los sirvientes aprendieron a pedirle por las cosas correctas. Y cada vez más y más recibían un “sí” como respuesta. Al continuar la sequía, mucha gente empezó quedarse sin dinero. Ahora necesitaban cosas como jabón, zapatos, y útiles para la escuela también. Por lo que ahora había que hacer nuevas peticiones. Los bandidos se convirtieron en un problema mayor. Era necesario llevar el emblema del Rey y pedir una guardia militar para asegurar la entrega de cada cosa. Algunas veces era necesario luchar contra los bandidos para poder llevar la comida y otras necesidades a la gente.

El trabajo era duro y aprender a hacer bien las peticiones costaba mucho tiempo y esfuerzo, pero era muy satisfactorio. Gente agradecida esperaba las provisiones. Muchas vidas se salvaron. Los sirvientes del Rey se convirtieron en sus

amigos más cercanos. Ellos transmitían su paz, su deseo de cuidarlos, su carácter, y sus ideas a donde quiera que iban.

Ellos empezaban a pensar y actuar como el Rey. La gente los reconocía como sus embajadores. Aún los bandidos los respetaban. Su profunda compasión por la gente y su disposición a sacrificarse por ellos causó que sus embajadores pasaran tiempo en la presencia del Rey. Pronto aún los ancianos notaron la nueva atmósfera de amor y cooperación en el reino. Y algunos de la generación que eran mayores de treinta, empezaron a unirse a los “voluntarios del rey”.

Una Nueva Revolución.

Dios tiene algunas cosas en común con el rey de nuestra historia. Aunque Él tiene todo poder para hacer que el mundo se desenvuelva tranquilamente sin nuestras oraciones, ha escogido involucrarnos en Su trabajo. Nota que dice Wesley Duewell “Mientras que se reserva el derecho soberano de trabajar independientemente, Su plan normal es obrar en cooperación con y a través de la oración y la obediencia de sus hijos”.

Te has preguntado alguna vez: “¿por qué en la tierra tenemos que orar? Si Dios sabe todo y tiene todo el poder, ¿por qué no sana a mi mamá automáticamente sin mencionárselo? ¿por qué no me dice simplemente qué hacer después de graduarme, sin tener que ser yo quien le pregunte? ¿por qué no salva Él a mi primo sin tener que molestarme en orar por él? Tú no estás solo. Estoy muy segura que comentarios como este provocaron que Carlos Spurgeon dijera, “Ya sea que nos guste o no, pedir en oración es la regla del Reino.”

Pero Dios tiene razones para usar la oración. Algunas son sin duda más allá del entendimiento humano, pero una es bastante fácil de entender. Él quiere ser nuestro Padre. ¿Que tipo de relación padre - hijo existiría entre un papá que le dice su hijo: “No quiero que me pidas nunca nada - te daré siempre lo que debes tener?” Así como un niño aprende a conocer el corazón de su padre al *pedirle* por cosas, la oración nos ayuda a formar una relación íntima con Dios.

Es completamente increíble que Dios nos haya incluido en sus planes. ¿Recuerdas qué importante te sentiste cuando de niño tu padre te dijo que necesitaba tu ayuda? Dios realmente nos dice, “He decidido en muchas ocasiones no actuar a menos que tú encuentres Mi voluntad y después oras por esa cosa en fe.” El resultado de este plan maravilloso de Dios, es que aprendamos a compartir Sus deseos, Sus dolores de corazón, Su gozo, y Sus propósitos. Siento que Dios nos permite tomar parte en algunas batallas realmente difíciles para lograr fundir nuestra cercanía con Él. Así como los hombres que se mantienen juntos para pelear las más intensas batallas forman una unidad increíble, nosotros realmente aprendemos a pegarnos a Dios a través de duras batallas espirituales.

En ocasiones, no podemos emocionarnos al hablar con Dios porque confundimos “la oración aparentada” con la oración real. El ritual rutinario de repetir “Dios bendice a mi mamá y papá, también a Jennifer y a Memo” (seguido de tu lista de deseos) a la cual le agregas “amén”, no es lo mismo como acercarse al corazón de Dios. Repitiendo sin pensar la oración de “Señor, bendice los alimentos

que vamos a compartir...." no es una comunicación seria con tu Creador. Berrinches, en los cuales tratas de mandar a Dios, no llegan ni siquiera al techo de la casa.



En la analogía que inició este capítulo, si los sirvientes del rey hubieran hecho peticiones que realmente no ayudaban a la gente, serían negadas. Peticiones por barras de chocolate o dinero para sobornar a los bandidos hubieran pasado sin tomarse en cuenta. La oración efectiva, así como las peticiones hechas por aquellos "voluntarios reales," gira alrededor de la voluntad del Rey para su Reino y para lograr que nosotros le conozcamos más y más.

La oración real no es para cobardes. No es lo que las viejitas hacen cuando son forzadas a jubilarse, o la actividad de un cristiano que parece no tener talentos especiales. La oración es lo que cambia a la gente, remueve obstáculos imposibles, y realmente hace que sucedan las cosas. La oración real es trabajo duro. Requiere disciplina, sacrificio, y valor. Es algo que tú aprendes sólo en la práctica. Entre más oras con un corazón sincero, con un deseo profundo, y una voluntad completamente rendida a Dios, más te convertirás en un guerrero de oración. Pero nunca tendrás el enigma de la oración completamente resuelto. Habrá tiempos cuando la respuesta no llega y no tienes idea de lo que Dios está haciendo. Como dije la oración no es para los cobardes.

Una Vida Que Cuenta.

Si quieres que tu vida cuente para Dios, si quieres ayudar a la gente y si quieres llevar a otros al cielo contigo, *aprende a orar*. Si te gustaría influir en situaciones como las que ves en las noticias de la televisión, si deseas poder cambiar a tu papá, y si tú darías cualquier cosa por vencer tu timidez o miedo, *aprende a orar*. La oración es el más grande poder sobre la faz de la tierra. La oración es protección instantánea y constante en un mundo donde el peligro aumenta cada día. La oración convierte gente ordinaria – los que son poquito raros y rechazados – en hombres o mujeres poderosos de Dios. LA COSA MÁS IMPORTANTE QUE TÚ PUEDES HACER EN LA VIDA ES APRENDER A ORAR. No te pierdas los milagros de Dios.

Verdaderamente aprender a orar es como practicar para las Olimpiadas. No es simplemente leer o recitar algunas oraciones que aprendiste. No es solamente seguir los modelos rutinarios de “Bendice a todos – amén” antes de echarte a la cama a dormir cada noche. Involucra el estudiar constantemente la Palabra de Dios y hablar con Él para que tú sepas que es lo que Él quiere hacer. Significa alinear tu vida con Sus estándares. Requiere tiempo y energía que tendrás que tomar de otras actividades que pueden ser muy buenas. Se requiere decisión y valor, porque el diablo le tiene miedo a la gente que ora, y hará todo lo posible por evitar que lo hagas. El pastor jubilado que ora mucho no le queda más tiempo y su salud le puede impedir que sea completamente efectivo. Pero, un joven que se entrega completamente a Jesús y se determina a orar y a orar y a orar deshará los planes del diablo en los años por venir.

Tú puedes cambiar al mundo a través de la oración. ¿Que tal unirte a la Revolución? Armas o desobediencia civil o huelgas o resistencias organizadas no son necesarias. Los creyentes primitivos voltearon el mundo al revés sin ninguna de ellas. Martín Lutero empezó una reformación y Juan Wesley hizo una diferencia en Inglaterra al usar el poder de la oración.

¡Ven! Ayuda a empezar un nuevo tipo de revolución. ¡Tu mundo está esperando!

CAPÍTULO 13

ARMAS PARA GANAR LA GUERRA



Jonathan era el presidente del club bíblico estudiantil en su escuela. Con la ayuda de su amigo Héctor, se reunían por las mañanas dos veces a la semana en la casa de una muchacha que vivía en frente de la escuela para orar, y los martes por la noche en un salón de fiestas prestado por su tío – si no había una fiesta esa noche. Las cosas iban bien - había una asistencia regular a las reuniones. Iba bien, eso es, hasta ahora.

Jonathan había oído mucho acerca de la oposición de Satanás al trabajo de los cristianos y la necesidad de guerra espiritual, pero nunca se esperó algo como esto. Ahora era media noche, y él estaba sentado en la orilla de su cama solo tratando de digerir los eventos de las últimas horas....

Todo había comenzado tan bien. Habían orado y planeado e invitado a muchos jóvenes para escuchar a un orador de jóvenes muy efectivo. Once personas nuevas habían llegado incluyendo a Sergio, un muchacho muy tímido que Héctor había intentado hacer su amigo. Sergio había respondido a la invitación y parecía realmente serio acerca de seguir a Jesús. Jonathan y Héctor le habían explicado el evangelio y orado por él. Pero Jonathan no supo cómo responder a la siguiente declaración de Sergio.

“Me acabo de unir a una secta satánica,” comenzó. “Joaquín y Maxi son miembros también, tú sabes. Quería hacer amigos, pero no me di cuenta realmente en qué me estaba metiendo. He intentado salirme, pero tengo miedo....” Jonathan hizo muchas preguntas y se enteró que un muchacho que había sido expulsado de la preparatoria el año pasado era el líder de su célula y que estaban metidos en cosas muy pero muy pesadas. También descubrió que la abuela de Sergio en California era cristiana.

Los tres fueron a tomar un refresco a un lugar tranquilo para poder hablar más y se hizo tarde para cuando ellos se despidieron. Al estacionarse en la calle frente a su casa, Jonathan empezó a caminar hacia la puerta. De pronto, lo confrontaron dos hombres muy enojados. “Deja de molestar a Sergio,” uno de ellos amenazó. “Él es uno de los nuestros ahora. Si deja el grupo, tú lo pagarás también. Y si no quieres un accidente inusual, te sugiero que cierres tu club bíblico”

Entonces él y su compañero desaparecieron.

Era muy tarde para despertar a sus padres o llamar a Héctor para comentarles al respecto. Estaba cansado e intentaba sólo considerarlo como nada e irse a dormir - era el tipo de cosas que solo suceden en las novelas y en los malos sueños. Pero los hombres lo *habían* amenazado. Mañana tendría que enfrentar esa amenaza.

Jonathan sabía que tendría que orar como nunca lo había hecho antes. Deseaba haber oído con más atención al pastor Maldonado cuando predicó su mensaje, “Como orar cuando tú estás en el pozo de los leones y los ángeles no han

llegado todavía,” así que tendría que hacer su mejor esfuerzo. Se puso de rodillas y comenzó a orar.

Pelea la pelea para Ganar.

Probablemente menos dramático, pero enfrentarás problemas que requerirán oraciones agresivas de guerra. Hay veces que no puedes atreverte a ceder un centímetro, y la única forma de seguir adelante ¡es de rodillas! Las emergencias se presentarán requiriendo que uses todo tipo de arma a tu disposición para una guerra espiritual. Mucha gente te dirá que la enseñanza que tú encontrarás en este capítulo es demasiado avanzada para jóvenes. *No estoy de acuerdo*. Satanás te ha apuntado especialmente a ti y a tu generación, y tú necesitas saber cómo usar cada arma en el arsenal espiritual.

Diferentes tipos de situaciones requieren diferentes tipos de oración. Algunas veces estamos tratando con tanta confusión y emociones fuertes que sólo clamamos, “Señor no sé como orar pero confío en ti para que tú arregles esta situación.” Lo que se necesita es una fe tranquila de descanso. Cuando tenemos nuestro corazón puesto en una meta humana, tenemos que orar, “Señor, muéstrame tu voluntad.” Tenemos que estar *dispuestos* a hacer lo que Dios quiere y mantenernos orando hasta que nuestras emociones entusiastas se enfríen lo suficiente para poder estar seguros que no estamos confundiendo las instrucciones de Dios con nuestros propios deseos. Sólo entonces podremos orar en fe. R. A. Torrey explico que “si esperas que Dios haga lo que tú le pediste, debes estar dispuesto en hacer lo que Él te pide.” La oración no es un medio mágico para hacer las cosas a tu manera. Pero hay momentos en los que sabemos claramente la voluntad de Dios y es obvio que la oposición a los planes del Señor vienen del diablo. Son estas situaciones cuando nuestras oraciones deben convertirse en guerra espiritual.

Estrategias de Batallas en la Oración

1.- Enfócate en sólo algunos - a lo mucho tres o cuatro - objetivos de oración. Los ejércitos ponen toda su fuerza en ganar la batalla que tienen frente a ellos, porque eso abre el camino para otras victorias. Evita las oraciones “Dios bendiga a todos” que son tan generales, que no sabrás si Dios contesto o no.

2.- Sé un soldado obediente en el ejército del General Jesús. Nos encanta ser la estrella del espectáculo y fácilmente olvidamos las palabras de Jesús, “Separados de Mí, nada pueden ustedes hacer.” Es necesario evitar dos extremos. (a) Rápido hacer todo lo que *nosotros* podemos hacer para remediar la situación *antes* de orar y sin recibir instrucciones de Dios antes de actuar. (b) Suponer que dejarlo en “las manos de Dios” significa que Él no nos pedirá hacer nada.

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” (Filipenses 4:13) se aplica cuando hemos orado lo suficiente para estar seguros que estamos llevando a cabo órdenes divinas.



3.- Prepárate a pagar un precio por la victoria. El fatalismo dice que lo que tenga que suceder sucederá, pero esto no es parte del punto de vista mundial del cristiano. Dios nos da el poder de la oración para cambiar ese mundo real - dentro de los límites y principios del plan general de Dios. Tenemos el hábito de cubrir nuestra indiferencia, pereza y apatía diciendo, “Debe ser la voluntad de Dios”. Carlos Finney dijo algo increíble: “Mientras que la voluntad de Dios es desconocida, someterse en algo, sin orar, es poner a prueba al Señor.” La verdad es que tus oraciones te ayudarán a determinar si los misioneros tienen que quedarse o no en Indonesia, o si hay suficiente dinero para abrir un centro cristiano para adolescentes y jóvenes, o si el candidato con moral bíblica se convierte en presidente. Sin embargo, la oración real es trabajo duro. Es compromiso - (Dios puede pedirte que hagas algo difícil para ayudarte a responder tu propia oración). Es vivir el tipo de vida entregada totalmente a Jesús que la oración verdadera demanda. Es nunca rendirse hasta que la respuesta llega.

Como maestra de historia, nunca he leído acerca de una batalla en la cual algunas tropas empezaron a bombardear una montaña importante, y después se salieron para ir a nadar en un lago cercano! De acuerdo al hecho de que algunas guerras han sido peleadas por algunas razones ridículas, cada soldado sabe que una vez que enfrentas al enemigo te encuentras en una pelea hasta el fin. Dejamos batallas de oración para ver televisión, para ir comer pizza, para hablar por teléfono, o simplemente para chatear en la computadora. Oramos por algo una o dos veces y

después lo olvidamos. Pero podemos venir con honestidad ante Jesús, diciéndole que estamos dispuestos a ser guerreros de oración - aún si nos cuesta mucho.

4.- Habla con Dios con intensidad y con un profundo deseo. Probablemente te molestas como yo cuando alguien finge gemidos tipo “jardín del Getsemaní” durante las reuniones de oración pero deja que el polvo se acumule sobre su Biblia en casa. R. A. Torrey lo pone de esta manera: “Lo que produzcamos con la energía de la carne, es una cosa repulsiva. El ardor producido por el Espíritu Santo es agradable a Dios.” Dios quiere que nosotros tomemos el mismo interés en Su trabajo como lo mostramos en el nuestro. Conoces la diferencia al pedir a tus padres algo que a ti te gustaría tener y suplicar por la cosa que no puedes vivir sin ella. Dios quiere que seamos capaces de rogar con este tipo de anhelo profundo por las almas perdidas, la iglesia local, y por los problemas de otros que usamos en orar por nosotros mismos en tiempos de crisis. Algunos llaman a esto “carga de oración.”

Gente con una pasión ferviente por oraciones no egoístas han cambiado la historia. David Brainerd, un misionero de los indígenas en Norte América hace casi tres siglos, tenía este tipo de “carga” por la salvación de los Americanos Nativos. Le causó orar por ellos horas tras horas, arriesgar su salud y su vida por llevarles el evangelio, y clamar con un amor desbordante por ellos. Y hubo maravillosas conversiones como resultado de sus oraciones. Carlos Finney experimentó tal intensidad en sus oraciones por avivamiento en América que la describió como agonía. Y de acuerdo a J. Osvaldo Smith había 200,000 miembros de iglesias en los Estados Unidos cuando Finney empezó su ministerio y ¡tres millones después de que él muriera! Peticiones angustiantes y gemidos eran producto de sus dinámicas oraciones. Unirse a Dios tan íntimamente en la intensa batalla contra el mal trae una cercana compañía con Él que pone en el interior del guerrero de oración la humildad necesaria para recibir Sus bendiciones. Hudson Taylor y aquellos que oraron literalmente abrieron el interior de China al evangelio.

Estas personas no nacieron siendo guerreros de oración. Todos aprendieron a orar. Ellos le permitieron a Dios que les mostrara los grandes deseos de Su corazón y les permitió que éstos se convirtieran en sus deseos más profundos también. En esto, como en todo, le pedimos a Dios por lo que no tenemos. Tú puedes orar así: “Señor, como tú sabes, soy muy egocéntrico y sacrificarme en oración por otros no es mi estilo, pero quiero que lo sea. Por favor ayúdame.” Pregúntale a Él en que área quiere que tú seas un guerrero de oración que nunca se rinde y quien ayuda a darle la vuelta a las cosas. ¡Dile a Él que estás dispuesto a unirte a la gran batalla! Entiende que tú, como soldado individual, puede ser que no entiendas tu parte en cancelar el programa pornográfico de la televisión, o introducir Biblias a Medio - Oriente, o ver jóvenes drogadictos convertirse. Cuando te involucras en trabajo importante del reino de Dios, oraciones como “no estoy seguro cuál es Tu voluntad, pero yo quiero Tu ayuda acerca de ganar, encontrar el billete de cien pesos que perdí, o dar una increíble impresión” se convertirán en menos importantes. Participar en lo que Dios está haciendo en el mundo hoy a través de ferviente y persistente oración es la cosa más grande que tú puedas hacer con tu vida.

5.- Nunca te rindas hasta que tengas la respuesta de Dios. Los lobos de Alaska cazan muy efectivamente en grupo y pueden matar alces - que son mucho más grandes que el lobo, y más fuertes, armados con cuernos impresionantes. Los lobos separan a su víctima del grupo y proceden a “molestarlo continuamente”. Finalmente, el animal está agotado al punto en que simplemente se acuesta y se rinde. Entonces los lobos llegan por la presa. El diablo intenta usar el mismo tipo de estrategia para derrotar a los cristianos. Y da resultado - *a menos* que sepamos tomar nuestra posición en la victoria ya ganada por Jesús en la cruz, y cómo orar y orar y orar hasta que la respuesta llegue.

Las dos únicas ilustraciones que Jesús da acerca de la oración, enfatizan la necesidad de *ser persistentes*. Como lo hemos visto, cuando el hombre recibe una visita que llegó tarde, sólo su insistencia desvergonzada le permitió encontrar algo de comer a medianoche. Una viuda recibió justicia porque ella no tomaría un “no”, como respuesta. Jesús nos dice que debemos adoptar la actitud de estas dos personas cuando oremos. La forma en que tú oras revela lo que tú piensas de Dios. ¿Crees que Él quiere contestar tus oraciones?

6.- Nuestras oraciones ejercitan la victoria que Jesús ya ganó en la cruz. En cierta forma somos “policías” de Dios aquí en la tierra. Por nuestras oraciones podemos asegurarnos que la voluntad de Dios sea hecha en una cierta situación. La razón por la que un policía puede arrestar a un hombre que está robando un banco es porque robar es contra la ley. El mismo hombre en uniforme, pasaría un terrible tiempo tratando de detener a un montón de adolescentes que comen unos tacos que acababan de ordenar en el restaurante, porque todos ahí saben que no tiene el derecho de hacerlo. Cuando nuestra batalla está alineada con poner en acción el plan de Dios en la derrota del diablo, podemos estar seguros de la victoria si continuamos orando. (Dios tiene una forma de darte luz roja si tú estás sinceramente orando por la cosa incorrecta.) Recuerda que cuando tú oras estás logrando que los derechos que Jesús ganó en la cruz para nosotros se hagan reales en tu vida y en la vida de otras personas.

Debemos aprender a “vivir por fe y no por vista.” No importa qué *parezca* que está sucediendo, estos son los hechos:

- a) *Jesús triunfó sobre Satanás y sus demonios en la cruz.* “Y despojando a los principados y a las potestades (del diablo), los exhibió (Jesús) públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz” (Colosenses 2:15). “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, Él (Jesús) también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo (Hebreos 2:14).
- b) *El diablo y sus demonios están ya condenados, y ellos lo saben.* “¿Tú crees que hay un solo Dios? ¡Magnífico! También los demonios lo creen, y tiemblan. (Santiago 2:19).
- c) *La fuerza que Jesús nos da, ganará la victoria si no nos damos por vencidos.* “Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes”. (Santiago 4:7). Esto no sería una orden, ¡si no fuere posible hacerlo!

- d) *Tenemos tanto poder en Jesús que no tan sólo podemos defendernos nosotros mismos en contra de Satanás, sino que podemos ir a la ofensiva. “Y Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros” (Efesios 3:20).*

Hay tres armas especiales que tú puedes usar para reforzar la victoria de Jesús en la cruz:

Las Escrituras. Wesley Duwel recomienda: “Usa las Escrituras en tu oración. Úsalas militarmente.” El hermano Andrés describe como Corrie ten Boom hizo justamente eso. “Algunos de mis más preciosos recuerdos de Corrie ten Boom son aquellos de muchas veces que oramos juntos. Corrie era una apasionada intercesora, y su urgencia y emoción eran un tanto contagiosas... Muchas veces a la mitad de estas sesiones vividas de oración que duraban horas, citaría a Dios Su propia Palabra para recordarle a Él de Sus promesas. Ella podría haber sido muy buena abogada. Cuando estaba especialmente impaciente, tomaría su Biblia y la hojearía rápidamente hasta encontrar exactamente el pasaje para poder probar su caso. Entonces levantaría su Biblia en el aire, apuntaría al versículo y diría triunfante, ‘Aquí, Señor - léelo Tú.’” Tú puedes orar la Biblia así.

Hay otras ocasiones cuando tú, como Jesús durante sus 40 días de tentación, harás bien el citar o leer las Escrituras al diablo. Necesitas atacar a tu enemigo con “Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir”. (1 Corintios 10:13). Cuando el enemigo intenta hacerte pensar que no tienes otra alternativa que caer en su mentira. Cuando el miedo o la depresión toque la puerta de tu cuarto, prende la luz, párate y empieza a leer la Biblia en voz alta. Reclama cada promesa de la Biblia al empezar a orar por tu libertad.

La sangre de Jesús. Para mantenerte en la victoria que Jesús ya ganó por ti en la cruz, tú puedes apelar a Dios en el apoyo de la sangre de Jesús. No importa si tú has tenido un mal día o te sientes especialmente débil y vulnerable. Tú siempre podrás vencer a Satanás por medio de la sangre del cordero (Lee Apocalipsis 12:11.) Es la sangre de Jesús que ha limpiado tus pecados y te protege de los dardos del diablo. Si empiezas a ser orgulloso y te sientes que puedes acercarte a Dios con una petición porque te has comportado de la mejor manera últimamente, el enemigo verá esta oportunidad y te golpeará. Puedes recordar que sólo el perdón y la protección dados por la sangre de Jesús hacen posible tu autoridad en la oración y espera que tus oraciones sean contestadas.

El nombre de Jesús. El nombre representa todo lo que la persona a quien pertenece es y todo lo que ha hecho. Obviamente tú no puedes usar el nombre de otra persona para pedir algo que esa persona no aprobará. Pero una vez que has

alineado tus peticiones con la voluntad de Dios, el nombre de Jesús es una poderosa arma. “Todo el poder en el cielo y en la tierra es detrás de ese nombre,” dice Wesley Duwell. “Cada demonio del infierno conoce la autoridad de ese nombre. Los apóstoles y la primera iglesia, una y otra vez probaron el poder del nombre de Jesús. Por todo el mundo hoy, Satanás retrocede y está forzado a liberar a sus cautivos a través de usar el nombre de Jesús. Estás autorizado a usar Su nombre. Toma la autoridad que Dios te ha dado.”

Muchas de las veces oramos en el nombre de Jesús, pero hay veces que podemos ordenar en el nombre de Jesús. Esto no es una fórmula mágica que puedes usar para llevar a cabo algunas acciones increíbles. Olvídate de ordenar: “carro, en el nombre de Jesús, arranca” (aún cuando olvidaste ponerle gasolina), “en el nombre de Jesús demando un aumento de salario” (sin trabajar responsablemente), y “en el nombre de Jesús declaro que sacaré un diez en el examen de historia” (sin haber estudiado). Sólo puedes usar el nombre de Jesús para ejercitar la voluntad de Dios.

Los apóstoles usaron lo que algunas veces se le llama “una orden de fe.” Ya sea que el nombre de Jesús aparece en la frase o se entiende pero no es verbalizada, se demanda que algo ocurra en el *nombre de Jesús*.



Pedro ordenó al hombre cojo, “En el nombre de Jesús de Nazaret, camina” (Hechos 3:6). Él le dijo al paralítico Eneas, “Jesucristo te sana; levántate, y haz tu cama” (Hechos 9:34). Pablo declaró a Elimas el brujo, “La mano del Señor está contra ti, y serás ciego” (Hechos 13:11).

Según Wesley Duwell, sólo un verdadero cristiano que ha nacido de nuevo que no tiene pecados voluntariamente escondidos en su vida puede dar órdenes en el nombre de Jesús. “Es una determinación de ejercitar la autoridad de Cristo o Su

nombre en situaciones donde Su gloria está en riesgo, donde Su reino está siendo amenazado, o donde Cristo te llama para demostrar Su poder, para probar que Él es el Dios viviente.”

Recuerdo que oí un testimonio de un estudiante de universidad recientemente convertido. Yendo en una caminata por un bosque cercano a la universidad, de pronto se dio cuenta que dos traficantes de droga se habían citado ahí para cerrar un trato. El gritó, “¡En el nombre de Jesús, ustedes deténganse!” Instantáneamente, uno de los hombres se fue aterrorizado. Usualmente confrontamos situaciones con oración. La “orden de fe” es una arma adicional para ser usada en emergencias y cuando tú tomas la defensiva para invadir el territorio de Satanás.

La necesitarás probablemente más seguido para ordenar al diablo que se vaya cuando te está provocando con una dura tentación, para ordenar al diablo que se vaya de cierta área, para ordenarle a un criminal que se detenga o se vaya, para ordenarle a Satanás que se detenga de oponerse a la voluntad de Dios, y para ordenarle que deje de molestarte a ti o alguien más.

7.- El ayuno puede hacer la oración más efectiva. “El ayuno ayuda a expresar, a profundizar, y confirmar la resolución que estamos listos para sacrificar algo para conseguir eso que deseamos buscar para el reino de Dios.” Así dijo Andrés Murray. El ayuno - o cualquier cosa que nos aleja de lo fácil o cómodo - no es muy popular hoy. Sin embargo, Jesús nos dio instrucciones para “cuando ayunen” (Mateo 6:16). Se nos dijo en Hechos 13:1 que la gente de la iglesia de Antioquia “ayunaban.” Se nos dijo que Pablo y Bernabé elegían líderes en cada iglesia que visitaban “con oración y ayuno” (Hechos 14:23).

El ayuno no es algo que tú haces para demostrar que espiritual tú eres. No es una buena obra para impresionar a Dios y hacerlo sentir mal por nosotros para que tengamos lo que queremos. No debe convertirse en una rutina legalista.

Entre algunas razones para ayunar, se mencionan las siguientes:

a.- Es una disciplina que está diseñada para colocar lo espiritual sobre lo físico. El apóstol Pablo dijo esto: “Así que yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como alguien que golea al aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre” (1 Corintios 9:26-27). La palabra “golpeo” traducida aquí realmente significa usar los medios necesarios para asegurar la sumisión. Una definición del ayuno es “dominar nuestras pasiones.” Estamos acostumbrados a dejar a nuestros cuerpos dirigir tanto nuestras acciones. El ayuno es una forma de mostrarle a tu cuerpo ¡quien es el jefe!

b.- Es un regalo de amor para Jesús, indicando que estás dispuesto a negar lo físico para colocar tus pensamientos más completamente en Dios, y aumentar la intensidad con la cual tú oras por algo en Su reino.

c.- Muestra que quieres humillarte a ti mismo ante Dios. La molestia y la debilidad causada por el ayuno nos recuerdan que dependemos de Dios para *todo*.

d.- Es un paso que tomar cuando buscamos la dirección de Dios y cuando sentimos que Él quiere que ayunes y ores como un medio para confrontar una situación difícil.

e.- Es tu respuesta a un llamado - por ejemplo la petición de tu pastor para que los miembros de la iglesia ayunen y oren cierto día por la iglesia.

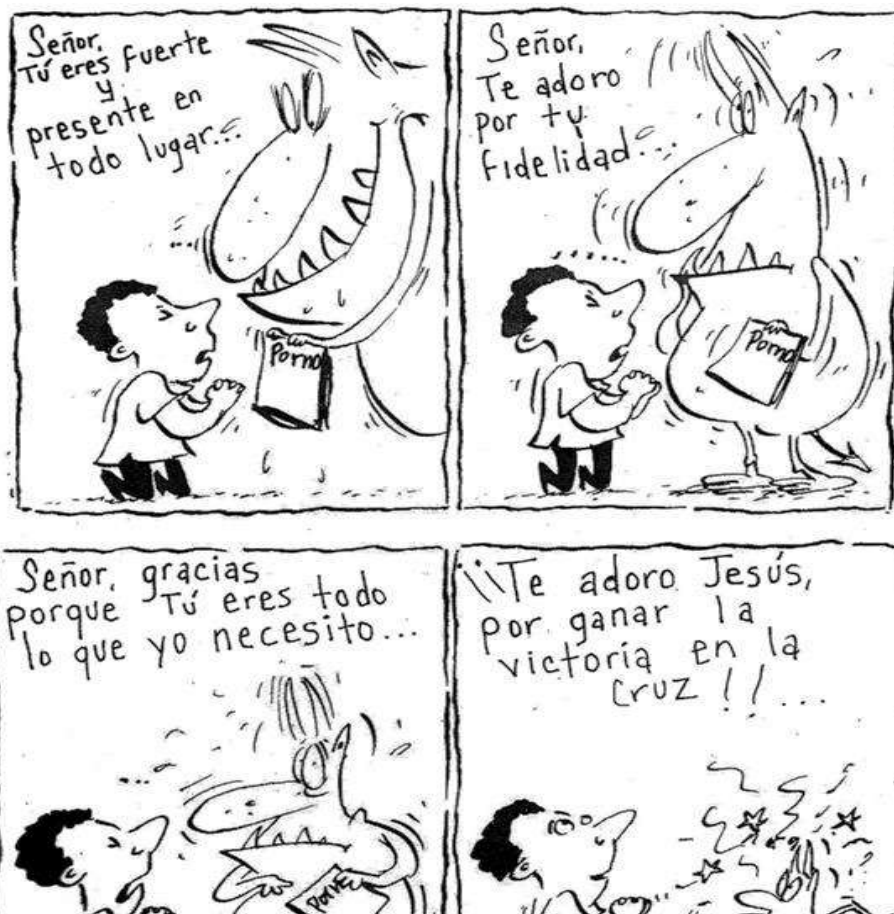
Cuando ayunes:

a.- Empieza eliminando una comida (y los antojos entre comidas) y usa el tiempo que tomarías para comer, en la oración. (Si tienes algún problema particular de salud, puedes ayunar parcialmente.)

b.- Hazlo sin decírselo a nadie si es posible.

c.- Deja los resultados a Dios. (Pudiera parecer que *nada* pasó. Recuerdo haber ayunado y orado para tomar una gran decisión. Inmediatamente las cosas empeoraron. Pero los problemas que se añadieron eran exactamente lo que necesitaba para aclarar la situación, así que pude tomar la decisión correcta.)

8.- ¡Intenta adorar a Dios! ¡Cuando el rey Josafat fue a encontrarse con sus enemigos en batalla, él mandó el coro primero! ¡Sus alabanzas a Dios cambiaron la atmósfera de tal manera que en el ejército enemigo empezaron a atacarse entre ellos! Los Israelitas no tuvieron que hacer nada, sólo recoger las cosas de valor que el asustado ejército enemigo dejó. La alabanza disminuye el tamaño del diablo y te ayuda a reconocer qué tan falsas y qué tan ridículas son sus amenazas.



Alaba a Dios por todas sus maravillosas cualidades: Su poder (Él *puede* manejar tu problema), Su amor (Él *entiende* como te sientes), Su fidelidad (*Nunca* te *dejará*), y Su sabiduría (El te *mostrará* qué hacer). Alaba a Dios porque es soberano - siempre en control. ¡Si te pide que construyas un arca, realmente lloverá! Si estás enfrentándote a un Goliath, es porque te ayudará a apuntar tus misiles de oración y lograr la victoria. Si te encuentras con un ejército de oposición, Él ya ha planeado la apertura de Mar Rojo para que puedas escapar. Las imposibilidades son oportunidades para los milagros de Dios.

Pero olvidarás todo esto en medio de una situación difícil a menos que tú aprendas a alabar a Dios cuando no sientas ni las más mínimas ganas de hacerlo.

Ahora Qué?

Este capítulo te ha introducido a la artillería pesada del arsenal cristiano. Algunos de estos conceptos pueden ser nuevos para ti. Será muy instructivo para ti hacer estudios bíblicos de los temas que no sabes mucho al respecto - por ejemplo: el ayunar, el significado de sangre, (y en particular la sangre de Jesús); o “la orden de fe” como fue usada en el libro de los Hechos. Aprende todo lo que puedas acerca de cómo usar con destreza las municiones cristianas. ¡LAS ARMAS QUE NO SE USAN NO GANAN GUERRAS! Es lo que los soldados hacen con las armas lo que determina su efectividad. “La victoria depende del espíritu del guerrero.”

¿Que tal determinarte a “pelear la pelea para ganar,” con las armas poderosísimas que Dios te ha dado? Una vez que descubras qué poderosa es la oración, la querrás usar para evitar que la gente crea en las mentiras del diablo, para ganar gente para Jesús, y para afectar cambios positivos. ¡Adelante, soldados cristianos!

CAPÍTULO 14

JESÚS AL RESCATE



Felipe asistió al retiro “Fin de Semana de Extra-Poder” patrocinado por tres iglesias locales. Ni siquiera se preocupó por leer la publicidad; él había decidido ir en el último minuto solamente porque dos de sus amigos asistirían, no tenía que trabajar, y no tenía nada especial planeado. Pensó que sería como los otros retiros de jóvenes - un par de pláticas, un grupo de discusión - muchas actividades deportivas, juegos organizados, y tiempo libre.

Una gran sorpresa le esperaba. Dos días completos estuvieron saturados con sermones y seminarios de oración incluyendo *cuatro* medias horas de espacios de silencio para pasar tiempo a solas con Dios. Una y otra vez enfatizaron cómo una persona débil podía aprender a orar para poder hacer cambios, no sólo en su vida personal pero también en la escuela, en el trabajo, la nación, aún en el mundo. “La oración real,” afirmó un líder del seminario, “no es simplemente una llamada de emergencia cuando estamos en problemas, decir gracias por el éxito espectacular en algo o recitar una lista de personas pidiendo a Dios bendecirlos.”

Todo esto era realmente nuevo para Felipe, pero se fue convencido de que debería aprender a orar en un nivel más profundo y que el no tomar tiempo para conversar con Dios lo dejaba débil y abierto al pecado. Las palabras de un orador se quedaron en su mente. “Sólo piensa; el Creador del universo ha expresado Su deseo de encontrarse contigo personalmente. Imagínate decepcionarlo todo el tiempo porque estás muy ocupado viendo la televisión, jugando video juegos, hablando por teléfono, o caminando en el centro comercial.”

Si Felipe fuera completamente honesto, no se *sintió* particularmente atraído a orar. Pero la culpa en su conciencia se mantuvo insistiendo. Él se dio cuenta que se estaba perdiendo de algo realmente grande. Se forzó a sentarse y cerrar sus ojos por unos minutos, pero no se pudo concentrar en hablar con Dios. Su mente estaba llena de deportes y muchachas y tarea, y de resentimiento que tenía en contra de su padre... sin mencionar sentimientos de culpa por la colección de revistas pornográficas escondidas en su armario.

Semana tras semana, había testimonios en el grupo de jóvenes que muchachos estaban experimentando resultados cada vez más grandes como respuesta a sus tiempos de oración. Finalmente Felipe no pudo soportar más. Hizo una cita para ver a su pastor de jóvenes.

Después de oír la descripción de su situación, el pastor Esteban leyó de la Biblia: “La mano del Señor no es corta para salvar, ni es sordo su oído para oír. Son las iniquidades de ustedes las que los separan de su Dios. Son estos pecados los que lo llevan a ocultar su rostro para no escuchar”. (Isaías 59:1-2). Entonces él explicó: “Si te arrebató tu cartera, ya no estaré interesado en hablar contigo - hasta que yo

confiese y lo arregle. Cuando te sientas para hablar con Dios ¿tu conciencia te recuerda algo que nubla tu conexión con Él?”

Felipe tuvo que decirle la verdad. Él le contó sobre las revistas, y acerca del resentimiento que tenía en contra de su padre que era adicto al trabajo y nunca tomar tiempo para escucharlo, asistir a sus juegos o llevarlo de pesca.

El pastor Esteban le dijo que si estaba realmente en serio acerca de convertirse en un guerrero de oración, debía ir a casa y destruir todas las revistas y entonces regresara. Felipe decidió seguir el consejo. Afortunadamente, no había nadie en casa y metió todas las revistas en una bolsa de la basura y la tiró en un depósito de basura cercano a su casa. Cuando él regreso, el pastor Esteban sonrió, “Estoy contento que tomaras este paso de obediencia. ¿No quieres decidir ahora mismo perdonar a tu padre? Felipe lo quiso hacer, y oraron juntos. Sintió como si un gran peso había sido quitado de sus hombros.

Después, el pastor Esteban le hizo otra pregunta. “¿Cómo recibiste la salvación del pecado - por tus propios esfuerzos o por confiar en Jesús?”

“Por confiar en Jesús,” respondió Felipe.

“Bueno, entonces, cómo piensas que obtendrás lo que necesitas para orar con poder,” el pastor Esteban presionó, “¿por tus propios esfuerzos o por confiar en Jesús?”

Felipe entendió el punto.

“Lo que voy a decir ahora es muy importante,” el pastor Esteban enfatizó. “Cuando la gente recibe a Jesús y es salva por gracia, nunca suponemos que ellos saben todo lo que necesitan saber acerca de la vida cristiana. Es el comienzo de una nueva vida, la cual necesitan *aprender* cómo vivir.

“Filipenses 2:12 nos instruye, “Así que, mis queridos hermanos, como han obedecido siempre – no sólo en mi presencia sino mucho más ahora en mi ausencia – lleven a cabo su salvación con temor y temblor”. Aunque la seguridad de ir al cielo es algo que nunca podremos ganar o merecer, tenemos definitivamente que cooperar con Dios para, lo que Él ha puesto *dentro* de nosotros, lo podamos mostrar en lo *exterior*.

“Es como un talento dado por Dios para la música o el deporte. Tú no puedes producir tal habilidad por puro esfuerzo. Es un regalo. Pero ningún cantante o deportista se convierte en alguien realmente bueno sin practicar, sin trabajo duro o sin aprender ciertas reglas. Aún el hombre más coordinado en la tierra no puede ir y meter un gol en las ligas mayores si nunca ha jugado futbol antes. Cuando Jesús pone nueva vida en nosotros, debemos leer Su Palabra, congregarnos con otros cristianos, obedecer Sus mandamientos, y aprender a permitirle a Jesús que viva Su vida a través de nosotros. Entonces lo que ha hecho en nuestro interior brillará a través del mundo.

“El deseo de orar, como la salvación, es un regalo que podemos pedirle a Dios y recibirlo de Él. Aprender a orar no tiene nada que ver con condenarte a ti mismo por no orar, fabricar tu propio entusiasmo, hacer mucho esfuerzo, y decidir orar por diez minutos sin parar aunque te mate. Es acercarse humildemente a Dios diciendo, ‘Me siento vacío y no tengo ningún deseo de orar. Ayúdame.’ Dios responderá. Algunas veces Él te guiará a confesar algún pecado que te aparta y no te permite conectarte con Él, o insistirá en alinear tu vida con Su palabra para que tus

oraciones no sean hipócritas. Si tu vida está en orden para orar, Él te hará desear orar y te dirigirá para confrontar los obstáculos que el diablo ha puesto en tu camino.

“El paso uno para aprender a orar es pedirle a Dios que ponga ese deseo en tu corazón y te ayude. ‘Señor, enséñame a orar’ es una petición muy bíblica. Hay Escrituras que puedes reclamar: ‘Todo lo puedo en Cristo que me fortalece’ - (aún para orar más) (Filipenses 4:13). ‘Somos mas que vencedores - (de pensamientos distractores y de muchas actividades que nos roban de nuestro tiempo de oración) - por medio de aquel que nos amó’ (Romanos 8:37, personalizado). ‘Y Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros - (aún dame un *espíritu* de oración) - a Él sea la gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades por los siglos de los siglos. Amén’ (Efesios 3:20-21).

“Pero el paso uno, debe ser seguido por *paso dos*. Tú provees los moldes en los cuales Dios puede verter Sus respuestas. Si tu pides, ‘Señor, permite que quiera orar,’ y luego ni siquiera te detienes por un momento para decir “Hola” a Dios, no esperes una respuesta. Cuando tú pides, ‘Dios, enséñame cómo orar,’ es lógico que estás leyendo libros sobre el tema y hablando con aquellos que son gente de oración.”

El pastor Esteban revisó su reloj. “Tengo una reunión en diez minutos,” comentó. “Pero puedes volver en otra ocasión y te daré algunas sugerencias prácticas.”

Al ir Felipe manejando a casa comenzó a cantar. El sentimiento de la condenación y desamparo se habían ido. Él quería aprender todo lo que pudiera acerca de ser un guerrero efectivo en la oración. Él sabía que sería una lucha pero ahora se sintió seguro que Dios le daría todo lo que a él le faltaba.

Me gustaría enfocarte en algunas cosas de las que el pastor Esteban le diría a Felipe. Si nunca olvidas depender activamente en Jesús para todo lo que haces, hay muchas ideas que te pueden ayudar a orar mejor. ¡Prometo no mencionar listas de oración de un kilómetro de largo, tapetes para arrodillarte, o como decorar tu “closet de oración.”!



Primero que nada, es importante entender que no puedes sólo jalar algo de tu imaginación como un Marciano morado y “orar para que se haga realidad.” Como Andrés Murray explica, “La oración es simplemente la respiración del Espíritu en nosotros; el poder de la oración viene del poder del Espíritu en nosotros mientras esperamos y confiamos en Él.” La sabiduría para orar correctamente, la fuerza militante en la oración, la perseverancia para orar constantemente, y el discernimiento para orar de acuerdo a la voluntad de Dios—todas estas cosas vienen del Señor. Una vez oí a un pastor explicarlo de esta manera: “Dios está buscando gente que orará Sus oraciones de regreso a Él, para que Él pueda actuar.” Esto es donde el gran misterio se presenta. ¿Porque Dios decidió que Él usualmente no actuaría hasta que uno de sus hijos ore? ¡No lo sé, pero es increíble que Él quiso hacernos así de importantes!

Probablemente la ilustración de la semilla pueda ayudarnos aquí. Dios hizo las semillas para transportar vida. Aún las semillas que se encontraron en la tumba del Rey Tut, latentes por mas de 3,000 años, tenían vida dentro de ellas - ¡y una vez que las plantaron produjeron cosecha! Sin embargo, aunque algunas semillas crecen por su cuenta, la mayoría necesitan la ayuda humana para contribuir con algo al mundo. Tiempo y esfuerzo se necesita para plantar y cultivar estas semillas. Aplicarles fertilizantes, regarlas, o poner pesticidas ayudarán al crecimiento de las plantas. Las semillas en la tumba de Tut pudieron estar ahí por 50,000 años sin germinar.

Los guerreros de oración son los instrumentos que Dios usa para asegurarse que Su voluntad es llevada a cabo en la tierra. La gente es encomendada con “semillas de oración,” que son plantadas cuando solicitamos una petición alineada con Su voluntad. Usualmente ellas son regadas, cultivadas, fertilizadas a través de oraciones que no se dan por vencidas, oraciones de unidad, y actitudes de esperar en fe, hasta que la petición es concedida.

Todos los granjeros saben que algunas de las semillas que plantan son “semillas muertas” aún cuando *a primera vista* se ven como las otras. Ellos no se concentran en ellas, ni les preocupa ser un terrible granjero porque algunas de las semillas nunca saldrán. Más bien, planta extra semillas para que haya una buena cosecha aún cuando algunas semillas no crecerán.



El problema que muchos cristianos tienen, es que ellos concentran toda su energía de oración en una “semilla muerta,” y entonces quieren renunciar a la oración. Si tú oras mucho, eso nunca te pasará a ti. (La mayoría de las oraciones por “semillas muertas” se centran en cosas como, “Señor, permite que Carlos o Karla se enamore de mí,” o “Dios, desaparece a Marcelo para no tener que tratar con su humor,” o “Hazme el joven más popular de la escuela.”) Algunas veces, sin embargo, es más complicado. Pero si lo que estás pidiendo no está en el plan de Dios, tarde que temprano descubrirás la falta de paz o deseo de orar por otra cosa - si realmente estás conectado con Dios. Al estudiar la Palabra de Dios más y acercarse a Él, las oraciones que vienen del egoísmo y de la imaginación serán cada vez menos. A través de la práctica de la oración, aprende a ser un buen “jardinero de semillas de oración,” para que tus oraciones sean efectivas en el mundo real.

La esencia de la oración se encuentra en estos dos puntos:

- Un deseo de estar en constante contacto con Dios, combinado con la disponibilidad de hacer Su voluntad.
- Los cambios prácticos para cultivar una vida de oración más eficaz.

El resto del capítulo se concentrará en el segundo aspecto.

1.- *Para de hacer excusas y sé honesto con Dios.*

Señor, realmente quiero hablar contigo,
Pero tengo mucho que hacer.
Mi problema es que ella me habla mucho,
Y a Susana la puedo ver muy poco.

Señor, realmente quiero hablar contigo,
Pero tengo toneladas de tarea.
Hay dos exámenes el martes
Y necesito entregar un trabajo de pintura.

Señor, realmente quiero hablar contigo,
Pero todos mis planes cambiaron.
Necesito ayudar a mi mamá,
Y no me puedo perder el show que van a presentar.

Señor, realmente quiero hablar contigo,
Esto realmente no es pretexto.
Pero necesitaba ir de compras,
Había ofertas – Tú sabes el contexto.

Señor, realmente quiero hablar contigo,
Pero hoy no pude levantarme.
Me acosté demasiado tarde.
Pero mi amigo de la computadora quería platicar,
Estuve chateando con él.

Señor, realmente quiero hablar contigo,
Pero ni te imaginas que tan cansado estoy.
Empecé desde las 6:00 a.m.,
Hice toda la tarea de dos semanas hoy.

Señor, realmente quiero hablar contigo,
Pero tengo cosas más importantes en mi mente,
Como sueños, amigos y actividades, planes
para el futuro, citas con mucha gente.

Señor, realmente quiero hablar contigo,
Tú sigues siendo el número uno en mi lista,
Hay muchas cosas que decirte,
Lo haré corriendo en la pista.

¿Creo que se entiende lo que significa terminar con pretextos?

2.- Selecciona el tiempo y el lugar para una cita de oración con Dios.

Mientras que no puedas levantarte antes del amanecer e ir a la montaña por horas a orar como Jesús lo hizo, tú puedes imitar Sus intenciones: Encuentra un lugar tranquilo y específicamente arregla una cita para encontrarte con Dios. Usualmente el tiempo debiera ser antes que empieces tu día. R. A. Torrey dice esto: "La primera cosa que hagamos cada día es ir a solas con Dios y orar acerca de las responsabilidades, las tentaciones, las maneras en que podemos bendecir a otros cada día y tomar de Dios las fuerzas para todo ello. Debemos obtener la victoria antes del momento de prueba, de tentación, o antes que inicie los quehaceres. El lugar secreto de oración es el lugar para pelear nuestras batallas y ganar nuestras victorias."

Cada nueva situación definirá tu determinación, tu disciplina, y tu creatividad. Pero si es una prioridad, hay una forma para apartar tiempo para Dios.

Cuando trabajé en un campamento bíblico, tenía que reportarme a la cocina a las 6:00 a.m. Pero teníamos un buen descanso en la tarde. Me encontraba con Dios en el lugar establecido cerca del lago, tan pronto como estaba libre – esos tiempos



fueron increíbles. Como miembro de un equipo haciendo una obra misionera un verano, viviendo con once personas en un departamento de tres cuartos pequeños y un baño, me escapaba al patio lleno de tiliches cada mañana para orar.

No hagas pretextos para no establecer una cita específica para orar diciendo: “pero hablo con Dios muchas veces durante el día.” No es lo mismo. Imagina al novio que grita un “te amo” a su novia en medio de las entradas de un partido de baseball con sus amigos cada noche. Ve la imagen de tu papá que está leyendo el periódico y de pronto le dice a la familia, “Nos vamos a ir de la de ciudad a vivir a Campeche en julio.” De alguna manera las conversaciones importantes requieren tiempo.

Dale a Dios el tiempo que merece. La mayoría de la gente empieza con cinco a diez minutos diarios de oración y continúan a partir de ahí.

3.- *Olvídate de tus sentimientos y apégate a las promesas Bíblicas.* Si te esperas hasta que sientas orar, podrás en la mayoría de los casos entablar conversaciones acerca de una crisis nada más. Necesitas basar tu vida de oración en órdenes bíblicas. “Oren sin cesar” (1 Tesalonicenses 5:17). “Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos” (Efesios 6:18). “Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los santos” (1 Timoteo 2:1).

Alguien ha dicho: “El poder de creer una promesa depende completamente de la fe en la persona que hizo la promesa.” Leer la Biblia te recordará de la fidelidad de Dios, de tu seguridad poniendo toda tu confianza en Él. Cuando *sientas* no tener fe para orar, la respuesta es siempre la misma: “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10:17) – y las palabras de Cristo están grabadas en la Biblia para ayudarte. Carlos Finney, quien con su mensaje de avivamiento cambió a América hace muchos años, nos da este consejo de cómo poder orar en fe: “Busca en las Escrituras para ver que puedas tener una promesa o profecía (general o específica) en la cual puedas plantar tus pies.”

Esto funciona así. Mateo 24:14 nos dice: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.” Basado en esto, tú puedes pedir con intensidad que los misioneros que tu iglesia está mandando a llevar el mensaje de Jesús a gente que no ha sido alcanzada tendrán los recursos necesarios, recibirán los permisos del gobierno, y aprendan el idioma. “No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.”

(Filipenses 4:6-7) es una promesa maravillosa. Significa que si estás preocupado por tu perro que está enfermo, tu examen de ciencias, o la posibilidad de una Tercera Guerra Mundial, debes orar por la situación y por tu actitud hacia eso. Ora con acción de gracias y espera paz - aún en las circunstancias horribles (puede que no notes la diferencia inmediatamente pero sigue orando) “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33) es una garantía para reclamar cuando tú estás orando por necesidades como: comida, techo y ropa, que Jesús platicó antes de dar esta seguridad. Pero recuerda que sólo es efectiva si tú mantienes tu parte del trato.

Orar, sin estudiar la Biblia, representa un gran riesgo. Cosas raras, inestabilidad, y aún falsas doctrinas pueden ser el resultado de intentar comunicarse con Dios al evadir las Escrituras. Porque no tendrás siempre la Biblia a la mano, es importante memorizar tantas promesas como sea posible, para que puedas basar tus oraciones en ellas donde quiera que estés. Otra buena idea es usar un pasaje Bíblico como oración por otra persona. Por ejemplo, 2 Timoteo 1:7 *personalizado* lo hace una oración increíble para el tímido Francisco: “Querido Señor, Tú no le diste a Francisco un espíritu de timidez, pero un espíritu de poder, de amor, y de domino propio. Dale Tu perfecto amor que deshace todo temor. Ayúdalo a entender que el poder de Jesús dentro de él es mayor que el poder del diablo.”

4.- *Extra presión significa extra oración.* Como Jesús, nos debemos cubrir para cada decisión grande, crisis o cambio, con oración. Jesús oró antes de escoger Sus doce apóstoles (Lucas 6:12-13), antes de explicarles a ellos que Él moriría (Lucas 9:18), y antes de enfrentar la cruz (Mateo 26:36-46). Después de un gran éxito como alimentar a 5,000, la siguiente acción en la vida de Jesús fue encontrarse orando (Lucas 9:18). Si tomamos vacaciones de la oración cuando las cosas van bien o después de una gran victoria, pagaremos un alto precio. Es la oración que nos prohíbe tomar el crédito para nosotros.

La oración es la forma diseñada por Dios para que nosotros podamos recibir recursos sobrenaturales cuando estamos teniendo problemas para mantenernos firmes o cuando la presión está aumentando. Acercarse a Dios día tras día y pasar tiempo en Su presencia, derramando nuestros corazones y recibiendo Su amor, Su confort, y Sus soluciones le permite a Dios hacer milagros. Carlos Finney hizo una práctica de parar todo y pasar un día o dos orando y ayunando cuando se sentía desgastado o desanimado. Su vida es una prueba de esta terapia.

Hay quienes piensan que los adolescentes y jóvenes de hoy no tienen ni la decisión ni la disciplina para pasar largos periodos de tiempo con Dios. Estoy en desacuerdo. Habiendo tomado la visión del poder de la oración, ¡pienso que los jóvenes pueden *dirigir* el mundo cristiano en poner a la oración en la posición prioritaria que se merece!

5.- *Incluye variedad en tus proyectos de oración.* Aunque es cierto que debemos orar por cualquier aspecto de nuestra vida personal, si nos detenemos solamente en eso, nos mantendremos en una posición egoísta. Nuestra compasión debe causarnos orar por la salvación de nuestros amigos no cristianos, los

problemas de otros, países destruidos por la guerra, y parientes en el hospital. Orar por otros te ayuda a ti mismo. Un amigo mío una vez me explicó como usó la oración por creyentes en Afganistán como un arma cuando el diablo lo tentaba con depresión y auto-lástima. Es una gran idea. Intenta usar tu proyecto de oración por otro país en esa forma. Tus puntos de oración pueden incluir los siguientes aspectos:

- Líderes políticos
- Situaciones mundiales o países específicos
- Evangelismo mundial (misioneros cristianos nacionales, y organizaciones evangélicas)
- La salvación de algunos inconversos
- Más cristianos dispuestos en hacer trabajo de Dios
- Tu grupo de Jóvenes, tu iglesia, y tu pastor
- Tu escuela y tu lugar de trabajo



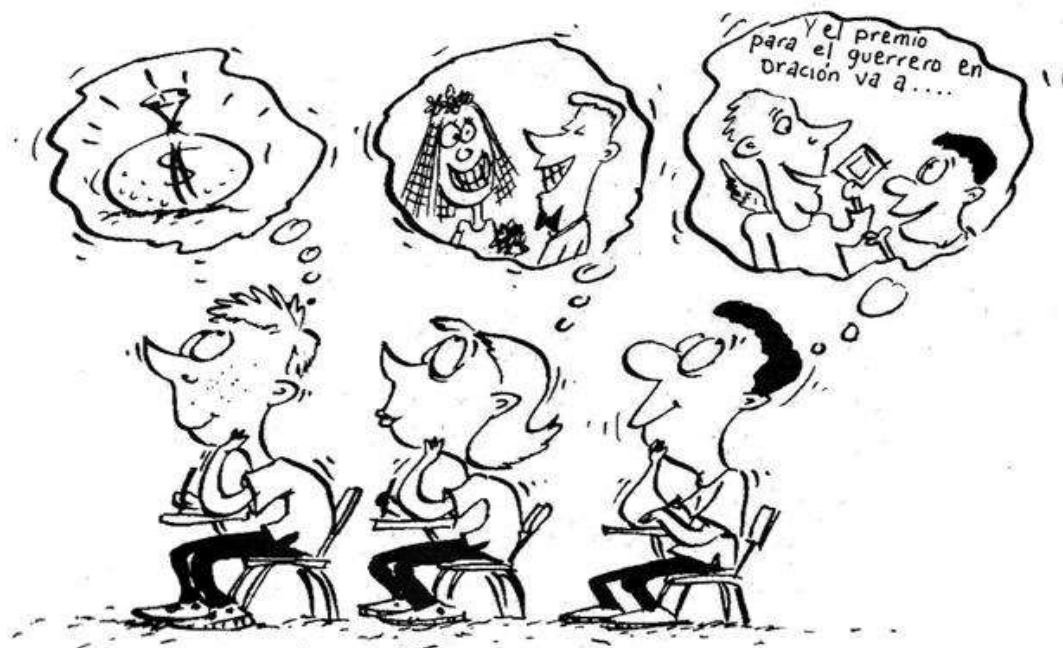
Al pasar tiempo con Él, Dios pondrá ciertos temas de oración en tu corazón. Algunos días te concentrarás en uno o dos de ellos y otros días podrás cubrirlos todos.

6.- Consejos prácticos.

- Aprende a hacer buen uso de cinco minutos que pasas no pensando en nada cada día para orar por otros. Al esperar el camión, tus oraciones podrían estar protegiendo cristianos chinos de la persecución. Puedes brincar los comerciales del partido de baloncesto y orar un poco extra por el congreso de jóvenes.
- Es muy bueno iniciar y terminar tu tiempo de oración con adoración - puedes decirlo o cantarlo. Concentrarse en los atributos de Dios y lo que Él ha hecho

acumula fe para las peticiones que harás y te permite dejar las cosas en las manos de Dios.

- Escucha, así sentirás lo que Dios quiere que tú ores y como quieres que tú ores.
- Al estar orando debes estar dispuesto a obedecer y a hacer cualquier cosa que Dios pueda pedirte.
- Mantén papel y lápiz a la mano. El diablo le encanta interrumpir tu concentración en la oración con recordatorios, "Se te olvidó hablarle a Martín." "Hoy necesitas regresar el DVD prestado." "Este ajuste en el proyecto de física lo hará mejor." Simplemente escribe las cosas en una lista, Ignora pensamientos errantes y escribe las ideas que Dios te da.
- Establece *metas altas*. Muchos jóvenes se proponen tener un buen matrimonio, éxito financiero, o excelente reputación en los deportes, en la música, en el arte, u otra área donde tienen un talento especial. Pero sólo unos cuantos determinan convertirse en grandes guerreros de oración.



Finalmente!

La meta de este libro ha sido mostrarte que tus oraciones *pueden* hacer más que tus obras - porque "la oración puede hacer todo lo que Dios puede hacer." Ninguna incapacidad, desastre económico, rechazo de tus amigos, o circunstancia repentina puede estorbar tu ministerio de oración. La oración puede ir donde tú no puedes. La oración puede romper cadenas de imposibilidades y demostrar a los inconversos el poder de Dios. La oración puede abarcar todo lo que es parte de la voluntad de Dios.

Si tú determinas mantener una cita de diez minutos de oración con Dios cada día, serás capaz de decir que “estás logrando algo mejor que la mayoría de los cristianos.” Pero quiero retarte a un compromiso radical. Porque el mundo se mantiene bajando los estándares (por ejemplo, en cosas como las reglas de entrenamientos deportivos y las penalizaciones por romperlas, los requisitos para graduarse de la preparatoria, o las expectativas para desarrollar un trabajo) y tendemos a suponer que Dios hace lo mismo. Sólo porque la adicción a la zona de confort, nos hace que hagamos sólo lo que sentimos hacer, “la idea de que cada quien puede hacerle como quiera, es muy popular”, se nos olvida que Jesús no ha cambiado Sus requisitos. Dirigiéndose a todos, declaró: “Si alguien quiere ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo, lleve su cruz cada día y me siga.” (Lucas 9:23). Sí, es un proceso de aprendizaje. A veces vas a fallar *¡Pero inténtalo, recibiendo poder del Espíritu Santo!*

Parte de vivir totalmente para Jesús, es entrar a un entrenamiento básico de oración, convertirse en un fiel soldado de oración y mantener y mejorar tu condición toda tu vida.

APRENDES A ORAR, ORANDO. Se requiere práctica, dolor, y perseverancia. Hay un precio que pagar por ser un guerrero de oración.

TIEMPO. Gradualmente puedes ir escalando desde orar cinco minutos cada vez a quince minutos y aún media hora y más. Samuel Chadwick enfatizó: “Orar como Dios quiere que oremos es el mayor logro en la tierra. Una vida como esa cuesta. Toma tiempo.” Alejandro White lo dice de esta manera: “La oración que vale la pena orar - la oración que Dios llamará oración verdadera y la tratará como oración verdadera - toma mucho mas tiempo en el reloj que un hombre en mil imágenes.” Tendrás que sacrificar cosas que te gustan e ir a la cama temprano para poder encontrar ese tiempo muy temprano en la mañana.

SOLEDAD. La mayoría de los adolescentes y jóvenes se sienten incómodos con el silencio (también los adultos) y difícilmente funcionan a menos que estén con sus amigos o la televisión sonando de fondo. Hay un precio alto para aprender a pasar tiempos tranquilos y solos con Dios, pero vale la pena. (Algunas personas pueden orar con música cristiana como fondo musical).

ENERGIA. La verdadera oración es un trabajo duro. Tu cuerpo querrá hacer todo menos orar. Es difícil concentrarse. Muéstrale a Jesús que lo amas orando con tanto entusiasmo y fervor como juegas baseball o como te emocionas por comprarte ropa.

DETERMINACIÓN. Permanece en la oración. No te des por vencido. Nunca te rindas. Intenta, y si no tienes éxito, intenta e intenta otra vez. Adelante - aún cuando tú no lo sientas, aún cuando estás cansado, aún cuando tus palabras parecen chocar en el techo y rebotar hacia ti, y aún cuando te vayas de campamento con tus amigos. (¡Los mejores cristianos que han existido tampoco se emocionaron todo el tiempo por la oración. No esperes una aventura cada minuto!).

La meta de Jesús para tu vida y para la mía debe ser la de Andrés Murray, “Llevarnos a tal dependencia de Dios que no seremos capaces de vivir ni un solo momento sin Él.” Pero no puedes convertirte a ti mismo en una persona santa, que le encanta orar. *Ven a Jesús y pídele que te ayude.* En lugar de dejar que estas

sugerencias te depriman o te infecten con el entusiasmo de “lo puedo hacer, me lanzaré a hacerlo”, decide que *constantemente* vendrás al Señor para pedir ayuda.

“Señor, enséñame a orar” es una petición de toda la vida. *¡Haz de la oración, tu prioridad – cambiará tu vida y las vidas de otros!*